

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION
CONSEJO GENERAL DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA
NUCLEO UNIVERSITARIO DEL TÁCHIRA: “DR PEDRO RINCÓN
GUTIÉRREZ”
COORDINACIÓN DE POSTGRADO

**ACCIÓN Y REACCIÓN:
ANÁLISIS SOBRE LOS EVENTOS
INSURRECCIONALES DURANTE EL
GOBIERNO DE RÓMULO BETANCOURT
EN EL ESTADO TÁCHIRA
1959-1964**

(Trabajo de Grado para optar al título de Magíster Scientiae en
Historia de Venezuela)

Autor:
Luis Manuel Cárdenas Contreras
Tutor:
Prof. Francisco Armando Castillo Linares

San Cristóbal, 12 de abril del 2024

AGRADECIMIENTOS

Es necesario dar las gracias a todas las personas que colaboraron y tuvieron la extrema paciencia de aportar un comentario, una idea o una crítica necesaria en el desarrollo de esta investigación, pero un reconocimiento y especial mención al profesor Francisco Armando Castillo Linares, quien asumió la tutoría de esta investigación aportando los primeros cimientos para levantar esta estructura y piso por piso cerciorándose de que fuera la coherencia el resultado final; a la profesora Gladys Niño quien siempre ha estado como guía en momentos de necesidad aportando los datos más relevantes y necesarios; y especialmente para Pierre Alejandro quien leyó y releyó, fustigó y mejoró estas líneas para que fueran entendibles para todos y no solo para mí.

Bdigital.ula.ve

DEDICATORIA

Para Otto,
que ha estado desde el principio
y en el fin de este viaje

Bdigital.ula.ve

Y hay algo en tu planteamiento
Una visión pionera
Sacada del futuro
De un viaje en el tiempo

Javiera Mena – Otra Era

C.C.Reconocimiento

Autor: Luis Manuel Cárdenas Contreras

**Acción y Reacción:
análisis sobre los eventos insurreccionales durante el Gobierno de
Rómulo Betancourt en el estado Táchira, 1959-1964.**

Trabajo de Grado para optar al título de Magíster Scientiae en Historia de Venezuela. Consejo General de Estudios de Postgrado. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes. Núcleo Universitario Dr. "Pedro Rincón Gutiérrez" – Táchira. República Bolivariana de Venezuela. Año 2024.
N° de páginas: 130 pp.

RESUMEN

En el marco del Trabajo de Grado que se presenta como requisito para la obtención del grado de Magister Scientiae de la Maestría en Historia de Venezuela, con el título **Acción y reacción: análisis sobre los eventos insurreccionales durante el Gobierno de Rómulo Betancourt en el estado Táchira 1959-1964**, se tuvo como objetivo estudiar los acontecimientos, eventos y situaciones de carácter insurreccional que sucedieron en el estado Táchira, su proyección a nivel nacional y la respuesta del Gobierno para mitigarlos y derrotarlos. Asimismo, se analizarán estos acontecimientos desde una perspectiva alejada de la capital de la República, para entender la dinámica de la lucha armada en otras regiones del país. El objetivo central de esta investigación es examinar de manera pormenorizada los eventos de carácter insurreccional que fueron relevantes en la política nacional durante el Gobierno de Rómulo Betancourt, así como, realizar una breve definición en torno a qué se entiende por lucha armada. De igual manera, explicar aquellos sucesos que

se pueden enmarcar dentro de este concepto y que tuvieron como escenario el estado Táchira. Específicamente, se analizará el intento de invasión de Jesús María Castro León en 1960, y el paro de transporte ocurrido en la ciudad de San Cristóbal en 1962. Tomando en consideración la importancia histórica del estado andino en la dinámica nacional venezolana, estos sucesos tuvieron una proyección nacional capaz de desestabilizar el régimen democrático que se estaba gestando bajo el liderazgo de Rómulo Betancourt. La metodología de esta investigación es de tipo histórico-documental, por cuanto se realizó a partir de fuentes, tales como la prensa histórica, discursos y documentos oficiales impresos, localizados en archivos y bibliotecas locales y regionales ubicadas en la región andina. El análisis historiográfico disponible en la comunidad académica y especialmente, el tratamiento de los testimonios de los protagonistas de los hechos, los cuales fueron contrastados y analizados, teniendo en cuenta la prensa regional como principal fuente histórica. En síntesis, nos proponemos en este trabajo demostrar cómo las fuerzas vivas del país apoyaron el proyecto democrático liderado por Rómulo Betancourt, especialmente COPEI como partido político socialcristiano, cuyo comportamiento partidista fue crucial, tanto en la defensa de la democracia durante la insurrección cívico-militar de los grupos de izquierda radicales, como en la mitigación de los grupos reaccionarios en el contexto regional tachirenses; sin ignorar la situación de los acontecimientos mundiales ocurridos durante el episodio de la Guerra Fría

PALABRAS CLAVES: Lucha armada, Insurrección, Rómulo Betancourt, Jesús María Castro León, Huelga de transporte, estado Táchira, Venezuela.

E-mail: luiscardenas262@hotmail.com

ÍNDICE

Introducción	10
CAPÍTULO I: CONCEPTOS PRELIMINARES DE LA VIOLENCIA POLÍTICA DE LA DÉCADA DE LOS AÑOS 60	13
La violencia política:	13
El 23 de enero de 1958: El fin de la década militar y la formación de la Junta de Gobierno:	15
Lo que se entiende por Lucha Armada:	18
La formación del MIR:	26
Inicia la insurrección:	29
CAPÍTULO II: EL TÁCHIRA Y LAS ELECCIONES DE 1958.	36
El 23 de enero y las elecciones de diciembre en el Táchira:	36
CAPÍTULO III: EL GOLPE DE ABRIL DE 1960, JESÚS MARÍA CASTRO LEÓN.	47
Dos crisis, un mismo personaje:	47
El intento del Golpe de Estado de 1960, la toma del cuartel Bolívar en la ciudad de San Cristóbal:	51
El último golpe de Castro León:	63
CAPÍTULO IV: La Huelga de Transporte de 1962	67
El período más difícil del quinquenio Betancourt:	67
La Huelga de Transporte de enero de 1962 en el estado Táchira:	73
Las consecuencias de la huelga:	89
CONCLUSIONES	95
APÉNDICE DOCUMENTAL	102
FUENTES DOCUMENTALES, BIBLIOGRÁFICAS Y HEMEROGRÁFICAS	122

Introducción

Los sucesos del 23 de enero de 1958 son harto conocidos por la historiografía nacional por representar el cierre de la última dictadura militar que gobernó Venezuela, lo que tuvo como consecuencia el regreso del ejercicio democrático respaldado por las fuerzas políticas, militares, sociales y económicas del país. Estas situaciones trajeron consigo la recuperación de los derechos básicos de libertad de expresión, asociación, elecciones libres, y la formación de partidos políticos que representarán las distintas tendencias ideológicas existentes; no obstante, este período no fue de paz o concordia, por el contrario, fue un período convulso marcado de eventos que buscaron desestabilizar la recién inaugurada democracia y retrotraerla a períodos ya caducos.

La historiografía nacional, ha considerado llamar ese período de violencia posterior al 23 de enero y que se extendió hasta mediados de los años 70, como el periodo de *la Lucha Armada*. Considerado como el levantamiento en armas de los partidos de extrema izquierda que de manera tanto urbana como rural, tenían como meta tomar el poder e instaurar un Gobierno más cercano a los lineamientos de la extrema izquierda de la cual formaban parte. Este proceso armado no hasta la política de pacificación y de reinserción de los alzados en armas a la vida política partidista y legal por parte de Rafael Caldera durante su primer Gobierno.

Este período de lucha armada fue testigo de invasiones, intentos de golpes de Estado, secuestros, asesinatos, atentados y desestabilización en general, usualmente vinculados como actividades de los grupos de la izquierda radical, representada en el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y el

Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR); pero un análisis más detallado de los sucesos del periodo, dan a entender que el contexto de lucha armada vas más allá. Ya que también los elementos más ligados al estamento militar, de carácter reaccionario, también fueron elementos de choque y desestabilización durante el Gobierno de Rómulo Betancourt, quien gana las elecciones de 1958 y se convierte en el primer presidente electo luego de la caída de la Dictadura Militar.

La investigación histórica que acá se presenta y que tiene por título: **Acción y reacción: análisis sobre los eventos insurreccionales durante el Gobierno de Rómulo Betancourt en el estado Táchira (1959-1964)**, Tiene como objetivo analizar los momentos históricos más relevantes de este período desde una perspectiva de carácter regional. La mayoría de los estudios sobre la lucha armada en Venezuela se han centrado en Caracas como escenario, pero esta investigación se propone abordar los eventos ocurridos en el estado Táchira, su proyección nacional, y la importancia histórica nacional en la política del momento.

Tomando en consideración lo anteriormente mencionado, esta investigación busca en su primera parte, dimensionar y explicar de manera breve, lo que se entiende por violencia política y lo que se podría entender como *Lucha Armada*, diferenciándola de lo sucedido en el Siglo XIX y parte del XX, en donde la violencia política fue la herramienta básica para la conquista del poder; también analizar lo que significó el 23 de enero y la efervescencia popular de la época; la formación del MIR como tolda política a la par del PCV, y el inicio formal de la lucha armada desde el punto de vista de la izquierda radical.

En su segunda parte, ya explora de manera más profunda lo sucedido, pero en el Táchira, con especial énfasis en la situación política del estado durante el 23 de enero y en el momento de realizarse las elecciones de 1958, con el propósito de determinar la configuración electoral de la zona y cómo incidiría esto en los eventos posteriores del Gobierno de Rómulo Betancourt como presidente de la República.

La tercera parte de la investigación busca analizar y reconstruir un episodio poco estudiado por la historiografía nacional, y no es otro que la invasión al estado Táchira y captura del Cuartel Bolívar por parte del militar insurrecto; Jesús María Castro León en 1960. Siendo éste su segundo intento de tomar el poder si tomamos en cuenta la situación en 1958 cuando era Ministro de Defensa de la Junta de Gobierno y su duelo con Wolfgang Larrazábal.

En la cuarta parte, que incluye el último capítulo de la investigación, se busca analizar y reconstruir otro hecho poco estudiado en la historiografía nacional, el Paro de Transporte ocurrido en la ciudad de San Cristóbal en 1962, un evento que tuvo una trascendencia nacional capaz de poner al límite las capacidades del Gobierno en solventarlo. Para concluir con un análisis de las fuentes seleccionadas y consultadas para este trabajo, y las conclusiones a las hipótesis presentadas.

Este trabajo busca dar una luz nueva sobre un suceso conocido, pero por medio de otras aristas poco exploradas, con el fin de dar integralidad a un fenómeno tan controvertido como el de la *Lucha Armada* en la década de los años 60.

CAPÍTULO I: CONCEPTOS PRELIMINARES DE LA VIOLENCIA POLÍTICA DE LA DÉCADA DE LOS AÑOS 60

La violencia política:

A lo largo de su desarrollo como nación, Venezuela se ha visto envuelta en una desfavorable tradición de violencia política como método de consecución de objetivos. Esta característica ha estado presente desde la proclamación de la independencia y, posterior, la guerra que culminó con la conformación de la República en 1830. Siendo la confrontación armada partidista, una constante en el desarrollo histórico nacional y una herramienta efectiva para la conquista del poder durante el siglo XIX y mediados del siglo XX. De acuerdo con Ana Teresa Torres, quien a su vez cita a Manuel Landaeta Rosales, desde la Cosiata (1826) hasta 1888, se contabilizan cuarenta revoluciones armadas, lo que atestigua la inestabilidad política nacional y el uso de las armas como método de conquista de poder¹.

Como muestra de la violencia política que aquejó a Venezuela durante el siglo XIX y parte del XX se pueden considerar eventos tales como la Guerra de Independencia (1811-1823) que cortó el lazo de las colonias amanas con

¹ TORRES, ANA TERESA. *La herencia de la tribu, Del mito de la revolución de la independencia a la Revolución Bolivariana*. Editorial Alfa. 2018. Caracas. P 40.

la metrópolis española, sellando la emancipación y nacimiento de Venezuela como República; la aparición de caudillos militares herederos de la independencia, quienes se disputaban el poder nacional; la Guerra Federal (1859-1863) gestada a causa de las incomprensiones de los ideales altruistas e ilustrados, heredados de la Revolución Francesa y Norteamericana, que no tuvieron cabida en la realidad empírica nacional, enfrentando así a los nuevos partidos políticos, conservadores y liberales que defendían el centralismo y federalismo cada uno como propuesta política, y desembocando en el conflicto bélico; posteriormente y tras revoluciones y levantamientos, surgiría la *Revolución Liberal Restauradora* (1899) de Cipriano Castro, quien involucra la región andina en las dinámicas de poder nacional; la reacción de sus adversarios y antiguos caudillos que se vieron desplazados por los andinos, y quienes lideraron la *Revolución Libertadora* (1901-1903) siendo derrotados; los posteriores levantamientos e invasiones que tuvo que enfrentar el régimen dictatorial de Juan Vicente Gómez (1908-1935)².

A pesar de que los Gobiernos posgomecistas de los militares: Eleazar López Contreras (1936-1941) e Isaías Medina Angarita (1941-1945), iniciaron procesos democráticos, éstos fueron desplazados por el Golpe de Estado del 18 de octubre de 1945 que favoreció a Acción Democrática al tomar las riendas del país, con el apoyo del estamento militar que luego acabaría por deponer tanto al partido de Gobierno como al presidente electo Rómulo Gallegos, el 24 de noviembre 1948. Lo que inicia la conformación

² HEREDIA, CIPRIANO, A. *El año 29 reencuentro de la lucha armada*. Ediciones Centauro. Caracas. 1974.

de un Gobierno militar que gobernó el país durante 10 años hasta el 23 de enero de 1958.

Este cumulo de sucesos mencionados, conforman el más claro ejemplo de las dinámicas de la violencia y la represión política, así como de la anarquía caudillista: las armas y la fuerza eran los medios idóneos para la conquista del poder. Así pues, la violencia ha sido un factor clave en el freno del desarrollo nacional, contribuyendo a la inestabilidad política y democrática y la falta de una estructura económica y social en el país durante el siglo XIX y parte del siglo XX.

El 23 de enero de 1958: El fin de la década militar y la formación de la Junta de Gobierno:

El Golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948 puso fin al Gobierno del presidente democráticamente electo, Rómulo Gallegos, y da comienzo al período en que gobernó la Junta Militar de Gobierno presidida por Carlos Delgado Chalbaud, Luis Felipe Llovera Páez y Marcos Pérez Jiménez. Quien se convertiría en presidente del país luego del desconocimiento de las elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente de 1952. Este período, conocido como la *Década Militar*,³ culmina luego de los eventos ya conocidos del 23 de enero del 1958 que derrocaron al régimen dictatorial. Lo que da paso al nacimiento y desarrollo de un proceso civilista de

³ ESCOVAR LEÓN, RAMÓN. *Militarismo desde el Golpe de Estado del 18 de octubre de 1945*. [enlace en línea] <http://rvlj.com.ve/wp-content/uploads/2020/12/RVLJ-15-397-427.pdf> Período que va desde el Golpe de Estado contra Rómulo Gallegos, el 24 de noviembre de 1948 hasta el 23 de enero de 1958.

reivindicación de los valores democráticos. Dicho proceso trajo consigo la celebración de elecciones libres, derecho a la información aunado a la libertad de prensa, en otras palabras, la plena libertad de los entes de formación y orientación de la opinión pública⁴. De igual modo, se inició la recuperación de los partidos políticos que representaran a las distintas tendencias ideológicas predominantes⁵, siendo estas, garantías de acceso a la civilización⁶ de acuerdo con los parámetros políticos occidentales, de los cuales Venezuela carecía durante larga data del siglo XIX y parte del XX.

Luego del 23 de enero, *La Junta de Gobierno*⁷, encabezada por el contraalmirante, Wolfgang Larrazábal, y posteriormente por Edgar Sanabria y su gabinete, fueron los responsables de consolidar la transición hacia los principios democráticos ya descritos y garantizar la participación cívica de los partidos políticos a través de elecciones libres en igualdad de condiciones para la escogencia de las autoridades nacionales, con el compromiso de garantizar la representación e institucionalización del grupo

⁴ THOMSON, DAVID. *Historia Mundial de 1914 a 1968*. Fondo de cultura económica. México. 2014. P 147. Según el autor, llámese escuelas, radio, prensa, cinematografía.

⁵ REY, JUAN CARLOS. *Temas de formación sociopolítica N 16-36 El Sistema de Partidos Políticos, 1830-1999*. Fundación Centro Gumilla. Caracas. 2009. P 103. Durante este período impero una modalidad de coexistencia entre partidos que fue denominada *Espíritu del 23 de enero*.

⁶ RAMOS JIMENEZ, ALFREDO. *Las formas modernas de la política Estudio sobre la democratización de América Latina*. Centro de investigaciones de política comparada de postgrado de Ciencias Políticas Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de los Andes. Mérida. 1997. P 35.

⁷ Diccionario de Historia de Venezuela [enlace en línea] <https://bibliofep.fundacionempresaspoliar.org/dhv/entradas/j/junta-de-Gobierno/> Tras el derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero del 58, se constituye una Junta de Gobierno presidida por el contraalmirante Wolfgang Larrazábal. La Junta estaba integrada, además, por el comandante Carlos Luis Araque, el coronel Pedro José Quevedo, y los coroneles Roberto Casanova y Abel Romero Villate. Estos dos últimos, demasiado comprometidos con la dictadura militar, por lo que, y tras intensas protestas tuvieron que renunciar a la Junta, siendo substituidos por los civiles Blas Lamberti y Eugenio Mendoza, con Edgar Sanabria como secretaria de ésta.

opositor que no obtuviera la mayoría de votos en el proceso electoral; es decir, que los partidos que no obtuvieran mediante comicios libres el poder tenían los medios legales e institucionales garantizados por la constitución para rebatir, objetar y disputar al Gobierno sus actuaciones. Esto permitía una recuperación de las dinámicas vividas brevemente durante el período 1945-1948, como primer ejercicio democrático nacional. Lo que garantizaría un sistema de pesos y contrapesos, y revertiría el caótico y violento período vivido en el siglo pasado de autocracias y guerras civiles. En otras palabras, se impulsaba la creación de instituciones y sistemas que permitieran mitigar la violencia como mecanismo de conquista del poder.

La Junta de Gobierno tuvo que enfrentar una serie de peligros e insurrecciones que amenazaban los derechos democráticos recién recuperados y que buscaban el regreso a las autocracias militaristas. En un ambiente de agitación social, la Junta decretó medidas de mitigación, como *el Plan de Emergencia*⁸, un plan social en forma de subsidio que buscaba solventar de manera temporal el aumento del desempleo, y apoyara la población más vulnerable. Pero evitando también que los movimientos de masas que clamaban por mejoras en las condiciones de vida y trabajos dignos fueran un elemento que pudiera volcar todo su malestar sobre las actuaciones de la Junta de Gobierno, tomando en cuenta la agitación social del momento. Como lo mencionó el Ministro de Relaciones Interiores de la

⁸ CÁRDENAS, RODOLFO JOSÉ. *La República Civil “Cuarta República” 1958-1998*. Ediciones Catalá. Caracas. 2002. P 77. “El descubrimiento de la inmensa deuda flotante dejada por la Dictadura perezjimenista, con obligaciones de pago inmediatas o de cercano plazo, así como el fin de los pagos por las concesiones petroleras, llenó de incertidumbre la vida nacional. La conclusión de obras que habían sido pagadas con el dinero extra del otorgamiento de las concesiones generó un alto desempleo. Para paliarlo el Gobierno de Larrazábal inventó el *Plan de Emergencias*”

Junta, el Dr. Numa Quevedo, "era plata o plomo"⁹. Asdrúbal Aguiar, en su ensayo sobre la Venezuela del Siglo XX, sostiene que este movimiento social fue el soporte de la Junta para superar los intentos de derrocarla por parte de grupos contrarios y ligados a las Fuerzas Armadas.

Todo esto ocurría en medio de la Guerra Fría como realidad planetaria¹⁰ entre el *este* comunista y el *oeste* capitalista. Pero lo cierto era que, a pesar de los espacios ganados y la vuelta a un sistema democrático, la violencia política que desencadenaría un ambiente de conflagración insurreccional no sería ajena en la Venezuela que se inició luego del 23 de enero de 1958 y derivaría en el episodio que la historiografía definió como *Lucha Armada*.

Lo que se entiende por Lucha Armada:

Es comprensible que la violencia política desencadenada en los años 60 siga siendo un tema controvertido en la historiografía venezolana. Por un lado, el actual Gobierno Bolivariano, en su afán de desacreditar la actuación y comportamiento de los Gobiernos de Acción Democrática y COPEI durante la década mencionada, ha presentado el período de la lucha armada, como un combate legítimo contra el imperialismo y la subordinación de los Gobiernos de AD y COPEI al capital extranjero, incluso, buscando los antecedentes de dicha lucha en la resistencia indígena y afrodescendiente, como las protagonizadas por Guaicaipuro y José Leonardo Chirinos durante

⁹ AGUIAR, ASDRÚBAL (Dir.). *De la Revolución Restauradora a la Revolución Bolivariana. La historia, los ejes dominantes, los personajes*. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas 2010. P 132.

la época colonial¹¹. Por el otro lado, la historiografía tradicional evalúa e interpreta este período como una aventura armada de los partidos políticos de extrema izquierda que, en lugar de plegarse al momento y contexto venezolano, se levantaron en armas contra un Gobierno legítimamente constituido ignorando las posibilidades reales de coexistir en un ambiente democrático. Estos partidos asumieron una posición teórica en la cual evaluaron una inevitabilidad histórica de sus victorias¹², emulando las situaciones de otros contextos ocurridos en aquel momento como la Revolución Cubana o los hechos de la China comunista, que no eran compatibles con las dinámicas venezolanas.

Tomando como referencia las fuentes historiográficas disponibles. Se puede entender el fenómeno histórico de *la lucha armada* como el período en el cual los partidos políticos de extrema izquierda, que para aquel momento eran el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR). Desarrollaron, coordinaron y llevaron a cabo a una serie de actividades insurreccionales y subversivas como método de conquista del poder. En las modalidades tanto urbanas como rurales, durante los Gobiernos de Rómulo Betancourt (1958 – 1964), Raúl Leoni (1964 – 1969) y que finalizaría —en parte¹³— durante el período de la pacificación¹⁴ con el primer Gobierno de Rafael Caldera (1969 – 1974), lo

¹¹ LINAREZ, PEDRO PABLO. *La Lucha Armada en Venezuela, apuntes sobre guerra de guerrillas venezolanas en el contexto de la Guerra fría (1959-1979) y el rescate de los desaparecidos*. Universidad Bolivariana de Venezuela Catedra de la Memoria de los años 60. Caracas. 2006. P 12.

¹² HOBSBAWM, ERIC. *Historia del Siglo XX*. Editorial Crítica. Barcelona. 2000. P 62.

¹³ Luego de la Pacificación en las que el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y el Movimiento de izquierda Revolucionario (MIR) se vinculan de manera exitosa al juego democrático, otros grupos disidentes continuaron la lucha armada e insurreccional, tales como los grupos: Bandera Roja o La Liga Socialista.

¹⁴ Diccionario de Historia de Venezuela [enlace en línea] <https://bibliofep.fundacionempresaspoliar.org/dhv/entradas/c/caldera-rafael/> En referencia la primera presidencia de Rafael Caldera: la política de pacificación que facilitó la

que permitiría la reincorporación a la vida política partidista a los partidos ya mencionados, incluyendo a algunos sectores radicalizados del otro partido opositor, Unión Republicana Democrática (URD).

No obstante, de acuerdo con la historiografía consultada, la denominación de *Lucha Armada* solo incluye el comportamiento subversivo de los grupos de izquierda, más no, el de las fuerzas militares reaccionarias contrarias al ejercicio democrático, quienes también fueron oposición armada al Gobierno de Rómulo Betancourt. Tomando estos elementos en consideración en el marco de esta investigación, llamaremos *insurrecciones y/o subversiones* a los hechos violentos acaecidos y no *lucha armada per se*.

Estos hechos insurreccionales, fueron parte del período de violencia política que se desarrolló en Venezuela durante la década de los años 60 y poseen una serie de particularidades que deben ser mencionadas para diferenciarlas de la violencia decimonónica del siglo XIX.

En primer lugar. Las insurrecciones ocurridas durante el período de Rómulo Betancourt fueron hechos armados realizados en contra de un Gobierno que había sido democráticamente constituido en unos comicios aceptados y legitimados por la opinión pública nacional, incluyendo, en un principio, al Partido Comunista de Venezuela (PCV) y las juventudes de Acción Democrática (AD) que posteriormente formarían el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

En segundo lugar. Éste período insurreccional, fue una lucha que se desarrolló con una doble naturaleza; en otras palabras, en dos frentes diferenciados y coordinados entre sí: uno de carácter institucional, a través

reincorporación al juego democrático del Partido Comunista y del Movimiento de Izquierda Revolucionara, en armas desde 1960:

del Congreso de la República por medio de las actuaciones de los senadores y diputados que representaban a los partidos políticos de la izquierda, todos amparados por las garantías constitucionales vigentes, como libertad de prensa, y el derecho a la libre asociación (prerrogativas garantizadas por la Constitución de 1961); por otro lado, un frente armado e insurreccional en contra del Gobierno y sus instituciones, tanto por la vía urbana más orientada al contexto de ciudad, y acciones guerrilleras más ligadas al campo y al entorno rural. Buscando crear un clima de inestabilidad propicio para desarrollar planes subversivos que iban desde los golpes de Estado con miembros ideológicamente afines en las Fuerzas Armadas o con la conformación de frentes guerrilleros en distintas zonas del país.

En tercer lugar. Los hechos insurreccionales iniciados en aquel momento fueron realizados por parte de los estamentos militares reaccionarios que no estaban conformes con la situación militar posterior a la caída de Pérez Jiménez, ni aceptaban la victoria de Rómulo Betancourt en la presidencia de la República¹⁵. Por el otro lado, los cuadros juveniles de los partidos políticos, herederos de la resistencia a la dictadura militar, quienes se sintieron atraídos por las teorías marxistas-leninistas (esto en el caso de la Juventud de AD, posterior MIR) ansiaban recrear los ejemplos de Cuba y Vietnam en Venezuela, en un afán generacional propio de las características sociales y culturales de los años 60, se aventuraron a combatir con las armas al Gobierno de Rómulo Betancourt.

Este proceso no fue exclusivo de la dinámica venezolana, sino que se enmarcaba en la dinámica internacional predominante de la época, tal y

¹⁵BLANCO MUÑOZ AGUSTÍN. *La conspiración cívico-militar, habla el "GUAIRAZO", "BARCELONAZO", "CARUPANAZO", "PORTEÑAZO"*. UCV-FACES. Caracas 1981. P 68. [Entrevista a Carlos Larrazábal]

como lo señala Eric Hobsbawm en su *Historia del siglo XX*: “los jóvenes que anhelaban derrocar el capitalismo abrazaban el comunismo ortodoxo e identificaron sus causas con el movimiento internacional”¹⁶, incluso en contra de las decisiones de sus líderes tradicionales. Esta situación se dio en todos los partidos políticos venezolanos, incluyendo al PCV, a pesar de que para aquel momento la vieja guardia del partido comunista “no concebía otro camino que no fuera el institucional”¹⁷.

El cuarto elemento. Es que la Venezuela de aquel entonces no era el país aislado y empobrecido del siglo XIX. Para mediados de la década de los 60, Venezuela está inmersa en las dinámicas del mundo de posguerra y de la Guerra Fría, por lo que es una lucha que, de una u otra manera, involucra la atención internacional de ambos grupos antagónicos como lo eran el *este* y el *oeste*. Especialmente tomando en consideración la importancia geográfica y estratégica de Venezuela y sus reservas petroleras. Así pues, los hechos insurreccionales no fueron hechos aislados o puramente venezolanos, sino que formaban parte de las dinámicas propias del mundo bipolar y, más importante aún, bebían de las influencias ideológicas de la época, tales como la descolonización del tercer mundo y la Revolución Cubana.

Siguiendo este orden de ideas, se puede señalar que esta oposición armada que se inició durante el Gobierno de Rómulo Betancourt no fue un hecho lineal o inmediato, por el contrario, de acuerdo con los narrado por sus protagonistas y testigos, tuvo una serie de etapas y períodos que pueden ser

¹⁶ HOBBSAWM, ERIC. *Historia del Siglo XX*. Editorial Crítica. Barcelona. 2000. P 82.

¹⁷ MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P 60.

identificables, y que es necesario analizar según lo acontecido para entender de manera más integral el fenómeno armado.

Tras su victoria en las elecciones de 1958, una de las tareas del recién elegido Gobierno de Rómulo Betancourt era el de consolidar el orden y el control público en Venezuela; así como, garantizar el monopolio de la violencia por parte del Estado. Esto en un país que, para ese momento, vivía un auge de masas que canalizaba sus protestas y reclamos a las distintas problemáticas y desavenencias con el Gobierno central a través de protestas callejeras y presión social¹⁸. Esta situación había sido constante durante el período de la Junta de Gobierno y se había mantenido durante los primeros meses del Gobierno Betancourt.

Tomando en cuenta estos elementos, se pueden periodizar los hechos insurreccionales de aquel momento de acuerdo al testimonio de sus protagonistas, especialmente de aquellos ligados a la extrema izquierda, de la siguiente manera.

El *período de autodefensa* o período *pre-insurreccional* (1959-1960): Se inicia al comienzo del Gobierno de Rómulo Betancourt. Para aquel momento una de las principales prioridades del Gobierno era restaurar la funcionalidad de los cuerpos policiales y obtener el control de las calles¹⁹ por parte del Estado, tomando en cuenta que desde el 23 de enero y durante el período de la Junta de Gobierno del 58, el movimiento de masas y las protestas fueron constantes. Es en este período en el que el PCV, conforma

¹⁸ MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P 113.

¹⁹ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: La izquierda revolucionaria surge*. UCV-FACES. Caracas. 1981. P 69. [Entrevista a Domingo Alberto Rangel].

las primeras organizaciones de autodefensa²⁰, en apoyo y auxilio de los manifestantes y sectores populares que se veían amenazados por la represión policial y quienes se oponían a las políticas económicas del Gobierno.

En el mismo momento en que la izquierda conformaba los grupos de autodefensa, el Partido Comunista a través de los canales institucionales y haciendo uso de sus prerrogativas y derechos como partido político, buscaba presionar al Gobierno nacional para que rectificara en la ejecución de sus políticas públicas, por considerarlas lesivas para el interés nacionales y/o moderadas y carentes de contenido progresista.

Este período dentro de la dinámica de insurreccional fue conocido, de acuerdo con los testimonios de personajes como Pompeyo Márquez o Domingo Alberto Rangel, como *el viraje* (1960). Tomando en cuenta la definición elaborada por Gumersindo Rodríguez, quien fue miembro tanto de Acción Democrática como del MIR. *El viraje* fue la exigencia de cambio y rectificación por parte del Partido Comunista y otros grupos afines “en la orientación política, económica y social”²¹ de las políticas públicas que desarrollaba el Gobierno de Rómulo Betancourt, todo desde un marco de institucionalidad y uso de los canales regulares existentes como el derecho a libre prensa y del ejercicio del debate en el Congreso de la República. *El viraje* excluía “la necesidad de derrocar el Régimen legal e incluso alterar su estructura de poder”²², por lo que podríamos entender esta política como

²⁰ LINAREZ, PEDRO PABLO. *La Lucha Armada en Venezuela, apuntes sobre guerra de guerrillas venezolanas en el contexto de la Guerra fría (1959-1979) y el rescate de los desaparecidos*. Universidad Bolivariana de Venezuela Cátedra de la Memoria de los años 60. Caracas. 2006. P 28.

²¹ RODRÍGUEZ, GUMERSINDO. *El fracaso de la Insurrección o Estudio sobre la teoría y la práctica de la pseudoizquierda en Venezuela*. Caracas. 1962. P 31.

²² Ídem.

una consecuencia de la coexistencia pacífica entre partidos en un espectro democrático convencional, en donde el Partido Comunista desarrollaba sus legítimas políticas de oposición a través de los canales institucionales garantizados por el Estado, en palabras de Teodoro Petkoff, el PCV tenía como fin particular “que se abriera un período constitucional, de institucionalización democrática en el país”²³, en consonancia con el ambiente democrático y plural que ellos mismos defendieron y legitimaron luego del 23 de enero.

Fue durante el período particular de *la política del viraje*, que la oposición a Rómulo Betancourt contó con el apoyo de las emergentes disidencias internas que aún se encontraban en el seno de Acción Democrática²⁴. Los grupos juveniles adecos más proclives al marxismo-leninismo y que habían sido parte de la resistencia armada y civil durante la dictadura militar, hacían una presión de base en apoyo a los comentarios y denuncias que el PCV esgrimía como crítica al Gobierno de Betancourt, eran fuerzas internas con influencia y presencia en el Gobierno nacional, quienes a la par de los comunistas, buscaban los cambios sociales que consideraban necesarios y oportunos en la conducción del Estado. Este grupo embrionario confluía luego en la primera división de AD, en el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR).

²³ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 182. entrevista a Teodoro Petkoff].

²⁴ Ídem. 1980. P 95. [entrevista a Pompeyo Márquez].

La formación del MIR:

Luego de la caída del régimen militar y la formación de *La Junta de Gobierno*, existía dentro de Acción Democrática una lucha generacional por el control del partido. Entre la vieja guardia que regresaba del exilio y los jóvenes que, junto al PCV, hicieron resistencia activa a la Dictadura Militar. El mismo Betancourt “debía enfrentar las repercusiones perturbadoras que este cambio ideológico–estratégico, tenía en sus propias huestes”²⁵, y al final las incompatibilidades ideológicas, políticas y estratégicas tensaron las relaciones hacia su desenlace en donde fueron expulsados los miembros más radicales del partido, tal y como lo señala Michael Tarver, en su investigación sobre los acontecimientos políticos de la década de los 60:

El golpe final a las tensas relaciones entre la vieja guardia y la juventud del partido ocurrió como consecuencia de una serie de artículos publicados en *La Esfera* (...), en dichos artículos, escritos por Domingo Alberto Rangel y Américo Martín, se discutían las condiciones sufridas por los trabajadores de la industria petrolera, así como sus derechos, lo cual causó gran controversia entre los miembros de la vieja dirigencia del partido (...) Fueron severamente denunciados y sancionados por sus escritos.²⁶

Al momento que los miembros ya mencionados de Acción Democrática eran expulsados del partido, la grupos juveniles de AD debatían sobre qué

²⁵ CARRERA, DAMAS. GERMÁN. *Rómulo Histórico. La personalidad histórica de Rómulo Betancourt vista en la instauración de la República popular representativa y en la Génesis de la democracia moderna en Venezuela*. Editorial Alfa. Caracas. 2013. P 239.

²⁶ TARVER, MICHAEL.H. *Desde tomar el cielo por asalto hasta el despertar de la realidad. La insurgencia armada en Venezuela 1960 -1963*. Geven ULA. Mérida. 2023. P 78

acciones tomar, en parte por solidaridad con los colegas amonestados, y en parte por sus desacuerdos con la vieja guardia. Las discusiones iban desde desvincularse de AD o montar tienda aparte y dividir el partido, o quedarse dentro de él y tomarlo desde adentro. Tales dudas eran planteadas entre aquellos elementos juveniles más cercanos a las tesis y teorías del marxismo-leninismo ortodoxo²⁷.

Al final, los expulsados de AD se convirtieron en los fundadores del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Tolda política emergente de la división²⁸ de Acción Democrática. Este nuevo partido buscaba seguir el ejemplo de la Revolución Cubana y la formación de un estado de izquierda más progresista y social.

Entre los miembros expulsados de las filas de AD y quiénes serían a su vez fundadores del MIR se encontraban Lino Martínez, Gumersindo Rodríguez, Domingo Alberto Rangel y Américo Martín, Moisés Moleiro, Héctor Pérez Marcano, todos pertenecientes a los grupos juveniles de AD y más cercanos a las doctrinas marxista-leninista que, a las corrientes socialdemócratas de Acción Democrática, siendo definidos por Carlos Andrés Pérez como “una generación frustrada por el radicalismo ideológico”²⁹.

²⁷ CÁRDENAS, RODOLFO JOSÉ. *La República Civil “Cuarta República” 1958-1998*. Ediciones Catalá. Caracas. 2002. P 187.

²⁸ Durante su existencia, el partido Acción Democrática ha sufrido una serie de divisiones y fracturas, siendo la primera por razones ideológicas con la formación del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) en 1960; la segunda división con la conformación del grupo ARS o AD-Oposición en 1962; la cuarta fractura ocurrida en 1968 con la formación de Movimiento Electoral Independiente (MEP) liderada por Luis Beltrán Pietro Figueroa.

²⁹ HERNÁNDEZ, RAMÓN & GIUSTI ROBERTO. *Carlos Andrés Pérez: Memorias Proscritas*. Los Libros de El Nacional. Caracas. 2007. P 148.

El MIR fue legalizado el 26 de agosto de 1960³⁰ y de acuerdo con Moisés Moleiro, era la “alternativa constitucional frente al Gobierno de Betancourt”³¹. Dentro de su programa destacaba: la liberación de las clases explotadas; la intervención del estado en materia económica; relaciones externas amplias con Gobiernos del bloque soviético³². En un principio el plan del partido era recuperar la senda y el programa del Plan de Barranquilla, documento base y embrionario del Partido Democrático Nacional (PDN), antecesor revolucionario de lo que luego se convertiría en Acción Democrática.

El MIR desde un principio fiel a sus proclamas y a la ideología de sus fundadores, se declaró marxista-leninista, yéndose más al extremo político³³, ocupando una posición compartida con el PCV en relación con la representación del espectro ideológico nacional, coaligando a todos los elementos que “tenían algún motivo de agravio con Betancourt”³⁴. Con la aparición del MIR, la dinámica partidista es alterada, al existir un partido con posturas aún más extremas que el mismo PCV y más proclive al uso de la violencia política como herramienta de conquista del poder.

³⁰ CÁRDENAS, RODOLFO JOSÉ. *La República Civil “Cuarta República” 1958-1998*. Ediciones Catalá. Caracas. 2002. P 190.

³¹ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: Hablan 3 comandantes de la izquierda revolucionaria*. UCV-FACES. Caracas 1982.P 202. [Entrevista Moisés Moleiro].

³² TARVER, MICHAEL.H. *Desde tomar el cielo por asalto hasta el despertar de la realidad. La insurgencia armada en Venezuela 1960 -1963*. Geven ULA. Mérida. 2023. P 80.

³³ AGUIAR, ASDRUAL (Dir.). *De la Revolución Restauradora a la Revolución Bolivariana. La historia, los ejes dominantes, los personajes*. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas 2010. P 424.

³⁴ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: Hablan 3 comandantes de la izquierda revolucionaria*. UCV-FACES. Caracas 1982.P 323. [Entrevista Américo Martín].

El compromiso del PCV, de jugar acorde a las reglas del juego democrático buscando el cambio de las políticas públicas de Betancourt, creó fricciones dentro de la misma izquierda. Entre quienes deseaban continuar por las vías institucionales, el PCV en un principio, y quienes ansiaban emular el ejemplo de la Revolución Cubana y tomar la vía armada, el MIR. Esta fricción fue lo que Agustín Blanco Muñoz denominó como *La primera Gran disputa entre las izquierda*³⁵.

El fracaso de la política *del viraje* y la aparición del MIR, reconfiguran el escenario político venezolano, de nuevo en palabras de Lino Martínez:

La situación de masas que había en la calle, el descontento, el deseo de enfrentar al Gobierno que había en los sectores populares, daban mucho más base a la política que proponía el MIR, que a la tesis del viraje del PCV³⁶.

Inicia la insurrección:

El fracaso de la política de coexistencia con el Gobierno y el radicalismo del MIR en comparación al del PCV, configuran la tercera etapa o *etapa insurreccional* (1961-1962), el mismo Teodoro Petkoff así lo señala, cuando comenta que “a finales del 61 es cuando se pasa de la autodefensa a (...) la lucha armada”³⁷. Petkoff es secundado por Guillermo García Ponce, en la disertación que este realiza acerca del fenómeno de la lucha armada, y

³⁵ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: Hablan 3 comandantes de la izquierda revolucionaria*. UCV-FACES. Caracas 1982. P 323. [Entrevista Américo Martín].

³⁶ Ídem. P 56 [entrevista a Lino Martínez].

³⁷ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 198. [entrevista a Teodoro Petkoff].

quien a su vez cita a Domingo Alberto Rangel en sus ponencias en el Congreso. De acuerdo con estos dos protagonistas del hecho:

Ahora es evidente que no hay solución dentro del marco de la situación actual. No hay posibilidad del viraje con un Gobierno cuya naturaleza de clase imposibilita para acometer esta empresa (...) no puede haber otra salida que el cambio de Gobierno...³⁸

Para este momento, se desarrolla la tesis del III Congreso del PCV, en la cual el partido toma la decisión de direccionar todos los recursos existentes dentro de las capacidades del partido hacia la insurrección como única vía de conquista del poder, ya que en el análisis propio que realizó el Partido Comunista, y de acuerdo con su criterio y perspectiva, no existían las condiciones necesarias para poder operar en un marco de legalidad y de coexistencia. Acá se establecen las líneas fundamentales para la insurrección³⁹ y se procede a fortalecer el enlace con militares desafectos cercanos a ideas progresistas y captación de recursos que permitan desarrollar actividades subversivas. De acuerdo con Agustín Blanco Muñoz, la única voz disidente de esta teoría de insurrección que buscaba abandonar las practicas regulares de un partido de oposición dentro de un régimen democrático, fue Pedro Ortega Díaz⁴⁰, quien explica parte de sus razonamientos en contra de la política insurreccional tal y como se verá más adelante.

³⁸ GARCÍA PONCE, GUILLERMO. *El país, la izquierda y las elecciones*. Vadell Hermanos Editores. Valencia. 1978. P 8.

³⁹ ABREU, WLADIMIR. III Congreso del PCV, la chispa que incendió la pradera. 2016. [enlace en línea] <https://prensapcv.wordpress.com/2016/03/04/iii-congreso-del-pcv-la-chispa-que-incendio-la-pradera/>

⁴⁰ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 35.

La tesis del III Congreso del Partido Comunista de Venezuela, puede ser considerada como la declaración oficial de guerra que supedita todas las actuaciones del partido a la conquista del poder por medio de las armas, y que cierra de manera definitiva la política de *el viraje* para comenzar de lleno con los hechos insurreccionales. Esto sin abandonar del todo el carácter institucional que tanto el PCV como el MIR poseían en el Congreso de la República. A partir de este momento se recrudece la resistencia armada y subversiva al Gobierno de Betancourt, y estos dos elementos son mencionados por el mismo presidente Betancourt en el discurso que éste realiza ante el Poder Legislativo el 11 de marzo del 1961:

Ya se sabe cómo al amparo de las libertades democráticas vigentes, grupos liberticidas, regimentados por la consigna de importación no vacilan en apelar a la violencia para destruir el orden de cosas.”⁴¹

A diferencia de los procesos de violencia política ocurrida en otros países de la región, como Colombia o Nicaragua, la primera etapa de *Lucha Armada* en Venezuela es distinta a otros procesos revolucionarios, tal y como lo señala Eric Hobsbawm:

El modelo típico de movimiento revolucionario posterior a 1917 (...) se suele iniciar mediante un golpe (casi siempre militar) con la ocupación de la capital, o es resultado final de una larga insurrección armada, esencialmente rural.⁴²

En Venezuela el inicio de la lucha es urbana y no rural, ya que la “correlación demográfica que concentraba las grandes mayorías de las

⁴¹ BETANCOURT, RÓMULO. *Tres años de Gobierno democrático 1959 – 1962 (Tomo II)*. Imprenta Nacional. Caracas 1962. Fuentes documentales impresas. P 455

⁴² HOBBSAWM, ERIC. *Historia del Siglo XX*. Editorial Crítica. Barcelona. 2000. P 84.

población [era en] las zonas urbanas”⁴³. Debido a esto, se conformaron las primeras estructuras de combate en las ciudades, especialmente en Caracas, conocidas como las *Unidades Tácticas de Combate* (UTC). Éstas debían actuar en coordinación a planes subversivos concretos y de gran impacto, apoyando acciones cívico-militares, creando un ambiente de inestabilidad que restara credibilidad al Gobierno y consolidara la posición de superioridad de los grupos subversivos.

Durante esta etapa se desarrollaron dos líneas de acción diferenciadas, la primera más cercana a la insurrección de masas en el marco de dirigir protestas, huelgas de estudiantes y desordenes generalizados y por el otro lado un corte más *putchista*, representados por los intentos de golpes de Estado con el apoyo de los miembros del cuerpo castrense más cercanos a la izquierda y las ideas progresistas, siendo los más relevantes y conocidos por la historiografía nacional el *Carupanazo* y el *Porteñazo*, ambos en 1962. La intentona golpista de Carúpano es, de acuerdo con la interpretación de Jesús Sanoja Hernández “el primer caso de insurgencia militar con tendencias de izquierda”⁴⁴ en Venezuela. Esta es seguida por la sublevación de la base naval de Puerto Cabello el mismo año con la misma tendencia ideológica, que contaba con la participación de elementos civiles ligados a la extrema izquierda. Todos estos intentos fueron derrotados por la institucionalidad y derivaron en un cambio de pensamiento, táctico y estratégico por parte de la izquierda, a lo que se aunó la inhabilitación del PCV y del MIR como partidos políticos.

⁴³ AGUIAR, ASDRUBAL (Dir.). *De la Revolución Restauradora a la Revolución Bolivariana. La historia, los ejes dominantes, los personajes*. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas 2010. P 423.

⁴⁴ SANOJA HERNANDEZ, JESÚS. *Entre golpes y revoluciones*. DEBATE. Bogotá. 2007. (tomo II). P 84.

Este cambio en la táctica y la estrategia, derivaron en la siguiente etapa *de guerra larga o prolongada (1962 – 1969)*; que se puede definir como el traslado de las actividades urbanas al campo rural, con la formación de núcleos guerrilleros en zonas campesinas con la idea de “liberar” zonas de control del Gobierno, lo que significaba “apartarse de las ciudades y los centros urbanos”⁴⁵ con lo cual se perdía el enfoque obrero en zonas industriales y urbanas para optar por uno de lucha campesina. en palabras de German Carrera Damas:

El tránsito desde la insurgencia urbana, hacia la acción guerrillera transcurrió como una sucesión de errores estratégicos y tácticos, inspirados -más que fundados- en un diagnóstico nada realista del momento histórico (...) lastrada de arrebatos románticos⁴⁶

Como parte de este cambio de estrategia, luego de los fracasos de los levantamientos militares de Carúpano y Puerto Cabello, se conforman las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) que buscaban unificar las corrientes y acciones militares de las guerrillas y en el otro espectro y para las actividades políticas, el Frente de Liberación Nacional (FLN) los cuales tuvieron un protagonismo durante el período rural.

Ya en esta etapa, los partidos de la izquierda se dejan arrastrar por lo que Manuel Caballero identificó como la *Desviación Militarista*⁴⁷. En otras palabras, sobreponer el carácter militar sobre el político. La base doctrinaria de este periodo se nutre del impacto ideológico de la liberación de los

⁴⁵ HOBBSBAM, ERIC. *Historia del Siglo XX*. Editorial Crítica. Barcelona. 2000. P 88.

⁴⁶ CARRERA, DAMAS. GERMÁN. *Rómulo Histórico. La personalidad histórica de Rómulo Betancourt vista en la instauración de la República popular representativa y en la Génesis de la democracia moderna en Venezuela*. Editorial Alfa. Caracas. 2013. P 326.

⁴⁷ CABALLERO, MANUEL. *Rómulo Betancourt, político de nación*. Editorial Alfa. Caracas. 2004. P 316.

pueblos oprimidos y la descolonización que se llevaba a cabo en la década de los 60⁴⁸, y se asumía como una resistencia armada netamente guerrillera y rural en zonas alejadas de los centros urbanos.

La derrota política, aunque no militar, de la izquierda se evidenció luego de la victoria de Acción Democrática y de su abanderado, Raúl Leoni, en las elecciones para la presidencia del 1 de diciembre de 1963⁴⁹. Estas elecciones reforzaron la legitimidad del proceso democrático, y dejó en evidencia que las fuerzas de la izquierda no contaban con el apoyo de la sociedad civil, ya que el plan de abstención fue derrotado, la democracia venezolana tendría un nuevo período y presidente para el período 1964-1979.

El último intento de los insurrectos para obstaculizar el proceso electoral del año 63 fue a través de la abstención y el boicot armado, buscando evitar la participación ciudadana como estrategia para deslegitimar el Gobierno democrático. No sería hasta la presidencia de Rafael Caldera (1969-1974) y su plan de *pacificación* y el fracaso de la estrategia guerrillera, debido a la ausencia de respuesta de la población rural⁵⁰, el momento en que los partidos de extrema izquierda se reintegren a las normas del juego democrático y representativo.

⁴⁸ MONDOLFI, G. EDGARDO. *La insurrección anhelada, guerrilla y violencia en la Venezuela de los sesenta*. Editorial Alfa. Caracas. 2017. P 35.

⁴⁹ La derrota militar sería sellada durante el Gobierno de Rafael Caldera (1969-1974) y su política de *pacificación*, estos grupos subversivos nos abandonarían las armas y se supeditarían a las garantías de ofrecidas por el Gobierno para reinsertarse en la vida política y social.

⁵⁰ CARRERA, DAMAS. GERMÁN. *Rómulo Histórico. La personalidad histórica de Rómulo Betancourt vista en la instauración de la República popular representativa y en la Génesis de la democracia moderna en Venezuela*. Editorial Alfa. Caracas. 2013. P 328.

Los hechos insurrecciones ocurridos en la década de los 60 ha sido un tema de controversia historiográfica. Los protagonistas de este proceso han narrado sus experiencias, y éstas han sido las fuentes principales de los historiadores para explicar las causas y consecuencias de la violencia política durante aquel periodo. Entre las razones para el levantamiento armado se encuentran los razonamientos lógicos de no seguir la senda institucional y las condiciones que los actores consideraban objetivas para tomar el camino de las armas.

Agustín Blanco Muñoz, en su afán de dar una explicación historiográfica a la violencia de la década de los 60, considera que la provocación de Betancourt no explica por sí sola el surgimiento de la violencia. También señala que el PCV no tuvo una perspectiva de poder, y que sus objetivos inmediatos eran derrocar la dictadura e instaurar un régimen democrático-burgués. La revolución cubana, por su parte, fue una reconsideración de los métodos para la conquista del poder, y generó en la izquierda la idea de recuperar el tiempo perdido. Los actores de la izquierda asumieron haber desaprovechado el movimiento de masas que lideraron durante los acontecimientos del 23 de enero o durante la Junta de Gobierno⁵¹.

⁵¹ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La conspiración cívico-militar, habla el "GUAIRAZO", "BARCELONAZO", "CARUPANAZO", "PORTEÑAZO"*. UCV-FACES. Caracas 1981.

CAPÍTULO II: EL TÁCHIRA Y LAS ELECCIONES DE 1958.

El 23 de enero y las elecciones de diciembre en el Táchira:

La caída y derrocamiento de la *Dictadura Militar* el 23 de enero de 1958 fue de una trascendencia que afectó a la totalidad del país como un fenómeno “que creó la expectativa de grandes ideales y esperanzas”⁵², no siendo ajeno a esto el estado Táchira. Durante los primeros 50 años del siglo XX, exceptuando el trienio adeco, los tachirenses habían gobernado el país. Desde las dictaduras de Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez, hasta los inicios tímidos de una democracia con Eleazar López Contreras, y luego más consolidados durante el Gobierno de Isaías Medina Angarita, para luego retomar el poder en el Gobierno militar de Marcos Pérez Jiménez. Todos tachirenses.

Al momento del derrocamiento de Pérez Jiménez, más de 5000 personas, de acuerdo con el reporte de prensa, se congregaron en la plaza Bolívar de San Cristóbal para celebrar el fin de la dictadura⁵³. El coronel Luis Brea Boyer, comandante del Agrupamiento Militar N°1, se encargaría provisionalmente de la Gobernación del estado con el fin de evitar desórdenes⁵⁴. Así pues, es él quien se reúne con los elementos del Comité

⁵² BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: Hablan 3 comandantes de la izquierda revolucionaria*. UCV-FACES. Caracas 1982. P 259. [entrevista a Moisés Moleiro].

⁵³ HERNÁNDEZ CONTRERAS, LUIS. *Cien años de historia tachirense 1899-2000*. Editorial Arte CA. Caracas. 2012. P 343.

⁵⁴ Centinela 24/01/1958

Cívico de la ciudad compuesto por Teófilo Labrador y Alfonso Ramírez Castillo, con el fin de tratar asuntos “relacionados con el restablecimiento del orden”⁵⁵. La idea de esta reunión era evitar el desmanes públicos y alteraciones civiles tal y como había ocurrido en Caracas.

El mismo 24 de enero, el coronel Brea Boyer, en declaraciones a la prensa, comunica a la colectividad tachirense que “había asumido la gobernación del estado de acuerdo con instrucciones emanadas de la Junta de Gobierno que preside el Contralmirante Wolfgang Larrazábal”⁵⁶, esto con el fin de legitimar su conducta apegada al Gobierno de facto que se encontraba en Caracas, y también comunicando que esta “disponiendo de todas las medidas de orden y de llamamiento a la ciudadanía en general”⁵⁷. Entre tales medida se contaban la prohibición de portar consignas de partidos políticos, la prohibición de reuniones de más de tres personas, y el toque de queda en todo el estado, todo con el fin de ponerle coto a los incipientes desórdenes y a los agitadores que buscaban crear zozobra en la ciudad con actos de vandalismo, dichos elementos, de acuerdo con la prensa, no pertenecían a ninguna agrupación de carácter cívico o político⁵⁸. Posteriormente, Luis Brea Mayer fue substituido por el Mayor Santiago Ochoa Briceño, quien fue designado por la Junta de Gobierno como Gobernador del estado.⁵⁹

Con la efervescencia propia de un período de transición, el estado Táchira se enrumba, al igual que el resto del país, hacia la recuperación de los principios democráticos. Los partidos políticos que habían sido perseguidos

⁵⁵ Vanguardia 24/01/1958

⁵⁶ Ídem.

⁵⁷ Ídem.

⁵⁸ El Centinela 26/01/1958

⁵⁹ HERNÁNDEZ CONTRERAS, LUIS. *Cien años de historia tachirense 1899-2000*. Editorial Arte CA. Caracas. 2012. P 343.

y disueltos comienzan su reconstrucción, aunque con una mentalidad distinta a aquella del Trienio Adeco. Para este momento, los partidos se “comprometen consensualmente en construir el orden democrático”⁶⁰, no repetir el sectarismo y violencia del período 1945-1948 (lo que no es otra cosa que los compromisos inscritos en el Pacto de Punto Fijo⁶¹) y asegurarse que el Gobierno elegido “no fuera derrocado por un golpe militar de derecha o por una insurrección de izquierda”⁶².

El Táchira se convierte en el escenario de los acontecimientos que tienen eco en La Nación. Ejemplo de esto, es el respaldo a la democracia en julio de 1958, ante el intento de Jesús María Castro León de poner en jaque a la Junta de Gobierno, cuando miles de personas se congregaron en la plaza Bolívar⁶³ de la capital del estado, el mismo sitio de congregación durante los eventos del 23 de enero, en apoyo a la Junta de Gobierno. Mientras que en todo el estado se responde al llamado desde Caracas de un paro general como protesta contra el militar faccioso y sus allegados⁶⁴. Desde la emisora Ecos del Torbes, el Gobernador Santiago Ochoa Briceño se dirige a la colectividad acompañado de los representantes de los partidos políticos que

⁶⁰ MORALES MANZUR; JUAN CARLOS; EUDIS, FERMIN; MORALES GARCIA, LUCRECIA. *La evolución histórica de los partidos políticos en la región andina venezolana hasta 1988*. [enlace en línea] <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Venezuela/ceshc-unermb/20170219030021/RPS64.pdf>. P 115.

⁶¹ <https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/p/pacto-de-punto-fijo/> [enlace en línea] Acuerdo de gobernabilidad entre los partidos más importantes del momento Acción Democrática, COPEI y Unión Republicana Democrática, en el cual se comprometían en aspectos fundamentales: “1) defensa de la constitucionalidad y del derecho a gobernar conforme al resultado electoral; (...) 2) Gobierno de unidad nacional: se formaría un Gobierno de coalición y ninguno de los 3 partidos tendría la hegemonía en el gabinete ejecutivo; 3) los 3 partidos se comprometían a presentar ante el electorado un programa mínimo común.”

⁶² REY, JUAN CARLOS. *Temas de formación sociopolítica N 16-36 El Sistema de Partidos Políticos, 1830-1999*. Fundación Centro Gumilla. Caracas. 2009. P 106.

⁶³ Vanguardia 24/07/1958

⁶⁴ HERNÁNDEZ CONTRERAS, LUIS. *Cien años de historia tachirenses 1899-2000*. Editorial Arte CA. Caracas. 2012. P 344.

lo respaldan, en su discurso y ante el clima de inestabilidad y posible regresión a una dictadura, Ochoa Briceño consolida su actuar con las siguientes palabras: “las aspiraciones de todo patriota en los actuales momentos no deben ser otros que las de crear un Estado de Derecho en el cual los venezolanos podamos vivir dignamente”⁶⁵.

A pesar de este traspies, el desarrollo político continúa y con él la preparación de las toldas políticas para las elecciones del año 58. Para aquel momento los principales partidos en Venezuela eran: Acción Democrática, COPEI, Unión Republicana Democrática y el Partido Comunista. Todos representando las principales tendencias ideológicas vigentes en el país. Tras el fracaso del candidato unitario en representación de todas las fuerzas vivas, cada partido opta por un candidato dentro de sus propias filas, visitando al Táchira en la búsqueda y consolidación del caudal electoral.

El 6 de septiembre de 1958 Gustavo Machado, uno de los principales líderes del PCV, visita la ciudad de San Cristóbal con el fin de llevar a cabo un mitin y exponer los razonamientos del partido sobre los “diversos aspectos, entre ellos el proceso electoral”⁶⁶. Para este momento el PCV aún no perfilaba un candidato y se encontraba tanteando una opción segura para apoyarlo, como contrapeso hacia la candidatura de Rómulo Betancourt y AD.

El 18 de octubre, Rafael Caldera visita el estado Táchira⁶⁷, haciendo escala en la ciudad de San Cristóbal y pueblos aledaños, demostrando la fuerza que COPEI tenía en el estado andino. La fuerza del partido socialcristiano

⁶⁵ Vanguardia23/07/1958

⁶⁶ Vanguardia 06/09/1958

⁶⁷ HERNÁNDEZ CONTRERAS, LUIS. *Cien años de historia tachirense 1899-2000*. Editorial Arte CA. Caracas. 2012. P 347.

en el Táchira era histórica y se remonta incluso a los acontecimientos del Trienio Adeco, fue en San Cristóbal, en abril de 1946, donde Caldera rompe con la Junta Revolucionaria de Gobierno de 1945, cuando fungía como procurador de ésta, pasando así a formar parte de la oposición frontal con su partido⁶⁸. La idiosincrasia andina, conservadora y religiosa, aunada al antiadequismo de sus habitantes, especialmente en las zonas rurales, y lo más importante, la existencia de partidos políticos pequeños que abanderaban el actuar copeyano, robustecieron la posición del partido socialcristiano en el Táchira, tal y como lo señala el profesor Ramón Gonzáles Escorihuela:

Un factor político significativo lo constituyó la existencia de organizaciones partidistas de orígenes regionales con prestigio y penetración local como es el caso del Partido Liberal del Táchira con raíces en los núcleos liberales que se opusieron políticamente y por las armas al régimen de Juan Vicente Gómez. Pese a que un sector del liberalismo apoyó al nuevo Gobierno [*haciendo referencia a la Junta de Gobierno liderada por AD*], la mayor parte de su dirigencia y militancia tomó la ruta opositora⁶⁹.

Este apoyo histórico incrementó el caudal electoral de COPEI convirtiéndolo en una fuerza capaz de retar a la maquinaria de AD en la región tachirense, tal y como sucedió durante las elecciones presidenciales de 1948 cuando COPEI igualmente con Rafael Caldera como candidato gana a Rómulo Gallegos en el estado andino.

⁶⁸ ESCORIHUELA GONZÁLEZ, RAMÓN. *Política y periodismo en tiempos turbulentos: Táchira (1945-1948)*. [enlace en línea] <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/46980/articulo28.pdf?sequence=1&isAllowed=y> P. 367

⁶⁹ Ídem. P 370.

Durante la travesía de Rafael Caldera al Táchira, aproximadamente 25.000 personas se congregaron en la plaza Bolívar de San Cristóbal para escucharlo, tanto a él como a los otros miembros de COPEI⁷⁰. Durante su discurso de clausura del acto, el candidato a la presidencia señaló hechos que reafirman el peso político que COPEI poseía en el Estado:

Vengo aquí esta tarde investido con una nueva responsabilidad: he aceptado para las elecciones que se avecinan la responsabilidad de la postulación que se ha hecho de mi candidatura para la presidencia de la República. Hace once años, en octubre también, en el año 1947, esa candidatura salió del Táchira. El Táchira lanzó mi nombre y propuso a la Convención Nacional de COPEI que se me postulara para las elecciones presidenciales (...) ⁷¹

Esta declaración de fuerza se vería luego respaldada por el caudal electoral que COPEI obtuvo durante las elecciones obteniendo la victoria en el estado.

El 16 de noviembre es el turno de Rómulo Betancourt de visitar el Táchira, quien para aquel momento trataba de modificar la imagen de revolucionario e incendiario de la época del trienio adeco, ya que era considerado por muchos como un riesgo para la estabilidad democrática⁷² por el hecho de no simpatizar ni con los militares, ni con la iglesia⁷³. Como lo señala German Carrera Damas en su análisis sobre la figura de Betancourt:

⁷⁰ Vanguardia 21/10/1958

⁷¹ Ídem.

⁷² CÁRDENAS, RODOLFO JOSÉ. *La República Civil "Cuarta República" 1958-1998*. Ediciones Catalá. Caracas. 2002. P 142.

⁷³ AGUIAR, ASDRUAL (Dir.). *De la Revolución Restauradora a la Revolución Bolivariana. La historia, los ejes dominantes, los personajes*. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas 2010. P 143.

Para la promoción de sus altos fines patrióticos, encaraba Rómulo Betancourt la difícil tarea de dar prueba de no ser comunista. Lo que hizo hábilmente: sin afirmar no haberlo sido. Con lo que puso a buen recaudo la entereza de su carácter y el decoro de su evolución ideológico-política⁷⁴

Como candidato de Acción Democrática y acompañado por Carlos Andrés Pérez⁷⁵ y otras figuras prominentes del partido, Betancourt lleva a cabo su gira electoral en el estado, durante la cual sostuvo una conferencia en el Salón de Lectura de la ciudad de San Cristóbal, discutiendo su perspectiva de cambio y las problemáticas económicas de la región, especialmente el tema de la interconexión geográfica del estado con el resto del país⁷⁶ a través de la mejora de las carreteras y caminos. El cierre multitudinario por parte de AD, también fue señalado por la prensa regional, que contabilizó 20.000 participantes de todas las regiones del estado, ansiosos por escuchar al máximo líder de la socialdemocracia nacional⁷⁷.

El 30 de noviembre estarían Wolfgang Larrazábal⁷⁸ y Jóvito Villalba, por parte de URD⁷⁹. Visitando el Táchira en la gira electoral, cerrando con un mitin en la capital, aunque resultaba palpable que, de los tres partidos, era

⁷⁴ CARRERA, DAMAS. GERMÁN. *Rómulo Histórico. La personalidad histórica de Rómulo Betancourt vista en la instauración de la República popular representativa y en la Génesis de la democracia moderna en Venezuela*. Editorial Alfa. Caracas. 2013. P. 269.

⁷⁵ HERNÁNDEZ CONTRERAS, LUIS. *Cien años de historia tachirenses 1899-2000*. Editorial Arte CA. Caracas. 2012. P 347.

⁷⁶ Vanguardia 19/11/1958

⁷⁷ Vanguardia 18/11/1958

⁷⁸ Wolfgang Larrazábal renuncia a la presidencia de la Junta de Gobierno, la cual asume Edgar Sanabria, y anuncia su candidatura el 13 de noviembre de 1958. Siendo postulado por URD. VEASE Diccionario de Historia de Venezuela [enlace en línea] <https://bibliofep.fundacionempresaspoliar.org/dhv/entradas/l/larrazabal-uguetto-wolfgang/>

⁷⁹ El Centinela 25/11/1958

este último el que se encontraba en una posición de desventaja numérica en comparación a COPEI y AD⁸⁰ en la región.

Como parte del discurso de cierre de Wolfgang Larrazábal en San Cristóbal, el candidato buscó rebatir las críticas que le hacían, debido a su condición de miembro de las Fuerzas Armadas, lo que se evidencia en declaraciones como la siguiente: “algunos adversarios de mi candidatura han dicho que los venezolanos no deben votar por mí porque soy militar. Olvidan que hay militares civilistas cuya obra refulge en la historia de Venezuela”⁸¹. Con declaraciones como éstas, buscaba resaltar su actuación como garantía democrática durante el 23 de enero y como presidente de la Junta de Gobierno, lo que contrasta, en el mismo discurso, con el comentario que pudiera considerarse contrario a la actitud de Betancourt durante el golpe del 45, al comentar que “también ha habido civiles militaristas que tanto daño han hecho a través de esa historia”⁸².

El 7 de diciembre de 1958, se llevaron a cabo las elecciones generales para la Presidencia de la República, en conjunto con las de senadores y diputados, dando como resultado el triunfo de AD y por ende de Rómulo Betancourt como presidente de la República, lo que garantizaría la formación de un Gobierno democrático, moderado y liberal.⁸³ Al momento de su victoria, y ante su proclamación, Betancourt fue directo al mencionar que su Gobierno permitiría las libertades democráticas y constitucionales a

⁸⁰ MORALES MANZUR; JUAN CARLOS; EUDIS, FERMIN; MORALES GARCIA, LUCRECIA. *La evolución histórica de los partidos políticos en la región andina venezolana hasta 1988*. [enlace en línea] <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Venezuela/ceshc-unermb/20170219030021/RPS64.pdf>. P 115.

⁸¹ Vanguardia 30/11/1958

⁸² Ídem.

⁸³ CARDOZO UZCÁTEGUI, ALEJANDRO (Dir.). *Venezuela y la Guerra Fría*. Editorial Nuevos Aires. Caracas. 2014. P 39.

todos los venezolanos, y en la misma manera el respeto, más no la inclusión, del Partido Comunista en las dinámicas de gobernabilidad y de coalición.

De este pacto [*haciendo referencia al Pacto de Punto Fijo*] fue excluido el Partido Comunista, por decisión razonada de las organizaciones que lo firmaron. En el trascurso de mi campaña electoral fue explícito en el sentido de que no consultaría al partido comunista para la integración del Gobierno y en el de que, respetando el derecho de ese partido a actuar como colectividad organizada en el país (...) Esta posición es bien conocida (...) la filosofía política comunista no se compagina con la estructura democrática del Estado venezolano⁸⁴

El triunfo de AD, no obstante, no fue unánime en el país, en el Táchira COPEI ganó los votos de la presidencia, aunque por un estrecho margen de triunfo, citando textualmente el artículo de seguimiento de *Vanguardia* sobre los resultados electorales encontramos que:

(...) sobre un total de más de sesenta mil votos escrutados en el Táchira, y que corresponden a datos parciales llegados de las distintas regiones del estado, mantenían una situación sumamente apretada entre los partidos COPEI y Acción democrática, cuyos votos iban casi parejos...

Esto demuestra que la fuerza que COPEI tenía desde las elecciones del año 47, seguían vigentes, así como las ventajas de los enlaces con los partidos pequeños que apoyaban a la tolda socialcristiana en su competición por la presidencia, el artículo citado de *Vanguardia* también señala que:

⁸⁴ BETANCOURT, RÓMULO. *Tres años de Gobierno democrático 1959 – 1962 (Tomo I)*. Imprenta Nacional. Caracas 1962. Fuentes documentales impresas. P 16.

En fuentes dignas de crédito obtuvimos los siguientes totales:
COPEI, 31.211 votos, para presidente (...) Acción Democrática,
30.221 para presidente (...) URD 5.833 para presidente (...)
Partido Comunista: 341 para presidente⁸⁵

El triunfo electoral de COPEI en el Táchira y de AD en segundo lugar con un margen tan estrecho, garantizaría que la coalición de Gobierno AD-COPEI, tendría en el Táchira un bastión de apoyo ante la difícil situación que se presentaría más adelante, y daría muestra del compromiso tachirenses por la democracia; también que el apoyo de COPEI garantizaría que parte de los elementos que pudiesen ser contrarios a los planteamientos socialdemócratas de AD pero que estuviesen vinculados al socialcristianismo se abstendrían de apoyar insurrecciones reaccionarias en contra del Gobierno. tal y como observaba Hobsbawm en su análisis de los partidos políticos:

Los partidos vinculados a la Iglesia Católica demostraron ser particularmente útiles ya que las credenciales anticomunistas y conservadoras de la iglesia eran de primer orden (...) poseían sólidas credenciales antifascistas y al mismo tiempo, programas sociales no socialistas⁸⁶

Con la base electoral monopolizada entre AD y COPEI, cada uno en su esfera de influencia, pero dentro de un marco de Gobierno de coalición, Rómulo Betancourt garantizaba el apoyo de elementos que le adversaban pero que no harían parte de la oposición cívica u armada a su Gobierno. En

⁸⁵ Vanguardia 8/12/1958

⁸⁶ HOBBSAWM, ERIC. *Historia del Siglo XX*. Editorial Crítica. Barcelona. 2000. P 243.

palabras de Carlos Andrés Pérez “COPEI aglutinó a los sectores importantes de esa derecha para que no se fuera a la acción subversiva”⁸⁷.

Bdigital.ula.ve

⁸⁷ HERNÁNDEZ, RAMÓN & GIUSTI ROBERTO. *Carlos Andrés Pérez: Memorias Proscritas*. Los Libros de El Nacional. Caracas. 2007. P. 119.

C.C.Reconocimiento

CAPÍTULO III: EL GOLPE DE ABRIL DE 1960, JESÚS MARÍA CASTRO LEÓN.

Dos crisis, un mismo personaje:

Muchos fueron los individuos que se vieron vinculados en hechos insurreccionales durante los siglos XIX y XX, tales son los casos de: José Manuel “*el mocho*” Hernández, Joaquín Crespo o Rafael Nogales Méndez. En este caso, el también andino Jesús María Castro León no fue la excepción a esta premisa. Oriundo del estado Táchira, al igual que su tío abuelo, Cipriano Castro⁸⁸, fue un militar venezolano, miembro de la Fuerza Aérea, que participó en los golpes militares contra la Junta Revolucionaria de 1945, luego contra Pérez Jiménez, después contra el Gobierno electo de Rómulo Betancourt⁸⁹. Tal y como señala Mondolfi Gudat, “Parecía pues que, para Castro León, conspirar formara parte de un dictado que le salía de las entrañas, un requerimiento de existencia o una inveterada afición por alcanzar el protagonismo político”⁹⁰. Dicha afición lo llevó a atentar contra la democracia recién constituida en dos eventos particulares, *la crisis del 23 junio de 1958* en contra de la Junta de Gobierno, y el posterior *intento de insurrección militar en San Cristóbal en 1960* que buscaba deponer al Gobierno de Betancourt.

⁸⁸ De acuerdo con Edgardo Mondolfi Gudat, quien cita a su vez a Rodolfo José Cárdenas: MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P. 139.

⁸⁹ <https://bibliofep.fundacionempresasolar.org/dhv/entradas/c/castro-leon-jesus-maria/> [enlace en línea]

⁹⁰ MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P. 141.

La crisis que enfrentó al Ministro de Defensa con la Junta de Gobierno, posterior al 23 de junio de 1958, fue el primer intento de desbaratar el cauce de transición democrático que se estaba gestando en el país, lo que puso de manifiesto la fragilidad del sistema, pero también el auge de masas dispuesto a defenderlo con el apoyo y conducción de los partidos políticos.

Desde el 20 de julio del 58, ya era palpable la tensión entre el Ministro de Defensa y los miembros restantes de la Junta de Gobierno presidida por Wolfgang Larrazábal. Asimismo, era conocida la molestia general de Castro León y muchos de sus seguidores por las constantes críticas y sátiras que, a través de prensa y radio, dirigían ataques contra las Fuerzas Armadas como institución⁹¹, además de lo que Castro León interpretaba como un “una actitud complaciente”⁹² por parte de la Junta de Gobierno ante tales ataques y ante la libertad de prensa sin ningún tipo de censura, hechos que él consideraba como parte de un desorden generalizado.

Ante este escenario, Castro León replica y dirige un ataque frontal en contra de los partidos políticos y la participación de éstos dentro de la Junta de Gobierno a través de los medios de comunicación, la situación escala al momento de la salida de los miembros de la Junta de Gobierno, Blas Lamberti y Eugenio Mendoza, siendo sustituidos por José Antonio Mayobre y René de Sola. Esto no fue del agrado del Ministro de Defensa, quien acusó de comunistas a ambos y arguyó que la decisión de escoger a estos miembros “no se ajustaban a las normas establecidas [por la Junta de

⁹¹ LUCERNA, SEBASTIAN. *Un golpe que pudo cambiar la historia*. 2022. Cámara de Caracas.com [enlace En línea] <https://camaradecaracas.com/ocurrio-aqui/un-golpe-que-pudo-cambiar-la-historia/>

⁹² MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P. 141.

Gobierno], pues la disolución y la integración de la junta eran potestativas de los comandantes de las distintas armas, que eran lo que la habían elegido el 23 de enero”⁹³. Ante este panorama y la amenaza del contralmirante Carlos Larrazábal de hacerse a la mar con la Marina para defender a la Junta Gobierno, se incrementó la temperatura del componente castrense y la posibilidad de enfrentamientos armados entre los ejércitos de tierra y mar.

Ante este panorama, Castro León presenta un pliego de exigencias a la Junta de Gobierno, exponiendo los motivos que sustentan sus acciones. Expresando el malestar en la complacencia y falta de autoridad con que la Junta de Gobierno manejó las cuestiones de orden público, durante las protestas en contra del vicepresidente de Estados Unidos, Richard Nixon, durante su visita a Venezuela; la complacencia de la Junta antes las presiones sociales y sindicales; la influencia negativa de Acción Democrática y el PCV en la toma de decisiones claves del Gobierno y su control de los medios de comunicación masiva. Más adelante exige, entre otras cosas, el retiro inmediato de AD y el PCV de todos los cuadros gubernamentales, censura de cualquier medio de comunicación que transmita hechos que puedan considerarse lesivos a la integridad de las Fuerzas Armadas, prohibición de las reuniones sindicales, partidistas y represión generalizada⁹⁴. Dentro de este cuadro de excusas y solicitudes, Castro León, aludía a una supuesta convivencia de Betancourt con los comunistas⁹⁵ bastante alejada de la realidad.

⁹³ LUCERNA, SEBASTIÁN. *Un golpe que pudo cambiar la historia*. 2022. Cámara de Caracas.com [enlace En línea] <https://camaradecaracas.com/ocurrio-aqui/un-golpe-que-pudo-cambiar-la-historia/>

⁹⁴ Ídem.

⁹⁵ SANOJA HERNANDEZ, JESÚS. *Entre golpes y revoluciones*. DEBATE. Bogotá. 2007. P. 58 [tomo II]

Solo la mediación entre Jóvito Villalba, Rafael Caldera y Eugenio Mendoza, quienes visitaron La Planicie (el lugar donde Castro León se encontraba con sus seguidores) lograron evitar el enfrentamiento entre las ramas de las Fuerzas Armadas⁹⁶; el mismo Jóvito Villalba así lo menciona en su alocución de madrugada luego de los acontecimientos, señalando “la larga jornada de esfuerzos a favor de la causa democrática nacional”⁹⁷ y corroborando la posterior cesación de Castro León, como Ministro de Defensa de la Junta de Gobierno, quien se reúne con Larrazábal y le presenta la renuncia la madrugada del 24 de julio.

Antes de su salida del país, a Castro León se le permitió dirigirse a la población por medio de prensa y radio haciendo pública su renuncia, expresando su “fe sincera en los ideales democráticos”⁹⁸ y respeto por la constitución y las leyes.

Lo cierto es que, la frustración y la derrota de Castro León demostraron una serie de hechos. El primero: es que en “los momentos de victoria democrática y de movilización de masas no son ideales para los golpes militares”⁹⁹, y es que, si bien fue una delación política y militar la que evito el conflicto, el auge de masas estaba en boga y en la conjura existió una resistencia de las fuerzas vivas y de una amplísima movilización popular¹⁰⁰. El segundo hecho fue la reivindicación de la idea de la izquierda

⁹⁶ MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P. 146.

⁹⁷ Vanguardia 25/7/1958.

⁹⁸ Ídem.

⁹⁹ HOBBSAWM, ERIC. *Historia del Siglo XX*. Editorial Crítica. Barcelona. 2000. P. 163.

¹⁰⁰ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P. 114. [entrevista a Teodoro Petkoff].

venezolana, sobre la sensación de no tener una visión de poder¹⁰¹, al no aprovechar la conducción del auge de masas, para si bien, no tomar el control del Estado, si exigir una posición de mayor contundencia en la estructura de toma de decisiones dentro de la Junta de Gobierno. Esta sensación de la pérdida de oportunidad sería una de las razones para sustentar la posterior directriz de tomar las armas en contra de la democracia recién instaurada. Por último, la visualización de la idea de los partidos con respecto a unirse en un solo frente para evitar la regresión y la pérdida de las libertades civiles, lo que pudo ser una de las incidencias para coordinar lo que sería *El Pacto de Punto Fijo*.

El intento del Golpe de Estado de 1960, la toma del cuartel Bolívar en la ciudad de San Cristóbal:

El domingo 17 de abril de 1960, iniciaba la Semana Santa. Aquel día los partidos políticos que eran parte de la coalición de Gobierno, por medio de la prensa regional tachireNSE, emitieron un comunicado de alerta ante la ya conocida asonada de Jesús María Castro León, el mensaje reseñado por *Vanguardia* concluía con “defender el régimen de derecho que impera en el país”¹⁰². Pero esta invasión/insurrección no era un secreto militar o de Estado, por el contrario, era ya conocida y reseñada por los medios de comunicación. La derrota de la crisis de junio del 58 no privó a Castro León de continuar con su eterna actividad conspiratoria, toda la planificación y

¹⁰¹ Ídem. P. 47. [entrevista a Pedro Ortega Díaz].

¹⁰² *Vanguardia* 17/04/1960

coordinación posterior, según fuentes periodísticas, contó con apoyo del mismo dictador de República Dominicana, el General Rafael Leónidas Trujillo¹⁰³, acérrimo enemigo de Rómulo Betancourt y autor intelectual del atentado que se llevaría a cabo el 24 de junio del mismo año.

El eco sobre la posible invasión de Castro León fue ampliamente seguido y difundido en los diarios tanto nacionales como regionales, los cuales reseñaban los movimientos de éste y sus seguidores, incluso aludiendo a la tesis de una invasión por la frontera tachirenses¹⁰⁴. Durante este lapso, Fue Carlos Andrés Pérez, quien, según sus *Memorias Proscritas* admitió ser el artífice de la detención de uno de los implicados en la conjura:

El 16 de abril, cuando cenaba en El Sol de Medianoche, un célebre restaurant de San Cristóbal entró Miguel, un hermano de Héctor Hernández Carabaño, reconocido amigo íntimo de Castro León. Era como su secretario. Lo vinculé con los rumores. Llamé por teléfono al jefe de la DIGEPOL en San Cristóbal, el doctor Mora.¹⁰⁵

En la madrugada del 17, Miguel Hernández Carabaño fue capturado en el Hotel Bella Vista y el día 19 mediante una comunicación oficial de la DIGEPOL¹⁰⁶ a la prensa se hizo pública la captura de del Ex Secretario privado de Castro León, la información citada era la siguiente:

La jefatura de la zona 3 de la Dirección General de la Policía (DIGEPOL) cumple en informar a la ciudadanía en general que

¹⁰³ MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P. 159.

¹⁰⁴ Vanguardia 17/04/1960

¹⁰⁵ HERNÁNDEZ, RAMÓN & GIUSTI ROBERTO. *Carlos Andrés Pérez: Memorias Proscritas*. Los Libros de El Nacional. Caracas. 2007. P. 121.

¹⁰⁶ Dirección General de la Policía.

efectivos del cuerpo detuvieron en la madrugada de hoy al Ex Secretario privado del General Jesús María Castro León (...) **MIGUEL HERNÁNDEZ CARABAÑO** cuando de forma clandestina hacia contacto con grupos de **CONSPIRADORES** (...) y en cuyo poder se encontraron armas y documentos que revelan la gestión de un Golpe de Estado¹⁰⁷.

Siguiendo con los testimonios de Carlos Andrés Pérez, los documentos a los cuales hacía alusión la prensa eran una proclama de carácter golpista, que anunciaba una posible insurrección, éste le comunicó los acontecimientos de dichos documentos a Ramón J. Velásquez, quien era para ese momento el secretario de Despacho de la Presidencia; ya que Rómulo Betancourt no se encontraba en la capital, igualmente por recomendaciones de CAP, se optó por mantener vigilado al coronel Francisco Lizarazo Vélez, quien era jefe de la Guarnición en Táchira y seguramente estaría implicado dentro de la conspiración.¹⁰⁸

Pero estos no fueron los únicos avisos sobre el Golpe de Estado, días antes, el 13 de abril, se hizo pública una reunión y posterior declaración de advertencia realizada por Jesús Farías, líder del Partido Comunista de Venezuela a Rafael Caldera, líder de COPEI, sobre el peligro del golpe, y que el objetivo de este era la matanza de líderes políticos, obreros y periodistas, así como implementar una nueva dictadura militar¹⁰⁹. La regresión a una instancia de represión y eliminación de las libertades públicas, como se vivió durante la dictadura militar, era una posibilidad del cambio de la situación política del país que ponía en juego la recién

¹⁰⁷ Centinela 19/04/1960

¹⁰⁸ HERNÁNDEZ, RAMÓN & GIUSTI ROBERTO. *Carlos Andrés Pérez: Memorias Proscritas*. Los Libros de El Nacional. Caracas. 2007. P. 121.

¹⁰⁹ Vanguardia 13/04/1960.

estrenada democracia representativa. Estas condiciones dictatoriales que se le endilgan a Castro León, van concatenadas con los intentos de imponer a la Junta de Gobierno en el 58 las condiciones ya descritas de proscripción del PCV y de AD, eliminación de la libertad de prensa y de asociación y delación de las elecciones. De acuerdo con Manuel Azuaje, uno de los actores y seguidores del General, de haber triunfado el golpe “las consecuencias hubieran sido fatales para el país”¹¹⁰.

El 19 de abril, además de la publicación de detención del Ex Secretario privado, *Centinela* reseñaba la “absoluta tranquilidad que reinaba en el territorio del estado”¹¹¹, como parte de una entrevista realizada al gobernador del estado, Ceferino Medina Castillo, en la cual se menciona que una compañía militar había sido destacada en la ciudad de San Antonio, en la frontera con Colombia, como parte de los reforzamientos defensivos ante la posible invasión.

Aquel 19 de abril, se organizaba en Caracas la Conferencia Pro Democracia y Libertad, a la que asistiría Carlos Andrés Pérez; no obstante, en último momento y de acuerdo con su testimonio decide no asistir a ésta, lo que le permitió estar en la ciudad, al momento del inicio de la insurrección:

Alrededor de las 10:00 de la noche me llama [Roberto] Casanova y me informa que cuando estaba en la celebración del 19 abril en el Salón de Lectura¹¹², antes de terminar el acto, llegó un oficial habló con los militares que estaban allí y todos se retiraron. “No

¹¹⁰ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *El 23 de enero: habla la conspiración*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 258.

¹¹¹ El Centinela 19/04/1960

¹¹² El Centinela 19/04/1960: En la misma fecha, y de acuerdo con la información de la prensa local, la noche del 19 de abril de 1960, en horas de la noche, se posicionaba la nueva Junta Directiva de la Sociedad del Salón de Lectura. Encuentro que convocaba a las personalidades tachirenses de la época.

hay duda de que la cosa va a estallar” (...) El Gobernador sabía de la situación, yo le había informado.¹¹³

La entrada de Castro León a Venezuela fue reseñada por *Vanguardia* en su reportaje posterior sobre los sucesos, el diario describe como el líder de la insurrección entró en territorio venezolano a través de los montes fronterizos, y que por ello no se dieron cuenta los organismos de seguridad¹¹⁴, a bordo de un automóvil, sin tropas de respaldo y sin ningún tipo de contratiempo¹¹⁵.

Lo cierto es que el 19 de abril en horas de la madrugada, Castro León “se dio el lujo de amanecer posicionado del Agrupamiento Militar N°1 del Táchira¹¹⁶”, el mismo Agrupamiento que mantuvo el orden público durante los eventos del 23 de enero del 58, con el apoyo del coronel Francisco Lizarazo, el mismo que Carlos Andrés Pérez advirtió de no permitir su salida de Caracas por estar ligado a la conspiración¹¹⁷.

Al llegar al Cuartel Bolívar, Castro León tenía el control total de la situación, de acuerdo con Juan de Dios Moncada Vidal, quien fungía como apoyo de Castro León en la asonada, y luego sería miembro importante de la FALN, señaló en testimonios posteriores que desde un principio “nos entregaron el estado”¹¹⁸. Por lo que los insurrectos contaban con todas las posibilidades de triunfo y de control sobre la situación, sólo faltaba accionar

¹¹³ HERNÁNDEZ, RAMÓN & GIUSTI ROBERTO. *Carlos Andrés Pérez: Memorias Proscritas*. Los Libros de El Nacional. Caracas. 2007. P. 122.

¹¹⁴ Vanguardia 22/04/1960

¹¹⁵ MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P. 167.

¹¹⁶ Ídem.

¹¹⁷ Vanguardia 22/04/1960

¹¹⁸ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *El 23 de enero: habla la conspiración*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P. 288.

los planes de levantamiento de las otras guarniciones que, según, esperaban el momento para actuar en favor de Castro León.

Al momento de ser informado Carlos Andrés Pérez sobre el hecho insurreccional y sobre la llegada de Castro León al Agrupamiento N°1, se dispuso a informar de inmediato al gobernador del estado, Ceferino Medina Castillo¹¹⁹. Este testimonio contrasta con aquel relatado por el gobernador, quien, según testimonio posterior, tenía información sobre los facciosos y sus movimientos, desde el 15 de abril¹²⁰. El contraste y discrepancia de los testimonios entre ambos personajes continúa, cuando, de acuerdo con el gobernador, su primera acción fue la de organizar el frente cívico de resistencia a los conjurados; mientras CAP, nuevamente en sus *Memorias Proscritas* señala que mientras coordinaba actividades de resistencia “el gobernador (...) había desaparecido del mapa”¹²¹, y se encontraba oculto en un convento en la ciudad de Táriba, a las afueras de San Cristóbal.

Si nos atenemos a los testimonios de ambas partes, CAP y el gobernador Medina Castillo, encontramos que ambos activaron una respuesta cívica en contra de la insurrección en la ciudad de San Cristóbal.

A pesar de las discrepancias en el actuar del gobernador, según los testimonios de Carlos Andrés Pérez. Medina Castillo si recorrió la ciudad, coordinando una respuesta con los políticos regionales, elementos de los sectores económicos y sindicales, para luego recluirse y continuar “telefónicamente [con] la labor de integrar el movimiento de resistencia”¹²².

¹¹⁹ HERNÁNDEZ, RAMÓN & GIUSTI ROBERTO. *Carlos Andrés Pérez: Memorias Proscritas*. Los Libros de El Nacional. Caracas. 2007. P. 122.

¹²⁰ Vanguardia 22/04/1930.

¹²¹ HERNÁNDEZ, RAMÓN & GIUSTI ROBERTO. *Carlos Andrés Pérez: Memorias Proscritas*. Los Libros de El Nacional. Caracas. 2007. P. 123.

¹²² Centinela 22/04/1960.

Mientras tanto, CAP, a través de los equipos de radio instalados en el Banco Táchira, logra un punto de comunicación directa con Caracas, llegando a coordinar medidas de resistencia y así retrasar las movilizaciones que Castro León y sus subalternos llevaban a cabo para tomar las ciudades de La Fría y San Antonio.¹²³

La primera acción de los facciosos luego de asegurar el control del Cuartel Bolívar fue tomar la sede de la DIGEPOL y las cuatro emisoras de la ciudad¹²⁴ con el fin de emitir mensajes insurreccionales a través de la estación radiofónica Ecos del Torbes. Dirigidos al “*pueblo, el clero y las vejadas fuerzas armadas*”¹²⁵. Sin embargo, desde un principio, la proclama no tuvo la reacción que los facciosos estaban esperando. La invocación de estos tres elementos, eran las bases sobre las cuales Castro León pretendía legitimar su acción golpista en contra del Gobierno Betancourt, pero como se mencionó, la respuesta no fue aquella que los insurrectos calcularon como base de apoyo.

En este caso, *el pueblo* en general no se plegó en apoyo al General Castro León, por el contrario como lo señala *Vanguardia*, hubo una notable “falla de colaboración para con los militares *regresionalistas*”¹²⁶. El grueso de la población tachirense o bien se replegó por su salvaguarda o actuó en contra de la insurrección, especialmente los sindicatos y el estudiantado, caso mencionado el de los estudiantes del Liceo Simón Bolívar quienes se

¹²³ HERNÁNDEZ, RAMÓN & GIUSTI ROBERTO. *Carlos Andrés Pérez: Memorias Proscritas*. Los Libros de El Nacional. Caracas. 2007. P. 123

¹²⁴ HERNÁNDEZ CONTRERAS, LUIS. *Cien años de historia tachirense 1899-2000*. Editorial Arte CA. Caracas. 2012. P. 359.

¹²⁵ MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P. 172.

¹²⁶ *Vanguardia* 22/04/1960.

declararon en franca rebelión¹²⁷, y el del Liceo Militar Jáuregui en La Grita quienes estaban “listos para rechazar la agresión”¹²⁸.

El apoyo del *Clero*, a pesar de su invocación en la proclama y la enorme influencia que ejercía en la zona andina la iglesia católica, tampoco fue base de colaboración de la insurrección. Esto es mencionado por el mismo CAP cuando menciona que el Obispo de San Cristóbal, monseñor Fernández Feo, “se excusó” de asistir ante la presencia de Castro León, cuando éste lo convocó al cuartel Bolívar¹²⁹ la noche del 19 de abril. Lo que restaba otro de los supuestos apoyos con los que pensó contar el general golpista.

Ahora bien, *las vejadas fuerzas armadas* a las que Castro León hacía referencia eran parte de una repetición de un discurso previo que se remonta a su época de Ministro de Defensa de la Junta de Gobierno en el 58, en el que hacía una alusión constante a “la campaña difamatoria destinada a mantener a las Fuerzas Armadas en un plano de desprestigio”¹³⁰.

Luego de la toma del Cuartel Bolívar y de las emisoras locales que sirvieron de caja de resonancia a las proclamas insurreccionales, los militares sublevados decidieron tomar tanto la zona de la ciudad de La Fría como San Antonio, especialmente la última por su locación estratégica en la frontera con Colombia¹³¹ y garantizar un punto de retirada en caso de ser derrotados. Con este fin, las Fuerzas de Castro León comandadas por el Coronel Juan

¹²⁷ Centinela 22/04/1960.

¹²⁸ Vanguardia 22/04/1960.

¹²⁹ HERNÁNDEZ, RAMÓN & GIUSTI ROBERTO. *Carlos Andrés Pérez: Memorias Proscritas*. Los Libros de El Nacional. Caracas. 2007. P. 122

¹³⁰ MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P. 142.

¹³¹ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *El 23 de enero: habla la conspiración*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P. 288.

de Dios Moncada Vidal¹³², se movilizaron hasta Capacho con el fin de sitiar San Antonio, debido a que la autoridad militar de la zona, quien al parecer desde un inicio estaba del lado de los insurrectos, no se plegó a ésta ni rindió la plaza, lo que dejaba un frente abierto que debía ser eliminado para garantizar el éxito militar de las operaciones. Durante el ataque a San Antonio donde fueron disparadas varias salvas de mortero con el fin de rendir la ciudad¹³³, el mismo Moncada Vidal fue víctima de una emboscada en la cual salió ileso, pero que era prueba de la resistencia militar a favor del Gobierno que estaba teniendo la insurrección.¹³⁴

Ya en este punto, eran unánimes las voces que coreaban la derrota del movimiento, no hubo un respaldo político por parte de las fuerzas vivas del país y tampoco existió un respaldo militar concreto, las Fuerzas Armadas no respondieron a pesar de que desde un principio se presumían comprometidas con el golpe, aun así, la ciudad de San Cristóbal para el día 20 de abril, seguía bajo control faccioso. La respuesta militar por parte del Gobierno fue la movilización de contingentes de la Fuerza Aérea y del Ejército, desde las bases de los estados Zulia y Lara. Pero incluso, según testimonios de los protagonistas, estas fuerzas estaban a favor de los insurrectos y pretendían, si no apoyarlas directamente, si autosabotear su labor gubernamental. De acuerdo con Carlos Savelli Maldonado “la columna que el Gobierno envió a combatir a Castro León hizo lo imposible por no salir”¹³⁵, esto es corroborado también por Manuel Azuaje, quien

¹³² Se estiman entre 1000 hombres y armas suficientes para armar un contingente de 1000 más. Véase: BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *El 23 de enero: habla la conspiración*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 289.

¹³³ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *El 23 de enero: habla la conspiración*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 289.

¹³⁴ Ídem.

¹³⁵ Ídem. P 331.

menciona que las fuerzas que se dirigían a San Cristóbal “la integraban elementos escogidos”¹³⁶. Parte de estos elementos que no respaldaron el golpe, a pesar de estar comprometidos desde el principio, fueron los de la Guardia Nacional, especialmente su comandante León Benito Gutiérrez, quien de acuerdo a CAP jugó un papel dudoso al principio de la conjura al no unirse al bando de Castro León, pero tampoco respaldando la respuesta del Gobierno¹³⁷, y quien a último momento, y a instancias del mismo CAP, apoya al Gobierno al momento de la derrota definitiva de los sublevados, aunque esto no lo salvó de ser expulsado de las Fuerzas Armadas luego de los acontecimientos debido a su *neutralidad*¹³⁸.

Pero en el recuento de circunstancias, la indecisión y falta de liderazgo de Castro León fue, a la postre, la razón fundamental de la derrota de los facciosos. Un escenario emulado de su actuar durante su intento de golpe en el 58. Durante el intento de insurrección en San Cristóbal “no emitió ninguna orden” y fue constante la “falta de comando”¹³⁹ a pesar de la ascendencia que tenía en las Fuerzas Armadas. Manuel Azuaje, relata a Agustín Blanco Muñoz un recuento de los hechos que permite entender el vaivén de Castro León y su escasa capacidad de mando en aquella situación:

Castro León en vez de avanzar quería coger para atrás. Y yo le dije, pero bueno mi General, es mejor avanzar hacia arriba, por ese camino y encontrarnos con los demás. No, me respondió. Váyase para Capacho y espere ordenes, porque posiblemente vamos a atacar San Antonio (...). Me fui para Capacho, reuní la

¹³⁶ Ídem. P 253.

¹³⁷HERNÁNDEZ, RAMÓN & GIUSTI ROBERTO. *Carlos Andrés Pérez: Memorias Proscritas*. Los Libros de El Nacional. Caracas. 2007. P. 122.

¹³⁸ Ídem. P. 125.

¹³⁹BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *El 23 de enero: habla la conspiración*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P. 253 -254. [entrevista a Manuel Azuaje].

oficialidad y allí establecimos un plan para atacar San Antonio (...) A medianoche se presentó Castro León en persona, con todo su estado mayor allí (...) Castro León dice: mire, prepare a la gente porque vamos a coger esta tropita para abrírnos campo para irnos por la frontera (...) allí empezó la huida.¹⁴⁰

Aunque no existe un testimonio que verifique la hora o el momento exacto de la huida de Castro León, se estima que a las 3:00 AM del día 20 de abril, huyó con sus principales allegados, para que en momentos posteriores el cuartel fuera tomado por la Guardia Nacional, que a su vez tomó las emisoras bajo el control de los facciosos, es CAP quien a su vez comunica en radio la toma de éstas y el control de la situación por parte del Gobierno. Con esta contraofensiva gubernamental, es derrotada la segunda intentona de Castro León.

Debido a la huida de los facciosos, se da la orden de cerrar la frontera con Colombia para evitar la fuga de los derrotados. El 21 capturan a Moncada Vidal¹⁴¹ en las inmediaciones de Rubio. Para aquel momento y de acuerdo con el diario *La Esfera*, se presumía que Castro León se encontraba en territorio colombiano y se solicitaría su extradición¹⁴²; no obstante, es capturado el mismo 22 de abril en el sector de *La Cedralita* por un grupo de campesinos vinculados a Acción Democrática y el 23 es enviado a Caracas para su procesamiento judicial¹⁴³. Aquel mismo día, La Confederación de Trabajadores de Venezuela ordenó el cese de la huelga que se coordinó en apoyo al Gobierno democrático y en rechazo a los facciosos¹⁴⁴. En su huida,

¹⁴⁰ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. El 23 de enero: habla la conspiración. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 257. [entrevista a Manuel Azuaje].

¹⁴¹ Centinela 22/04/1960.

¹⁴² La Esfera 22/04/1960

¹⁴³ Centinela 22/04/1960

¹⁴⁴ La Esfera 22/04/1960

Castro León no sólo terminó de liquidar cualquier oportunidad para tomar el poder, también dejó 474 de sus hombres capturados por fuerzas leales al Gobierno¹⁴⁵ y desarticuló el último intento de grupos más ligados a la derecha de tomar el poder.

La derrota y posterior captura de Castro León tuvieron consecuencias inmediatas como parte de la respuesta de Betancourt, indicando con la depuración de aquellos elementos gubernamentales y militares que no se plegaron a la defensa del Gobierno, entre ellos: Carlos Castillo Olmos, Primer Comandante de la Policía por haber entregado la comandancia sin oponer resistencia a los facciosos; el Prefecto de Distrito Jáuregui y el Prefecto del Municipio San Sebastián quienes tuvieron actitudes ambivalentes. El primero, y, de franca colaboración con los facciosos el segundo¹⁴⁶. También durante su huida y posterior captura se hizo eco de un cuantioso aporte que Castro León, al igual que Pérez Jiménez en su huida el 23 de enero, dejó olvidado, este aporte de dólares americanos, dólares canadienses, pesos colombianos y cheques, que, aunque cuyo uso no estaba precisado, fue asumido por la prensa como fondos para gastos inherentes al intento de Golpe de Estado¹⁴⁷.

La conjura incluso trajo problemas fuera de las fronteras nacionales, en donde se denunció que Cúcuta, capital del Departamento del Norte de Santander era un reducto de grupos reaccionarios que buscaban desestabilizar la institucionalidad en Venezuela, lo cual trajo consigo

¹⁴⁵ Ídem.

¹⁴⁶ Centinela 26/04/1960

¹⁴⁷ Centinela 22/04/1960

protestas en la ciudad colombiana por parte de la Asociación de Periodistas del Norte de Santander y de la Federación Nacional de Comerciantes¹⁴⁸.

El saldo, al final de la aventura militar, fue de tres personas asesinadas por los facciosos, aproximadamente 100 detenidos¹⁴⁹ y una sensación de salvaguarda por parte del Gobierno y de respaldo institucional. Los partidos y sus principales líderes se reunieron en San Cristóbal para sesionar sobre los hechos y convocar sus seguidores para apoyar el movimiento democrático, y también para medir fuerzas entre los diferentes partidos, en donde COPEI y Rafael Caldera apelaron al sentimiento demócrata cristiano, al ser Táchira uno de los pilares más fuertes de su partido¹⁵⁰.

Todos los partidos se plegaron a la defensa de la democracia incluyendo el PCV que, para ese momento, era un partido de oposición, llevando a cabo sus actividades políticas en un comportamiento de coexistencia pacífica, llevadas a cabo durante el momento político ya mencionado como *el viraje*, para después ser ellos los protagonistas de los eventos insurreccionales durante el período Betancourt.

El último golpe de Castro León:

En exposición hecha al país el 26 de abril de 1960 a través de radio y televisión, el presidente Rómulo Betancourt declaró que:

¹⁴⁸ Centinela 28/04/1960

¹⁴⁹ La Esfera 22/04/1960

¹⁵⁰ MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P. 177.

El Gobierno con mano firme, reprime la conspiración reaccionaria de derecha, y con mano firme, va a enfrentar a los empresarios de la catástrofe, a quienes creen que de un caos en Venezuela puede surgir un régimen más revolucionario que éste¹⁵¹

Una de las peculiaridades de este movimiento, es la posición ideológica de sus actores y del movimiento en general. La posición de Castro León siempre fue de un rechazo público y notorio hacia el comunismo, la institucionalización de los partidos políticos; así como a la izquierda democrática en general, pero en el otro espectro contamos con miembros de las Fuerzas Armadas de pensamiento un tanto más progresista que luego terminaron formando parte de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) apoyando a los grupos de extrema izquierda en sus intentos subversivos.

Ciertamente, sería prematuro presumir que el golpe de Castro León era un golpe de *derecha*, de acuerdo con Moncada Vidal al describir las ideas tanto propias como de sus compañeros de armas que participaron en la conjura y la del Ex General señala que Castro León: “no tenía una orientación ideológica, pero aceptaba todas las corrientes políticas menos la de los adecos. El aceptaba inclusive a los comunistas”¹⁵². Así mismo, en las conversaciones sostenidas con Agustín Blanco Muñoz, sostiene que, en dicho movimiento, al igual que en el de Barcelona “había un grupo de militares de pensamiento diferente, que íbamos a tratar de influir para hacer

¹⁵¹ BETANCOURT, RÓMULO. *Tres años de Gobierno democrático 1959 – 1962 (Tomo I)*. Imprenta Nacional. Caracas 1962. Fuentes documentales impresas. P 237.

¹⁵² BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *El 23 de enero: habla la conspiración*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 287.

la transformación”¹⁵³. Pero sin saber a qué se refería él con esta transformación.

En las reseñas de prensa y evaluación historiográfica posterior, se visualiza el golpe de Castro León como un golpe perejimenista y de índole regresionista, y fue ésta la matriz comunicacional que también el Gobierno nacional auspicio al momento de condenar la insurrección a través de los medios de comunicación. El mismo *El Centinela* así lo reseña en su edición postgolpe, en donde hace eco de las 88 personas que habían sido detenidas por la DIGEPOL “preventivamente en relación con la insurgencia”¹⁵⁴ cuyos perfiles variaban entre “funcionarios públicos, profesionales del derecho, ex funcionarios de la dictadura, agentes de la Seguridad Nacional”¹⁵⁵; lo que de nuevo busca la conexión entre Castro León y el perejimenismo, con el fin de poner a la opinión pública general en contra de viejas tendencias caducas que eran censuradas por la ciudadanía en general que respaldaba el ejercicio democrático. No obstante, esta unión es rebatida por los propios conspiradores y testigos de la época. Carlos Savelli Maldonado, uno de los militares sublevados en sus testimonios sobre los hechos, señala que: “Nosotros entonces sosteníamos la tesis de que no debía participar ningún Perejimenista en estos movimientos ni oficiales vinculados”¹⁵⁶. Por su parte, Oscar Centeno Lusinchi señaló que este movimiento era “producto de una ambición de poder” y que sus miembros y planes “no estaban ligados en absoluto a Pérez Jiménez”¹⁵⁷. Los golpistas tenían la percepción acertada

¹⁵³ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *El 23 de enero: habla la conspiración*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 294.

¹⁵⁴ *El Centinela* 26/04/1960.

¹⁵⁵ Ídem.

¹⁵⁶ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *El 23 de enero: habla la conspiración*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 331.

¹⁵⁷ Ídem. P. 139.

de que no habría un respaldo positivo de la ciudadanía si se veían involucrados elementos contrarios al ejercicio democrático y que recordaran la autocracia anterior.

La misma izquierda, que luego atacaría a Betancourt desde el frente armado/insurreccional, condenaría el ataque de Castro León y movilizaría su militancia en respaldo al Gobierno nacional¹⁵⁸, los principales partidos reeditarían una especie de *espíritu del 23 de enero* y de *Unidad Nacional* a manera de apoyarse y defender las libertades públicas.

El uso de todo el poder comunicacional del Gobierno fue crucial para coaligar todas las fuerzas vivas del país en un pleno respaldo de la democracia, Betancourt en este punto fue astuto a tildar el movimiento de derecha, con lo que toda la izquierda venezolana condenaría de manera unánime el golpe¹⁵⁹.

Al igual que su intento en el año 58, la derrota de Castro León solo consiguió fortalecer el sistema democrático con sus dos intentos de desestabilización, reafirmando la unión de partidos en pro del sistema democrático. Pero esta alianza entre partidos, especialmente entre el PCV y los partidos del pacto de Punto Fijo sería corta, el año siguiente la izquierda venezolana buscaría la conquista del poder con los mismos métodos y procedimientos que le criticaron a Jesús María Castro León, con el apoyo de unas fuerzas armadas, que, en su momento y debido a este intento, el mismo PCV solicitó la depuración de elementos golpistas y reaccionarios¹⁶⁰.

¹⁵⁸ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 6 comandantes*. UCV-FACES- Caracas. 1981. P. 103.

¹⁵⁹ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *El 23 de enero: habla la conspiración*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P. 287.

¹⁶⁰ La Esfera 22/04/1960

CAPÍTULO IV: La Huelga de Transporte de 1962

El período más difícil del quinquenio Betancourt:

Durante todo el período presidencial de Rómulo Betancourt (1959-1964) se presentaron desordenes, revueltas, insurrecciones en todo el país que atentaron contra la estabilidad del régimen democrático. Ejemplos, como la ya mencionada invasión e intento de insurrección por parte del exministro de defensa de la Junta de Gobierno, Jesús María Castro León, en la ciudad de San Cristóbal en el año 1960; el intento frustrado de magnicidio sufrido por Betancourt durante las conmemoraciones de la Batalla de Carabobo el 24 de junio del mismo año en los Próceres; el levantamiento del cuartel Pedro María Freites en Barcelona¹⁶¹ el 26 de junio del 61 por grupos ligados a la *derecha* liderados por Luis Alberto Vivas Ramírez, Rubén Masso Perdomo y Tesalio Murillo¹⁶². A lo anterior se suman constantes marchas y desórdenes callejeros ocurridos durante tales años en un contexto de movilización popular posterior al Golpe de Estado del 23 de enero de 1958.

El año 1962, el tercero del período presidencial de Rómulo Betancourt (1959-1964), fue el más difícil y el que representó más retos e inestabilidades que atentaron la continuación de su mandato constitucional. Para Edgardo Mondolfi Gudat, quien ha trabajado el período ya descrito,

¹⁶¹ Mejor conocido como el *Barcelonazo*: Se conoce al intento golpista consta el Gobierno de Rómulo Betancourt realizado por un grupo de militares que tomaron en la madrugada del 26 de junio de 1961 el cuartel Pedro María Freites, de Barcelona, Edo. Anzoátegui. [enlace en línea] <https://bibliofep.fundacionempresaspolarg.org/dhv/entradas/i/insurreccion-de-barcelona/>

¹⁶² HERNÁNDEZ, RAMÓN & GIUSTI ROBERTO. *Carlos Andrés Pérez: Memorias Proscritas*. Los Libros de El Nacional. Caracas. 2007. P. 140.

este año en particular lo clasifica como el "*annus horribilis*"¹⁶³, al coincidir con los difíciles retos que tuvo que asumir el Gobierno, así como las predicciones del encuentro astral que tuvo eco en la prensa de la época sobre la conjunción de los planetas y un eclipse solar que vaticinaba para los expertos y aficionados a lo cósmico una serie de catástrofes y desastres¹⁶⁴. Este hecho incluso fue señalado por Betancourt en su discurso del 13 de febrero del 62 en la plaza O'Leary en el Silencio al señalar que "fracasaron los 'mabitológicos' criollos cuando dijeron que, por ser hoy martes, y 13, esta reunión de El Silencio tendría un melancólico aspecto de velorio"¹⁶⁵. Lo cierto es que 1962 fue un año complejo, por no decir decisivo, para el Gobierno betancourista el cual marca la derrota de la izquierda en el punto de vista militar. Esta interpretación historiográfica ha sido compartida desde Juan Bautista Fuenmayor, quien señala que la derrota de la izquierda permitió a Betancourt enseñorearse en el poder al derrotarla¹⁶⁶, hasta Pompeyo Márquez¹⁶⁷, y esto se debe a la magnitud de los acontecimientos ocurridos en aquel período de tiempo.

Durante aquel año, continúan operando los dos frentes de lucha que han sido mencionados al principio y que confluyen en contra del Gobierno. El primero: el militar-insurreccional, recordado por las intentonas golpistas de

¹⁶³ MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P 227.

¹⁶⁴ Ídem. P 228.

¹⁶⁵ El Nacional 14/02/1962

¹⁶⁶ FUENMAYOR, JUAN BAUTISTA. *Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969, tomos XIV*. Talleres tipográficos de Miguel Ángel García e hijo. Caracas. 1985. P. 11.

¹⁶⁷ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 86 [Entrevista a Pompeyo Márquez].

Carúpano¹⁶⁸ y de Puerto Cabello¹⁶⁹, al igual que el intento del ¹⁷⁰.

Todo esto en un marco de asonadas cívico-militares, reconocidas por Teodoro Petkoff en los *testimonios violentos* narrados a Agustín Blanco Muñoz, acerca de los planes insurreccionales que el PCV estaba coordinando en aquel momento y las dificultades inherentes a los mismos:

... simultáneamente debían alzarse Carúpano, Puerto Cabello (...) Apure (...) Caracas (...) Y llegado el momento, en enero del 62, se vio que no era tan fácil¹⁷¹.

El segundo frente: el político-institucional, dado que la izquierda y sus aliados de URD continuaban la confrontación legal. Para este momento, la oposición era mayoría en el Congreso de la República, específicamente en la Cámara de Diputados a favor de la coalición PCV-MIR-URD-AD Oposición; y es que, en este último punto, AD sufre su segunda división en enero del 62¹⁷², la del grupo ARS, una división no tanto ideológica, como la sufrida con el MIR, sino más burocrática por el control del partido¹⁷³, esta

¹⁶⁸ Mejor conocida como el Carupanazo, insurrección en contra del Gobierno de Rómulo Betancourt iniciado la media noche del 4 de mayo de 1962 en Carúpano. Edo Sucre. Con el apoyo del PCV-MIR y militares insurrectos. <https://bibliofep.fundacionempresaspoliar.org/dhv/entradas/i/insurreccion-de-carupano/> [enlace en línea].

¹⁶⁹ La insurrección de Puerto Cabello. Edo Carabobo, conocida como el Portañazo, fue una conspiración cívico-militar que enfrenta el Gobierno de Rómulo Betancourt el 2 de junio de 1962. [enlace en línea] <https://bibliofep.fundacionempresaspoliar.org/dhv/entradas/i/insurreccion-de-puerto-cabello/>

¹⁷⁰ El 29 de enero de 1962 aproximadamente 300 jóvenes fueron enviados a tomar el Cuartel de Infantería de Marina, a cargo de Víctor Hugo Morales, en donde según información de la izquierda, contaban con el apoyo de militares comprometidos. El intento fracasa y todos los jóvenes son detenidos. CÁRDENAS, RODOLFO JOSE. *La República Civil "Cuarta República" 1958-1998*. Ediciones Catalá. Caracas. 2002. P 183.

¹⁷¹ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 206. [Entrevista a Teodoro Petkoff].

¹⁷² MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P 241.

¹⁷³ Ídem. P 246.

división de AD llevaría a cabo movimientos de oposición civil en contra las políticas del Gobierno Betancourt, hasta su derrota en las elecciones del 1963¹⁷⁴. Todo este panorama no es otra cosa que la conjunción de desastres que para Betancourt se materializaron con fuerza inusitada durante el año 62.

De todos los desastres y retos que enfrentó el Gobierno de Rómulo Betancourt, el primero que se haría sentir, sería un evento en principio e intrascendente, de carácter regional pero que a medida que ocurrían los acontecimientos, tendría una proyección nacional capaz de desestabilizar a la autoridad y que en última instancia tendría rasgos insurreccionales¹⁷⁵ fue la *Huelga de transporte de 1962 en la ciudad de San Cristóbal*.

Dicha huelga sería la primera manifestación de reacción adversa en el año 62 que se cristalizó y que pondría en serios aprietos al Gobierno nacional durante el inicio del “*annus horribilis*”. La particularidad de esta huelga estriba en que inició debido a la imposición de una ley de seguro de responsabilidad civil que incrementó el impuesto de los propietarios de vehículos de carga y particulares, lo que, aunando al incremento del precio de la gasolina en un contexto de la crisis económica, aumentó el malestar social del momento¹⁷⁶, tal y como lo señala Juan Bautista Fuenmayor:

¹⁷⁴ El conflicto interno se dirime ante el Consejo Nacional Electoral, que salomónicamente se pronuncia porque ambos grupos utilicen el nombre de Acción Democrática, cada uno con un apellido: AD-Gobierno y AD-oposición. La histórica tarjeta blanca es también congelada. El grupo de Ramos Giménez irá con el color plateado con un caballo anaranjado en el centro, y la vieja guardia con una tarjeta negra que tiene al histórico Juan Bimba caricaturizado por MEDO en el centro en blanco. En el Tapete. *El grupo ARS*. [<https://www.eneltapete.com/historia/2440/el-grupo-ars> enlace en línea].

¹⁷⁵ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 129. [entrevista a Pompeyo Márquez].

¹⁷⁶ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *Venezuela 1961. ¡Disparar antes y averiguar después!* Colección Historia Actual. Proyecto La violencia en Venezuela reciente, 1958-1980, tomo III UCV-Catedra Pio Tamayo. Caracas 1992. P 121.

En una época de prosperidad y bienestar general, hubiese sido más o menos tolerada o bien recibida (...) pero habida cuenta del estado crítico en que vivía el país, aquella medida resultada una pesada carga para los trabajadores del volante y para la ciudadanía en general¹⁷⁷.

La causa económica, como génesis de la huelga de transporte, por encima de una coordinación o elementos insurreccionales por parte de la izquierda, también es compartida por parte de Carlos Andrés Pérez¹⁷⁸, quien, para el momento álgido del conflicto, asume como conciliador y enlace por parte de las autoridades ante el gremio de transporte. Fue él, quien más tarde, ese año sería nombrado Ministro de Interior y Justicia, tanto por su peso en el Gobierno como por su liderazgo dentro del partido y en la región tachirense.

Aunque la cuestión económica, es una de las causas preponderantes de la huelga de transporte, existe otra particularidad, y es la proyección nacional que tuvo ésta al adquirir un cariz insurreccional¹⁷⁹ que se extendió por el resto del país.

Aunque protagonistas de los hechos insurreccionales, como el líder del Movimiento de Izquierda Revolucionario, Lino Martínez, aseguran que en la huelga “no estaban ni el PCV ni el MIR”¹⁸⁰ como elementos aglutinadores del malestar social, sí es visible su participación tardía al redireccionarla como parte de una estrategia conjunta que buscaba poner en

¹⁷⁷ FUENMAYOR, JUAN BAUTISTA. *Historia de la Venezuela política contemporánea*. Talleres tipográficos de Miguel Ángel García e hijo. Tomos XII, XIII, XIV. Caracas. 1985/1987/1988. P 19.

¹⁷⁸ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *Yo sigo acusando. Habla CAP*. Fundación Catedra Pío Tamayo. Caracas. 2010. P 129.

¹⁷⁹ VALSALICE, LUIGI. *La guerrilla castrista en Venezuela y sus protagonistas 1962-1969*. Ediciones Centauro. Caracas. 1979. P 27.

¹⁸⁰ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P. 41. [Entrevista a Lino Martínez].

aprietos al Gobierno, coordinando y combinando ésta con otros planes insurreccionales. Aunque “muchas fueron las huelgas que estallaron (...) como la de la aviación civil o la marina mercante”¹⁸¹, la huelga de transporte paralizó el país de una manera extraordinaria, creando un malestar y un ambiente insurreccional en el estado Táchira, zona considerada como un bastión del Gobierno de coalición AD-COPEI, siendo este el mismo lugar en el que dos años antes se había originado el intento fallido del intento de Golpe de Estado por parte de Castro León.

Lo cierto es que *La Huelga de Transporte*, bien fuera insurreccional o una simple protesta dependiendo de la interpretación historiográfica que se le dé, representó un momento decisivo en los eventos políticos del año 62, tanto así que el mismo Betancourt, según relata Blanco Muñoz, comentó que “si ese contingente [haciendo referencia al *Porteñazo*] se lanza a la hora de la huelga de transporte hubiese podido derrocarlo”¹⁸². Lo que de antemano dimensiona la importancia y la preocupación que el Gobierno le dio a este acontecimiento.

¹⁸¹ SALCEDO ÁVILA, GUSTAVO ENRIQUE. *Venezuela, campo de batalla de la guerra fría*. Fundación Bancaribe para la ciencia y la cultura. Caracas. 2017. P 135.

¹⁸² BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La conspiración cívico-militar, habla el “GUAIRAZO”, “BARCELONAZO”, “CARUPANAZO”, “PORTEÑAZO”*. UCV-FACES. Caracas 1981. P 8.

La Huelga de Transporte de enero de 1962 en el estado Táchira:

El 3 de enero de 1962, el diario *Vanguardia* informaba, como es habitual, sobre una serie de noticias y sucesos de importancia regional, que, al momento de su publicación, no tenían ningún tipo de correlación entre sí, pero que al pasar de los días se irían interconectando en un evento de trascendencia nacional.

El primero de estos sucesos era el mensaje de Año Nuevo del Gobernador del estado Táchira, el militante de COPEI, Edilberto Escalante, quien en su discurso oficial de cierre del año 1961 e inicio de 1962, declaró que “el comportamiento del pueblo tachirense constituye una visión reconfortante del pasado y un vislumbrar esperanzador del porvenir”¹⁸³, augurando días de desarrollo y paz en el estado, para más adelante hacer mención al “entusiasmo y emoción, la conciencia de un año transcurrido en contacto armonioso y franco con todos los sectores”¹⁸⁴. Poco sabía él que los sectores del transporte privado de su estado serían los primeros en desafiar las políticas públicas del Gobierno del que él hacía parte, con base a la coalición AD-COPEI. Escalante no podía prever cómo en cuestión de semanas la ciudad y el estado bajo su conducción arrastrarían al país a una situación de desorden y protesta generalizada.

El segundo hecho de relevancia fue un artículo reflejado en *Vanguardia*, dirigido a la colectividad en general y especialmente “para todo conductor o propietario de vehículo”, incluía una explicación de los conceptos básicos

¹⁸³ *Vanguardia* 03/1/1962.

¹⁸⁴ Ídem.

de la nueva ley de Responsabilidad Civil Obligatoria¹⁸⁵ que se haría vigente este año, siendo una reedición de aquella que se intentó imponer en el año 58 pero que fue diferida en su momento debido a la presión social del gremio de transporte.

El tercer hecho, relacionado también con la información de prensa, tiene que ver con la mención hecha sobre la reorganización del gabinete de Gobierno y la supuesta incorporación de Carlos Andrés Pérez como ministro de Relaciones Interiores, en sustitución de Luis Augusto Dubuc¹⁸⁶, que, aunque basado en rumores e informaciones extraoficiales, resultó veraz. Es meritorio recordar que fueron las actividades de Carlos Andrés Pérez durante las manifestaciones de la huelga de transporte las que le garantizaron el cargo de ministro, tal y como observa Edgardo Mondolfi Gudat¹⁸⁷.

Luego de su publicación y sanción, la implementación de esta ley de carácter obligatoria, en conjunto con el aumento del precio del combustible, crearon de inmediato un clima de disconformidad en los conductores del estado Táchira, alimentaron el malestar por parte de este sector, todo en un marco de protestas reivindicativas, lo que aunado a una serie de problemáticas sociales produjo una escalada en el descontento general.

Ante esta situación, la primera respuesta del Gobierno fue comunicada el 9 de enero a través del Director Nacional de Tránsito, Alirio Llamozas, quien fustigó por medio de la prensa a todos aquellos conductores que se plegaran

¹⁸⁵ Vanguardia 03/1/1962

¹⁸⁶ FUENMAYOR, JUAN BAUTISTA. *Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969, tomos XIV*. Talleres tipográficos de Miguel Ángel García e hijo. Caracas. 1988. P 163: Esto fue confirmado el 12 de marzo de 1962.

¹⁸⁷ MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P 268.

al llamado de huelga por parte del gremio de transporte, amenazándolos con su inmediata detención. A su vez, en un tono más conciliador, Llamozas minimizaba el impacto controversial de la ley, comunicando sobre la aplicación del reglamento de ésta¹⁸⁸ con el fin de dirimir dudas sobre su aplicabilidad.

Aunque la inconformidad del gremio de transporte ya se hacía presente, la situación en la ciudad seguía siendo de normalidad. *Vanguardia* recoge dos hechos de importancia regional para aquel momento: la inauguración el 10 de enero del nuevo puente fronterizo entre San Antonio del Táchira y el Departamento del Norte de Santander en Colombia¹⁸⁹, y la restitución parcial de garantías¹⁹⁰. Esto es de relevancia considerando los desórdenes que estaban por venir. No obstante, se puede intuir que el ambiente de conflagración que se gestaba en torno al Seguro de Responsabilidad Civil y el cada vez mayor reclamo del gremio ya estaba fermentando. Esta hipótesis se basa en la respuesta oficial del Gobierno en torno a estos eventos. En esta ocasión, COPEI, a través de los sindicatos que tenía bajo su control y como miembro de la coalición, toma posición contra los primeros desórdenes callejeros:

Al referirse en la actualidad con relación a posibles manifestaciones contra el establecimiento del Seguro de Responsabilidad Civil, (...) el frente de trabajadores copeyanos está advirtiendo a los conductores de vehículos social cristianos que deben buscar la orientación de ese organismo a objeto de

¹⁸⁸ *Vanguardia* 09/1/1962

¹⁸⁹ *Vanguardia* 10/1/1962

¹⁹⁰ Ídem.

contrarrestar la acción de las fuerzas extremistas que pretender aprovechar el descontento de aquella para *subvertir el orden*¹⁹¹.

El partido socialcristiano COPEI, en el mensaje citado, menciona la existencia de *fuerzas extremistas* como las causantes de los desórdenes que venían ocurriendo en la ciudad motivados por la ley impuesta. Sin embargo, esto contrasta con la percepción de la prensa regional, que ve las actuaciones del gremio de transporte como un comportamiento legítimo en contra de medidas que consideran lesivas para su bienestar y desarrollo. En otras palabras, es el Gobierno quien, desde un principio, incurre en mencionar la huelga como una actividad que busca menoscabar el orden institucional con consecuencias insurreccionales ligadas al PCV y al MIR, a pesar de que, para este momento, si nos atenemos a la prensa, no era así.

El primer registro de manifestación pública coordinada Por parte de los afectados y quienes estaban en contra de la aplicabilidad de la Ley de Responsabilidad Civil se llevó a cabo el 13 de enero de 1962, esto es reseñado en *Vanguardia* quien señala la “ordenada manifestación de choferes en protesta por el seguro”¹⁹², la edición de este ente noticioso era la siguiente:

Poco después de las dos de la tarde de ayer y, tal como se había anunciado, el gremio de conductores de San Cristóbal y algunos pueblos vecinos, se realizaron una manifestación pacífica por las calles de la ciudad, en protesta por el Seguro de Responsabilidad Civil que ha sido implantado como Ley de la República (...) cerca

¹⁹¹ Vanguardia 10/1/1962

¹⁹² Vanguardia 14/1/1962

de quinientos vehículos, de transporte colectivo y numerosos particulares se dieron cita a la hora antes indicada”.¹⁹³

Es resaltante el hecho de que ya para este punto existe, de acuerdo con el registro de prensa consultado, una coordinación entre los diferentes miembros del gremio de transporte en el estado Táchira para poder masificar la protesta en los distintos municipios, lo que sería normal tomando en consideración la minusvalía que la ley ocasionaba para todo el gremio en general, pero en ningún momento los medios de comunicación regionales mencionan vinculación alguna con elementos extremistas de izquierda que buscaran subvertir el orden público, como sí lo hace la comunicación oficial del gremio copeyano de transporte.

Esta primera manifestación registrada en prensa, además de señalar la coordinación entre los diferentes poblados donde el gremio de transporte y los choferes particulares tenían el interés de reaccionar en contra de una medida que consideraban negativa, también menciona la prohibición por parte de la Gobernación del estado Táchira, de negar “el permiso correspondiente [para llevar a cabo la manifestación] por considerarla poco conveniente”¹⁹⁴. Es necesario resaltar nuevamente que, en la prensa regional, no hay mención sobre la actuación de elementos extremistas de izquierda en la coordinación de las actividades de protesta, ni tampoco de daños o alteración del orden público durante el desarrollo de las actividades del gremio de transporte.

Por el contrario, se podía percibir una especie de apoyo y respaldo en los medios de comunicación regional hacia los conductores y el gremio de transporte, en el caso del diario *Vanguardia* de manera tácita, y de manera

¹⁹³ Vanguardia 14/1/1962

¹⁹⁴ Ídem.

más expresa en el caso del diario *Centinela*. Este último reseñó en sus páginas un artículo en donde resaltan que “sin intención de índole política (...) los choferes solo tratan de protestar por algo que ellos consideran lesivo a sus intereses económicos”¹⁹⁵. Lo que demuestra la parcialidad hacia el colectivo del transporte.

Hasta los momentos, tenemos dos lecturas acerca del desarrollo y la coordinación de las protestas; una, por parte del Gobierno en donde se asume que el rechazo a la nueva normativa es una excusa de grupos ajenos a la ley que quieren anclar la huelga hacia vertientes extremistas e insurreccionales; y otra, ligada a los reportajes periodísticos en donde se entienden estos hechos como protestas de tipo reivindicativo. Este primer acercamiento interpretativo de los hechos, por parte de la prensa regional, cambiaría a medida que la huelga se iría intensificando, no sólo en el Táchira sino en el resto del país.

Con el transcurrir de los días y al no existir de parte del Gobierno Nacional, ningún intento de canalizar una solución, la huelga de transporte se iría recrudeciendo, aumentando el clima de confrontación y adquiriendo unas características que pudieran considerarse insurreccionales. Un aumento de las manifestaciones y alteraciones del orden público, disturbios callejeros, un incremento del grado de violencia generalizada que se evidenció en el ataque y destrucción de automóviles que no se plegaban al llamado de huelga, obstáculos y barricadas en distintas zonas de la ciudad con el fin de dificultar y obstruir la movilidad de las fuerzas del orden público. En otras

¹⁹⁵Centinela 13/1/1962

palabras, la paralización de la capital del Táchira y su aislamiento del resto del país¹⁹⁶.

Ante este panorama, la respuesta del Gobierno no es de negociación o conciliación con el gremio de transporte, por el contrario, el Gobierno nacional asume una respuesta de amenaza y coerción a través de comunicados en prensa. A raíz de esto, el gremio optó por la oficialización del Paro General de vehículos, que fue decretado para ser cumplido a partir de la media noche del 17 de enero¹⁹⁷. Esta noticia se extendió por los estados andinos y el occidente del país por lo que las acciones de protesta ya no era exclusivamente tachirenses, por el contrario, el decreto de huelga que era aplicable a partir de la media noche de aquel día era respaldado por los conductores de los estados Mérida, Trujillo y Lara¹⁹⁸.

La huelga nacional había comenzado.

La paralización del 17 y 18 de enero, vio las primeras acciones por parte de los huelguistas con un carácter más alejado de aquellas primeras manifestaciones pacíficas, las cuales fueron recogidas en la prensa regional. La primera de ellas fue hacer circular “numerosas hojas volantes”¹⁹⁹ llamando a la ciudadanía al apoyo de la protesta y todos los afectados a sumarse a ésta, al mismo tiempo, y como elemento de disuasión se amenazó a aquellos conductores que estuvieran contrarios al paro con la quema de vehículos y se colocaron tachuelas en las principales vías de la ciudad.

¹⁹⁶ MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P 259.

¹⁹⁷ HERNÁNDEZ CONTRERAS, LUIS. *Cien años de historia tachirenses 1899-2000*. Editorial Arte CA. Caracas. 2012. P. 372.

¹⁹⁸ Vanguardia 17/1/1962

¹⁹⁹ Ídem.

Para el 19 de enero el *Centinela* hace eco de la comunicación oficial del Director Nacional de Tránsito, quien nuevamente declara que se hará respetar la ley y ratifica la ilegalidad de la huelga promovida por elementos que *nada tienen que ver*²⁰⁰ con el gremio, con esto, da continuidad a la comunicación oficial que hace responsable de la huelga a los componentes extremos de la izquierda política nacional y no a los transportistas. A la par, y en el mismo reportaje, los miembros del Sindicato de Trabajadores del Transporte Autónomo declararon en *Vanguardia* “que no estaban de acuerdo con el seguro pero que tampoco autorizaban el paro”²⁰¹. Por medio de estas comunicaciones ya se definían los bandos dentro del entramado de conflicto que se estaba gestando.

En concordancia con el mensaje del Director Nacional de tránsito la Gobernación del Táchira emite un *Aviso Oficial* a través de prensa y radio, con el fin de posicionar su respuesta institucional y responder a la huelga, la comunicación que se cita textualmente es la siguiente:

1. El Gobierno del Estado no ha autorizado manifestación alguna de tal carácter y mucho menos un paro general.
2. En consecuencia, el paro o huelga en mención es absolutamente ilegal.
3. Dicho paro o huelga está siendo organizado por elementos extremistas.
4. Los servicios públicos y particulares de transporte, lo mismo que las empresas, comercios, institutos educacionales u oficinas públicas no deben paralizar sus actividades.
5. Tanto los empleados públicos como a la ciudadanía en general se le participa que el Gobierno ha tomado todas las medidas

²⁰⁰ Centinela 19/1/1962

²⁰¹ Ídem.

necesarias para garantizar el libre tránsito y el desenvolvimiento normal de sus actividades.

6. A los efectos del mejor desenvolvimiento de tales actividades se solicita a la ciudadanía no hacer caso a elementos agitadores y en caso de algún intento de alteración del orden mantenerse alejado del lugar pues las fuerzas armadas tienen órdenes precisas de proceder enérgicamente.
7. Finalmente se advierte a todas las personas que deben andar provistas de su identificación personal y la de sus vehículos.²⁰²

Ya con esta comunicación oficial, el Gobierno previene a la ciudadanía no “*hacer caso a elementos agitadores*”, con lo que asume el rol de elementos extremos de la izquierda partidista dirigiendo y coordinando la huelga de transporte, con el fin de menoscabar el orden público imperante. También es de observar la orden a las fuerzas de seguridad del Estado de preservar la integridad pública, así como la instrucción a los entes del comercio y servicios públicos de realizar sus labores con total normalidad, lo que busca crear una imagen de control de la situación que la Gobernación realmente no tenía en aquellos momentos.

Ya en este punto, la ciudad está paralizada en su totalidad. El seguimiento de los acontecimientos realizados por *Vanguardia* registra los incidentes típicos de los sucesos tales como: la suspensión de actividades educativas y de comercio, el bloqueo de las principales vías de acceso y movilidad de la ciudad, el rígido patrullaje por parte de las fuerzas de seguridad del estado en las zonas de San Cristóbal y los constantes enfrentamientos entre la fuerza pública y los huelguitas.

²⁰² Vanguardia 17/1/1962

A pesar del decreto de restitución parcial de garantías ya mencionado y que fue decretado días atrás, la libertad de prensa continuaba con limitaciones, debido al clima político del momento, por lo cual ambos medios de comunicación regionales hacen la acotación de la revisión de sus publicaciones por parte de la Secretaría General de Gobierno, de acuerdo con el artículo 2 del decreto ya mencionado.

El mismo 19 de enero, se perfila un cambio en la actitud del Gobierno con respecto al apaciguamiento de los elementos huelguistas, y que a la larga daría los resultados deseados. Carlos Andrés Pérez, a través de la radio, se dirige al pueblo del Táchira con el fin de manifestar “a los interesados que podrán aplazar la matriculación por puesto” y “que él está dispuesto a llevar la petición al Congreso”²⁰³, con lo que sembraba la semilla de la negociación y la moderación, lo que no era poca cosa, tomando en cuenta la posición que ostentaba a nivel regional, a nivel de partido y su liderazgo en las esferas del poder.

El 22 de enero, el Buró Político del PCV aprueba un acuerdo pleno de respaldo a la huelga de transporte²⁰⁴, que coincide con la extensión del descontento y de las manifestaciones, las cuales estallan en Caracas y en Maracaibo. Esto refuerza el clima de desorden y manifestaciones violentas, pero que ahora con el respaldo expreso del PCV están cargadas de índole político.

Es a partir de este punto cuando se puede considerar que la izquierda, en pleno conocimiento de la situación de descontento que ha ido creciendo y

²⁰³ Órgano Central del Partido Acción Democrática 1962 N° 186 al 210. Compilación de hojas. A.D. – febrero 3, 1962 N°, 190 P 20.

²⁰⁴ GARCÍA PONCE, GUILLERMO. *Relatos de la lucha armada (1960 – 1967) Primer libro la insurrección (1960 – 1962)*. Vadell Hermanos editores. Valencia 1977. P 72.

adoptando una proyección y extensión nacional, busca redireccionar la huelga como parte de los mecanismos de presión de masas y coordinar todos estos eventos que se sucedían con otras actividades y manifestaciones de carácter subversivo, hacia objetivos políticos cuyo fin era la conquista del poder, tal y como estaba plasmado en los lineamientos del partido de acuerdo al III Congreso del PCV.

La huelga de transporte, que estalla el día 22 de enero paralizó igualmente la capital de la República, tal y como lo describe Edgardo Mondolfi Gudat en su estudio sobre la violencia política de los años 60:

La ciudad [refiriéndose a Caracas] amaneció aparentemente tranquila, pero, hacia mediodía, los 40.000 autos de alquiler y por puesto, así como los 1100 autobuses que cubrían las líneas de la ciudad dejaron de prestar servicio²⁰⁵.

El mismo día que la huelga de transporte inicia en Caracas, ocurren las explosiones en el edificio de la Embajada de los Estados Unidos, y en distintas zonas de la capital, esta coordinación entre actividades insurreccionales y apoyadas en la inestabilidad creada por la huelga son aceptadas por Teodoro Petkoff²⁰⁶ como parte de las actividades subversivas que habían sido preparadas.

Mientras se consolidaba la paralización de la capital y las explosiones a la embajada americana, en el Táchira para este punto ya es notoria la crisis, que se evidencia en el desabastecimiento de combustible y alimentos debido al paro, lo que a la par conllevó al alza de los precios de los productos de

²⁰⁵ MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P 262.

²⁰⁶ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 206-207. [Entrevista a Teodoro Petkoff].

primera necesidad²⁰⁷. Ese mismo 22 de enero, una manifestación violenta asalta la emisora tachirenses de *Ecos del Torbes*, donde la izquierda efectúa un mitin político a través de sus micrófonos²⁰⁸. Esta acción, liderada por miembros del MIR fue corroborada posteriormente por Américo Martín, quien señaló como los autores de la toma a “Rómulo Niño y Carlos Natera²⁰⁹”, quienes a través de la radio divulgaron mensajes subversivos a la colectividad tachirenses.

El día 23, los transportes oficiales del ejército patrullan las calles tanto de la capital del país como de la capital del estado Táchira, esto como parte de la respuesta oficial del Gobierno para apoyar en la movilidad de empleados públicos y fuerzas de seguridad; no obstante, para este punto la situación en ambas capitales es diferente y varía en su naturaleza.

En Caracas, la destrucción de vehículos y propiedades, saqueos, el número de detenidos y de muertos debido al enfrentamiento de elementos huelguistas y fuerzas policiales va en aumento, especialmente tomando la importancia del 23 de enero como fecha de conmemoración del derrocamiento de la caída de la Dictadura Militar. Mientras tanto en San Cristóbal, una manifestación de apoyo al Gobierno desalojó de la Plaza Bolívar a los contingentes comunistas y miristas que habían optado por usar este sitio como punto de encuentro²¹⁰ para agruparse en apoyo al gremio de transporte. Esta manifestación en apoyo del Gobierno, que tuvo a Carlos Andrés Pérez como orador de orden, fue el comienzo de la pacificación de

²⁰⁷ Centinela 22/1/1962

²⁰⁸ GARCÍA PONCE, GUILLERMO. *Relatos de la lucha armada (1960 – 1967) Primer libro la insurrección (1960 – 1962)*. Vadell Hermanos editores. Valencia 1977. P 73.

²⁰⁹ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 325.

²¹⁰ Órgano Central del Partido Acción Democrática 1962 N° 186 al 210. Compilación de hojas. A.D. – febrero 3,190 P 20

los elementos huelguitas, y formó parte del debilitamiento progresivo de la manifestación en el Táchira.

El mismo 23 la conducta conciliadora del Gobierno continuaba. El secretario de Gobierno, José Antonio Rúgeles, como parte de las negociaciones que ambas partes (Gobierno y transportistas) estaban llevando a cabo, informó acerca del aplazamiento durante un mes de la aplicabilidad de la ley de responsabilidad, manifestando en prensa que “existían intereses políticos ajenos a la lucha sindicalistas”²¹¹ que buscaban subvertir el orden público, tergiversando los intereses del gremio de transporte de un campo reivindicativo de derechos al insurreccional.

Aquel mismo día y más como una respuesta de depuración, la Confederación de Trabajadores de Venezuela expulsó a los elementos comunistas que formaban parte de ésta, por su apoyo la huelga, el comunicado informaba que la decisión de su expulsión había sido tomada por el Comité Ejecutivo del Sindicato, que de ninguna manera era una discriminación ideológica, sino de ordenamiento. Según el comité:

Los trabajadores suspendidos rompieron la más elemental de las condiciones de movimiento obrero (...) respeto a la mayoría y al sistema de democracia interna en relación con las actividades colectivas²¹².

Es necesario entender que la expulsión de los elementos comunistas de la CTV, debilitó la fuerza institucional y de presión social y de masas que la izquierda tenía en un sindicato tan importante como el de transporte, lo que da lugar a la explicación que da Pedro Ortega Díaz al referirse a “la gran

²¹¹ Centinela 23/1/1962

²¹² Órgano Central del Partido Acción Democrática 1962 N° 186 al 210. Compilación de hojas. A.D. – febrero 3,190 P.17

pira en donde íbamos tirando toda nuestra riqueza, los sindicatos, la liga campesina, la universidad, los estudiantes”²¹³, otorgando una prioridad a los insurreccional y armado, sobre lo político y partidista.

El quinto día de la Huelga de Transporte, es decir el 24 de enero, San Cristóbal seguía militarizada. *El Centinela* hace eco sobre vigilancia policial y militar debido a los disturbios, saqueos y enfrentamientos de los días anteriores, de acuerdo con la prensa, esto “obliga al Gobierno a mantener fuerte custodia a las puertas de los bancos, emisoras y los establecimientos comerciales e industriales.”²¹⁴. Luego de los anuncios de conciliación y negociación por parte del Gobierno nacional, en los que se visualizaba una revisión o eliminación de la ley de responsabilidad, y tras varios días de enfrentamiento y combates en la ciudad de San Cristóbal, en palabras de Guillermo García Ponce: “las masas se encontraban sin aliento”²¹⁵. Las protestas fueron extinguiéndose de manera espontánea y el acceso a la ciudad, así como el transporte de bienes y servicios se fue poco a poco restableciendo.

Rómulo Betancourt en su carácter de Presidente de la República y demostrando el respaldo a las autoridades en el Táchira envió un mensaje al Gobernador del estado, en esta misiva, busca desligar a los tachirenses como autores de la huelga, o por lo menos del carácter subversivo que tomó ésta, el mensaje comunicaba que: “he visto cómo este movimiento salió de las manos gremiales para convertirse en instrumento de agitadores externos

²¹³ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 55.

²¹⁴ *Centinela* 24/1/1962

²¹⁵ GARCÍA PONCE, GUILLERMO. *Relatos de la lucha armada (1960 – 1967) Primer libro la insurrección (1960 – 1962)*. Vadell Hermanos editores. Valencia 1977. P 79

a la región” y califica a aquellos agitadores como “ajenos al Táchira y al gremio”²¹⁶. La búsqueda de culpables ajenos al Táchira tiene la intención de continuar con la línea oficial de comunicación que desde un principio se ha establecido, y es que, existiendo descontento por la implementación de la ley, la génesis y desarrollo insurreccional de la huelga fue actividad de infiltrados del PCV y el MIR, ya que el Táchira y la sociedad tachirense se consideraban como un soporte y bastión político de la coalición AD-COPEI. Así lo demuestra la seguidilla de gobernadores copeyanos que trabajaron mancomunadamente con el Gobierno adeco, así como el estrecho margen de votos durante las elecciones del 58 en donde AD-COPEI se reparten la totalidad del caudal electoral.²¹⁷

En el Táchira, la huelga llegó a su fin oficial el 25 de enero de 1962. Aquel día el gremio de transporte realizó una Asamblea Pública que se llevó a cabo en el Gimnasio Cubierto de la ciudad, en la que participaron Carlos Andrés Pérez, el obispo de la Diócesis de San Cristóbal, el diputado Valmore Acevedo, y el gobernador del estado Edilberto Escalante. En dicha asamblea se llegó al acuerdo de que, a través de los diputados y senadores de los partidos de Gobierno, se iba a intervenir ante el Congreso Nacional con el fin de reformar la ley y adecuarla al contexto económico y social del momento²¹⁸, a cambio los transportistas regresarían a sus labores y el Táchira retomaría la normalidad.

²¹⁶ BETANCOURT, RÓMULO. *Tres años de Gobierno democrático 1959 – 1962* (2 tomos). Imprenta Nacional. Caracas 1962.

²¹⁷ Vanguardia 8/12/1958: En el Táchira también eran apretadas las elecciones entre COPEI y Acción Democrática: más de 60.000 votos escrutados en el Táchira. COPEI – 31.221 votos. AD – 30.221 votos.

²¹⁸ Centinela 25/1/1962

La derrota del extremismo que buscaba coordinar las actividades de la huelga con planes insurreccionales fue posible al apaciguarse las aguas en el Táchira, los efectos de la huelga durarían 3 días más en Caracas. El 28 de enero, la CTV comunicó que en Caracas 696 autobuses y 1145 vehículos particulares de transporte retomaban sus líneas habituales²¹⁹.

La huelga había terminado.

Las pérdidas materiales en Caracas, en relación con los daños a propiedad pública y privada, de detenidos y muertos fue abismal en comparación con lo sucedido en San Cristóbal. Mondolfi Gudat, citando a la revista *Élite*, quienes hicieron un recuento y valoración de los daños especifican que en la capital hubo: “treinta muertos, entre ellos algunos efectivos de la Guardia Nacional, y agentes de policía, 150 heridos, 400 detenidos. Los daños materiales se calculaban en 14.000.000, incluyendo 1.400.000 bolívares por la pérdida de autos de alquiler.”²²⁰ Esto a su vez fue confirmado por Teodoro Petkoff, quien al analizar dicho evento y su trascendencia en cuanto a pérdidas materiales, señala que:

En Caracas se vivió una verdadera insurrección urbana. Duró casi una semana. La magnitud de lo que pasó en Caracas (...) fue realmente una insurrección²²¹.

²¹⁹ Vanguardia 25/1/1962

²²⁰ MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015. P 263

²²¹ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 6 comandantes*. UCV-FACES- Caracas. 1981. P 202.

Las consecuencias de la huelga:

La Huelga de Transporte del año 62 ocurrida en Táchira, demostró desde un principio los errores y aciertos tanto de la izquierda, como del Gobierno nacional en relación con la respuesta ante estos acontecimientos. Aunque la narrativa gubernamental desde un principio, y que fue reseñada en prensa, asumía que elementos subversivos hacían parte y liderazgo de la manifestación, dicha hipótesis no estaba apegada a la realidad, ya que como lo señala Pompeyo Márquez “no es que la huelga estalla como parte de un plan, sino que cuando estalla se pone en marcha un plan”²²², en otras palabras, el PCV y el MIR tuvieron que formular una estrategia que se adaptara y se aprovechara de la situación existente.

Para un líder del PCV como Guillermo García Ponce, quien esgrimía la tesis insurreccional que establecía que “unos desórdenes callejeros o un alzamiento espontáneo en una ciudad pueden constituir el mecanismo de arranque que ponga en marcha el motor de la Revolución”²²³, e igualmente “el alto grado de combatividad popular²²⁴”, no tomo en consideración las respuestas de un Gobierno que no permitiría su derrota y que recurriría incluso a la conciliación y a echar para atrás normativas y legislaciones que menoscabaran su posición ante la opinión pública.

Lo cierto es que la izquierda asumió la existencia de un movimiento de masas dispuesto a combatir en aras de apoyar actividades subversivas que

²²² BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 130. [entrevista a Pompeyo Márquez].

²²³ HOBBSAWM, ERIC. *Revolucionarios*. Ediciones culturales Paidós. Ciudad de México 2017. P 329.

²²⁴ GARCÍA PONCE, GUILLERMO. *El país, la izquierda y las elecciones*. Vadell Hermanos Editores. Valencia. 1978.

le permitieran capitalizar su conquista del poder. En este marco de ideas, el debate acerca de la naturaleza de la Huelga de Transporte del 62 gravita entre quienes consideran esta hipótesis, y los que consideran que fue un hecho espontáneo en su génesis, no siendo más que una protesta reivindicativa de derechos que fueron lesionados según la percepción de un gremio, pero que durante los acontecimientos fue dirigida por la izquierda hacia rumbos insurreccionales.

El planteamiento sobre la espontaneidad y la naturaleza del paro como un hecho que se escapa de la órbita subversiva está explicado en palabras de Anselmo Natale:

Yo no creo que esa [*haciendo referencia a la huelga de transporte*] fuera una acción insurreccional. Esa fue una acción reivindicativa que se produce en el marco de un agitado cuadro político (...) Ninguna de esas acciones fueron espontáneamente insurreccionales, aun cuando se les haya pretendido colocar, erróneamente, al servicio de una insurgencia (...) Hubo muchísimas manifestaciones de descontento, una situación de malestar (...) de incapacidad de Gobierno para resolverlos. Pero nada más.²²⁵

Luego de una reconstrucción y análisis de los hechos y entendiendo la falta de unanimidad sobre la naturaleza propia de la *Huelga*, existen testimonios y análisis que nos permiten un acercamiento historiográfico del suceso.

En palabras de Sanoja Hernández, en su observación acerca de los golpes de Estado en Venezuela, señala que el “PCV vio en la huelga de transporte

²²⁵ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 202.

la posibilidad insurreccional que antes no se le había presentado”²²⁶ al igual que para el MIR. Si esto lo analizamos a la luz de cómo se extendió ésta protesta, en referencia a su proyección nacional y la desproporcionada cantidad de daños e inestabilidad que causó el evento, especialmente en la capital, tiene sentido la teoría de que la izquierda, tardíamente, buscó aprovechar el momento para redirigir la protesta cuando está ya había comenzado, y no logró conectarla con otras actividades insurreccionales ocurridas ese mismo año, como el Carupanazo o el intento de levantar el Batallón de Infantería de Marina en la Guaira.

Ahora bien, entendiendo que la izquierda no logró conectar los sucesos de la huelga de transporte con otras actividades insurreccionales, se considera que se pudo deber a ciertos factores. Primero, el hecho de que no había certeza, ni tampoco indicios, que pudieran augurar la extensión territorial de esta huelga, que comenzó como una protesta no muy distinta a todas las que ocurrían en la época. Lo segundo es que no era la primera vez que se intentaba sancionar esta ley, el 1 de noviembre de 1958, se llevó a cabo un paro general de choferes, hasta sostener la abolición del seguro²²⁷, sin las consecuencias, alcances e implicaciones de la ocurrida en el 62. Claro que, si se toma en consideración el movimiento de masas del año 58, la dificultad de la Junta de Gobierno de imponer el orden público y la existencia del *Plan de Emergencia* para mantener en calma al alto número de desempleo del momento es viable pensar que la ley fue diferida para evitar que la huelga escalara, cosa que no sucedió en el 62.

²²⁶ SANOJA HERNÁNDEZ, JESÚS. *Entre golpes y revoluciones*. DEBATE. Bogotá. 2007. P 84.

²²⁷ Vanguardia 25/10/1958

Por el otro lado, está la hipótesis de Agustín Blanco Muñoz, quien duda de la total espontaneidad de la huelga del 62, tomando en cuenta los contactos tempranos de los sindicatos de transporte de Táchira con los de otros estados para coordinar actividades de protesta²²⁸. Esta teoría tiene un eco y un sentido, si luego se observa las expulsiones de los elementos comunistas dentro del Gremio de Transporte, quienes pudieron ser el contacto de enlace en el momento de la redirección subversiva la huelga.

Tras los análisis de todo lo expuesto, parece ser que lo más cercano a una teoría sobre los eventos ya descritos, es aquella línea de pensamiento por la cual se asume que no existía un plan diseñado para apoyarse en estas protestas y enlazarlas con otros actos insurreccionales, basándonos en el hecho de que no existieron las condiciones objetivas ni los enlaces pertinentes para unificar otras actividades de carácter insurreccional que se apoyasen mutuamente, con el fin de crear un ambiente de inestabilidad tal, que desestabilizara al Gobierno de Rómulo Betancourt.

La huelga de transporte podría haber ayudado a la izquierda a tomar el poder, tal y como lo señala JT Molina Villegas²²⁹, pero no existían “contactos para un movimiento militar”²³⁰ que permitieran la unidad de actividad con otros elementos que si fueron insurreccionales, por si sola, la huelga de transporte solo fue una acción gremial en contra de una imposición tributaria que golpeaba a un grupo determinado dentro de la

²²⁸ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. Venezuela 1961. *¡Disparar antes y averiguar después!* Colección Historia Actual. Proyecto La violencia en Venezuela reciente, 1958--1980, tomo III UCV-Catedra Pio Tamayo. Caracas 1992. P 123.

²²⁹BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN *La conspiración cívico-militar, habla el “GUAIRAZO”, “BARCELONAZO”, “CARUPANAZO”, “PORTEÑAZO”*. UCV-FACES. Caracas 1981. P 113.

²³⁰ Ídem. P 18 [Entrevista a Manuel Quijada].

dinámica económica nacional, durante un momento convulso como lo fue el período Betancourt, en donde existía un alto auge de masas.

El Gobierno, al constatar que la represión y la amenaza no le restaban fuerza a la protesta, optó por conciliar con el Gremio de Transporte en San Cristóbal el 24 de enero. Para ello, utilizó a figuras de fuerza e influencia nacional y regional, con suficiente prestigio para poder transmitir el mensaje del Gobierno para una resolución pacífica. Esto le restaría la base de apoyo al resto de las protestas en el país. Sin embargo, al momento en que calmaba las aguas en San Cristóbal con la "zanahoria", expulsó a los elementos comunistas y miristas del Gremio de Transporte con el "garrote" a través de la CTV. Esto le restó fuerza política y sindical a la izquierda venezolana en la central de trabajadores, lo que debilitó su política de conducción de masas. En palabras de Moisés Moleiro, el principal error del PCV-MIR fue el de “convertirla en una huelga insurreccional (...) poner ese movimiento al servicio de la idea conspirativa”²³¹.

Lo cierto es que la eficacia de la Huelga de Transporte, como elemento enmarcado en las dinámicas subversivas de la época, pueden ser definidas desde un punto de vista historiográfico, tomando como referencia a Eric Hobsbawm, quien definió este tipo de eventos como “una simple perturbación”²³² de orden público. Dicha ruptura es propia de las democracias representativas, en donde el derecho a la protesta es una herramienta por parte de los sindicatos y gremios para la búsqueda y consecución de derechos reivindicativos, o para combatir políticas que

²³¹ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: Hablan 3 comandantes de la izquierda revolucionaria*. UCV-FACES. Caracas 1982. P 257.

²³² HOBSBAWM, ERIC. *Revolucionarios*. Ediciones culturales Paidós. Ciudad de México 2017. P 241.

menoscaben otros derechos. No obstante, la reconducción de estas protestas desde el punto de vista político por parte de la izquierda, buscaban crear un clima general de desconfianza hacia el Estado y su capacidad de respuesta ante los desórdenes.

De acuerdo al análisis de Luigi Valsalice, dentro de las tres modalidades básicas de las protestas en contra de las políticas del Gobierno de aquella época se encuentran los actos demostrativos, que tienen carácter propagandístico, como los secuestros aéreos o los robos a banca pública y privada; los actos propiamente insurgentes más ligados a la lucha guerrillera o al foquismo, tales como los las insurrecciones armadas de Carúpano y Puerto Cabello; y las protestas sin objetivos insurreccionales²³³. En esta última categorización, sería en la que se encasillaría la Huelga de Transporte del 62, esto a pesar de su pseudo tinte insurreccional.

²³³ VALSALICE, LUIGI. *La guerrilla castrista en Venezuela y sus protagonistas 1962-1969*. Ediciones Centauro. Caracas. 1979.

CONCLUSIONES

Las fuerzas insurreccionales contrarias al Gobierno de Rómulo Betancourt fueron derrotadas, desde el punto de vista político, en las elecciones de 1963, en las que triunfó Raúl Leoni, candidato de Acción Democrática. Este resultado demostró que la mayoría de la población respaldaba el ejercicio democrático y rechazaba las actuaciones de los grupos subversivos. Éstos eran, el estamento castrense y reaccionario, representado por la figura de Jesús María Castro León y los partidos políticos de extrema izquierda influenciados por el ejemplo de la Revolución Cubana y señalados por Germán Carrera Damas como grupos cuyas acciones estaban “orientadas sobre todo por entusiastas urbanos presas de un acceso, masivo y prolongado de idealismo subjetivo que suele acechar a marxistas doctrinarios”²³⁴.

La derrota de ambos grupos se debió a factores bastante similares que permitieron que prevaleciera la coalición AD-COPEI como partido Gobierno, y que además de eso, Acción Democrática lograra obtener nuevamente el triunfo en las elecciones de 1963, teniendo como escenario de estudio, los acontecimientos sucedidos en el estado Táchira.

Uno de los primeros elementos que contribuyeron a la derrota de ambos grupos fue el apoyo masivo de la población a la defensa del modelo democrático en el país. Durante los primeros intentos de desestabilización, la opinión pública nacional respaldó tanto a la Junta de Gobierno como al

²³⁴ CARRERA, DAMAS. GERMÁN. *Rómulo Histórico. La personalidad histórica de Rómulo Betancourt vista en la instauración de la República popular representativa y en la Génesis de la democracia moderna en Venezuela*. Editorial Alfa. Caracas. 2013. P 327.

posterior mandato de Rómulo Betancourt. Este respaldo al ejercicio democrático contó incluso con el apoyo del PCV, que durante el intento de invasión de Castro León reafirmó su compromiso democrático con el Gobierno Nacional. Esta situación privó al movimiento militar reaccionario de un movimiento de masas que los legitimara, lo que minó sus perspectivas de triunfo.

Sin embargo, este respaldo a la democracia, por lo menos al principio, causó un malestar que más tarde repercutiría negativamente en la izquierda armada, representada por la dupla PCV-MIR. Este malestar y confusión entre las filas de los partidos de izquierda se debió a qué, durante un período de tiempo muy corto, ambos partidos pasaron de ser una oposición civil con un conocido carácter autodefensivo, más no insurreccional a una oposición armada, subestimando “el impacto de la democracia como promesa”.²³⁵

La izquierda asumió que el movimiento de masas presente en Venezuela apoyaría una lucha contra un sistema que la misma izquierda ayudó a respaldar en sus inicios. Sin embargo, este supuesto resultó erróneo, ya que el pueblo venezolano, en su mayoría, apoyaba la democracia. Debido a estos factores fracasaron en su intento de catapultar a la izquierda a la conquista del poder. Por el contrario, debilitó aún más su posición política. Para este punto, tanto Acción Democrática (AD) como el Partido Social Cristiano COPEI, que “resuelve mantener su respaldo y su apoyo al Gobierno surgido de las elecciones de diciembre de 1958”²³⁶, lograron consolidarse en el poder, mientras que la izquierda quedó marginalizada.

²³⁵ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: Hablan 3 comandantes de la izquierda revolucionaria*. UCV-FACES. Caracas 1982. P 252. [entrevista a Lino Martínez].

²³⁶ PADRÓN, PACIANO. *Los copeyanos*. Centro de estudios de la Experiencia Socialcristiana. Caracas. 1982. P 170.

La falta de perspectiva de poder de la izquierda venezolana, definida por Agustín Blanco Muñoz como uno de los factores que contribuyeron al levantamiento armado, también fue un factor importante en su derrota. La izquierda asumió que las condiciones políticas cubanas eran las mismas que imperaban en Venezuela durante la década de 1960, y que el aspecto militar e insurreccional era más importante que el trabajo político del partido. Tal y como lo señala Gustavo Machado, uno de los máximos dirigentes del PCV: “abandonamos el movimiento obrero (...) La organizaciones periféricas de jóvenes intelectuales, dañamos las relaciones con los otros partidos”²³⁷.

Otra causa de la derrota de la izquierda fue el cambio abrupto entre distintas formas de lucha y ambivalencias, que variaron entre insurrección, golpismo y guerrilla, lo que también debilitó la posición de la izquierda venezolana.²³⁸ Esta confianza de los movimientos de izquierda al apoyarse en los ejércitos para conquistar el poder, especialmente en nuestro caso, es reseñado por Eric Hobsbawm en su obra sobre los movimientos revolucionarios latinoamericanos de la década de los 60:

La idea contraria, que a veces han sostenido algunos movimientos izquierdistas relativamente débiles (... Brasil y Venezuela) y según la cual cabe esperar que el ejército, o una parte del mismo, los lleve al poder, está también injustificada. Las revoluciones triunfan (a menos que sean el resultado de una guerra de guerrillas prolongada) sin la desintegración, la abstención o el apoyo parcial de las fuerzas armadas, pero los movimientos revolucionarios que

²³⁷ BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980. P 14. [entrevista a Gustavo Machado].

²³⁸ Ídem. 129. [entrevista a Pompeyo Márquez].

confían en golpes del ejército para acceder al poder se arriesgan a amargos desengaños²³⁹

En nuestra opinión, el mayor elemento de derrota de ambos grupos extremistas a nivel político en el estado Táchira, con una repercusión nacional, fue el apoyo del partido COPEI como socio del Gobierno (AD). Este apoyo contrastaba con la muy poca influencia que tenían, por un lado, los partidos de izquierda o los militares reaccionarios en la región andina.

Los dirigentes y protagonistas de las actividades subversivas que han prestado su testimonio para explicar las razones por las cuales fueron derrotados, son conocidas y fueron ya mencionadas a lo largo de este trabajo. En el caso particular del estado Táchira, los partidos políticos del Pacto de Punto Fijo tenían una fuerza electoral monopolizada, situación con la que el PCV y URD no podían competir, aunque en el resto del país la polarización giraba en torno a Rómulo Betancourt (AD) y Wolfgang Larrazábal (URD – PCV)²⁴⁰, por encima de Rafael Caldera (COPEI). Sin embargo, en el estado andino, esta tendencia era revertida por el amplio margen de votos que el partido socialcristiano movilizaba. Esto le permitió al partido de Gobierno mantener a raya cualquier intento de insurrección o subversión; tal y como sucedió durante los eventos de Castro León, o la negociación con el gremio de transporte durante la huelga del 62. Lo cierto es que la oposición civil y armada de Rómulo Betancourt no tuvo una incidencia real en el Táchira, diferente a lo sucedido durante el Trienio

²³⁹ HOBBSAWM, ERIC. *Revolucionarios*. Ediciones culturales Paidós. Ciudad de México 2017. P 269.

²⁴⁰ SALCEDO ÁVILA, GUSTAVO ENRIQUE. *Venezuela, campo de batalla de la guerra fría*. Fundación Bancaribe para la ciencia y la cultura. Caracas. 2017. P 83. Incluyendo el apoyo de Washington al escoger entre los dos contendientes con posibilidades de ganar para hacerle frente al comunismo.

Adeco. La coalición de Gobierno logró cohabitar a nivel regional minimizando la capacidad de maniobra de los insurrectos en esta zona andina. En este sentido, la mejor explicación del comportamiento de los partidos la realiza Juan Carlos Rey. Veamos:

Frente al COPEI del trienio, refugio en buena parte de antiguos lopecistas y gomecistas que veían en los adecos a comunistas solapados, con los cuales cualquier acuerdo era imposible, ahora eran cada vez más frecuentes encontrar entre los socialcristianos, a jóvenes universitarios de clase media urbana, influidos por las ideas de las corrientes más progresistas de la democracia cristiana, para quienes no eran ajenos muchos de los ideales políticos de Acción Democrática, de modo que se abría una amplia gama de temas en que los acuerdos o los compromisos eran posibles. Y recíprocamente, por su parte, AD, escarmentada del sectarismo y del ideologismo extremo, podría ver en los copeyanos no ya a unos conspiradores dispuestos a terminar con la democracia, sino personas interesadas en su conservación y en propiciar cambios para su mejora y extensión. De manera que, aunque subsistían importantes diferencias entre los partidos en sus ideologías y valores políticos, que hacía imposible que sobre muchos asuntos se lograra una decisión unánime que fuera la expresión de una totalidad homogénea de puntos de vista, sí eran factibles negociaciones o transacciones, pues existían algunos puntos comunes que podían proporcionar las bases para posibles acuerdos en los que cada parte renunciara a sus máximas preferencias para lograr compromisos preferibles al mantenimiento del conflicto²⁴¹.

²⁴¹ REY, JUAN CARLOS. *Temas de formación sociopolítica N 16-36 El Sistema de Partidos Políticos, 1830-1999*. Fundación Centro Gumilla. Caracas. 2009. P 112.

De lo anteriormente expuesto, se concluye que en la dinámica nacional de las insurrecciones y/o sublevaciones que vivió el país, y que históricamente ha sido siempre reflejada en la capital de la República, la situación en el estado Táchira demuestra que la extensión e intensidad de esta lucha no fue homogénea; que si bien, sí existieron situaciones que desde el Táchira pusieron en grave riesgo la estabilidad democrática, concluimos que fue el apoyo partidista del partido socialcristiano COPEI el que mantuvo el aparato gubernamental a flote.

Lo cierto es que la situación en el Táchira fue un claro ejemplo de la situación del resto del país; los intentos desestabilizadores fueron mayoritariamente en Caracas, acontecimientos que permitieron profundizar en el análisis historiográfico del período, el cual estuvo más ligado a las dinámicas y acontecimientos de la capital de la República; en Caracas se crearon las llamadas “estructuras de choque” que tuvieron un mayor protagonismo en el uso de las Unidades Tácticas de Combate (U.T.C); mientras que la creación de los “frentes guerrilleros”, posterior al cambio de estrategia por parte de los partidos de extrema izquierda, tendrían mayor contundencia durante el período de Raúl Leoni, específicamente en las zonas de los estados Falcón, Trujillo y una parte del Oriente del país, por mencionar algunos referentes. En síntesis, y tomando como apoyo la sentencia de Omar Echeverría: “Todo fue nulo a excepción de las acciones que se hacían en Caracas”.²⁴²

Por último, nos atrevemos a formular una propuesta en el marco de estas conclusiones, que se orienta hacia el desarrollo de los estudios

²⁴² BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *La conspiración cívico-militar, habla el “GUAIRAZO”, “BARCELONAZO”, “CARUPANAZO”, “PORTEÑAZO”*. UCV-FACES. Caracas 1981. P 174. [entrevista a Omar Echeverría].

historiográficos regionales, relacionados con las insurrecciones y/o sublevaciones ocurridas en Venezuela a partir de la segunda mitad del siglo XX. En tal sentido, proponemos ahondar y ampliar la información existente a través de la heurística y del análisis histórico-crítico de las fuentes documentales, así como indagar en la bibliografía específica que recoge los diversos testimonios sobre la violencia y su impacto en la vida política de las regiones venezolanas contemporáneas.

Bdigital.ula.ve

APÉNDICE DOCUMENTAL

La investigación que se está desarrollando utilizó una variedad de fuentes necesarias para sustentar sus ideas e hipótesis, incluyendo: prensa histórica, documentos, testimonios y bibliografía de carácter político, social e histórico, con el fin de tener una visión integral de la época y de los acontecimientos históricos con el objetivo de analizar y reconstruir los mismos. En el caso específico de los eventos más resaltantes, en el marco de las insurrecciones ocurridas durante el Gobierno de Rómulo Betancourt, incluimos en el presente apéndice documental una selección de los documentos, de la prensa histórica y de los testimonios que valoramos para el análisis crítico documental.

1. Testimonios Violentos de Agustín Blanco Muñoz:

Durante la década de los años 80, el profesor e investigador Agustín Blanco Muñoz realizó una serie de entrevistas e investigaciones, cuyo propósito era analizar el *fenómeno de la violencia y sus manifestaciones en el desarrollo histórico de nuestro país*, de acuerdo con sus palabras en la introducción del primer tomo sobre el 23 de enero de 1958. Estas entrevistas, realizadas a los protagonistas durante el período que él llamo *la década violenta*. Desde nuestra perspectiva son de capital importancia, en estas fuentes se encuentran las ideas, comentarios y narraciones de los líderes políticos más importantes de aquel momento; de líderes guerrilleros; de militares insurrectos y de otros actores políticos relevantes.

Estos testimonios tienen la ventaja de ofrecer una interpretación personal de los eventos históricos vividos por sus protagonistas y de registrar hechos que son ignorados por la historiografía; así como, las motivaciones personales o políticas que los llevaron a realizar las acciones armadas de las que formaron parte. Muchos de sus comentarios y testimonios investigados en este trabajo son corroborados o refutados, depende sea el caso, con fuentes documentales y bibliográficas que también forman parte del análisis histórico crítico-documental de esta investigación.

Pero a la par con los criterios anteriormente expuestos, estos testimonios son una fuente histórica cuya interpretación amerita un mayor cuidado, ya que a lo largo de las entrevistas realizadas por Blanco Muñoz, observamos que los actores, especialmente aquellos que fueron derrotados en el contexto de las insurrecciones en contra del Gobierno de Rómulo Betancourt, usaron el espacio de entrevista para excusar sus errores y enarbolar señalamientos en contra de otros partidarios con lo que participaron en la tolda política. Ejemplos de estos se encuentran en la edición de *La conspiración cívico-militar, habla el "GUAIRAZO", "BARCELONAZO", "CARUPANAZO", "PORTEÑAZO"*. Igualmente, la inexactitud de los datos que se observaron en algunas de las entrevistas, ya sea deliberada o involuntaria, trae consigo problemas de interpretación histórica, por lo que, al usar las entrevistas y/o los testimonios como fuentes, consideramos que es necesario contrastar con otra data histórica que aporte en la ampliación y verificación de los hechos.

Líderes cruciales del PCV como Teodoro Petkoff, Pompeyo Márquez o Pedro Ortega Díaz esclarecen sobre sus vivencias y aportan datos importantes que contribuyen con la reconstrucción de la atmosfera política

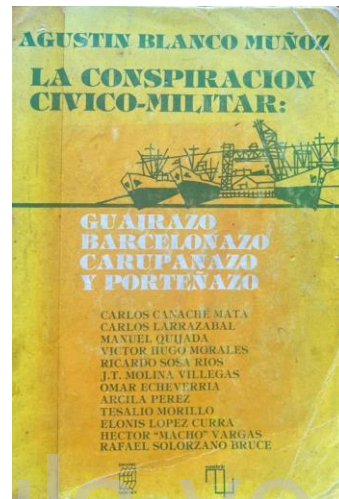
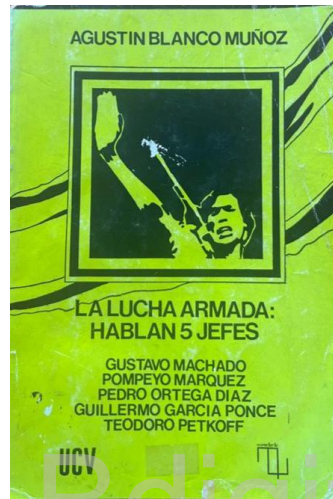
y la periodización de los hechos que se entienden como insurreccionales; en este contexto consideramos que también aportan datos sobre la proyección nacional que tuvo la huelga de transporte de San Cristóbal de 1962.

Víctor Hugo Morales; J.T. Molina Villegas; Manuel Quijada, como líderes de los levantamientos de Carupanazo y el Porteñazo también aportan datos para entender el contexto de insurrección en el plano nacional, y los fallidos enlaces con otras guarniciones militares que nunca ejercieron su rol decisivo al apoyar a los alzados.

Los testimonios de Manuel Azuaje, Juan de Dios Moncada Vidal, Carlos Savelli Maldonado, fueron concluyentes en esta investigación para comprender la invasión de Castro León en el Táchira en 1960, a pesar de la escasa historiografía existente en el país sobre el impacto y la trascendencia de dicha invasión; también conocimos algunas de las razones de su derrota y el perfil de Jesús María Castro León, por parte de aquellos quienes fueron sus colaboradores. El primer tomo de las entrevistas violentas de Agustín Blanco Muñoz, *El 23 de enero: habla la conspiración*, es particularmente valioso porque se identifican los actores de las insurrecciones que se encontraban fuera de la izquierda política y que, a su vez, representaban más al estamento castrense reaccionario que de una manera u otra estuvo más ligado a las dinámicas de la dictadura militar depuesta.

Reseñamos aquí los libros que consideramos valiosos en el campo historiográfico venezolano, por la cantidad de información relevante aportada al tema de nuestra investigación: *El 23 de enero: habla la conspiración*. UCV-FACES. Caracas. 1980; *La lucha armada: Hablan 6 comandantes*. UCV-FACES. Caracas. 1981; *La lucha armada: Hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980; *La conspiración cívico-militar, habla*

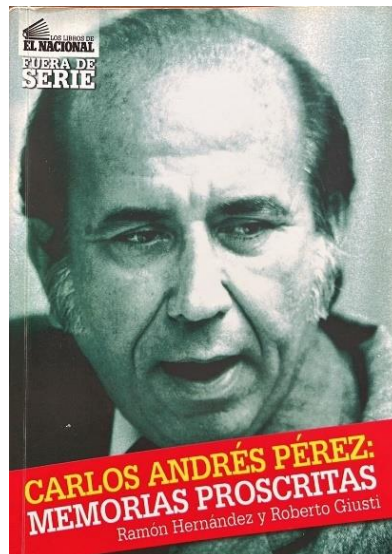
el “GUAIRAZO”, “BARCELONAZO”, “CARUPANAZO”, “PORTEÑAZO”. UCV-FACES. Caracas 1981. Veamos a continuación las portadas de las primeras ediciones.



2. Memorias proscritas de Carlos Andrés Pérez:

Los datos recogidos a través de este testimonio esencial para el conocimiento de los hechos políticos anteriormente referidos son de primer orden. Al respecto, pensamos que la participación de CAP en los eventos del intento de invasión de Castro León fue determinante. Desde nuestra perspectiva, Carlos Andrés Pérez poseía una visión amplia de los acontecimientos vividos, una gama de datos relevantes para la reconstrucción de los demás hechos de índole política ocurridos en el Táchira.

Al igual que con los testimonios violentos, la información contenida en esta fuente bibliográfica fue contrastada con otras fuentes históricas, específicamente con la prensa histórica local disponible para tratar de evitar que las subjetividades, producto de las percepciones del entrevistado, pudiesen alterar la reconstrucción de los hechos y de sus contextos nacionales y regionales. Veamos a continuación la portada de la obra al cual hacemos referencia en su primera edición.



3. Prensa histórica:

Esta fuente la valoramos como fuente de primera mano en la investigación y la elaboración de este trabajo. La prensa histórica, documentada y compilada disponible en las hemerotecas y archivos regionales, fue una fuente indispensable para conocer la atmósfera política regional y nacional, los hechos, los actores, la idiosincrasia local, las distintas percepciones y datos importantes relacionados con la situación política del Táchira de los años 60; también, el impacto de las sublevaciones e insurrecciones ocurridas en la región tachirense. A través de esta fuente se pudieron obtener documentos gubernamentales, testimonios de ministros y artículos de opinión necesarios para la contextualización de los hechos. Tomando en consideración que parte de este trabajo consiste en analizar la situación particular en el estado Táchira, son los periódicos *Vanguardia* y *El Centinela* los más consultados en esta investigación debido a la calidad de sus datos recogidos en los reportajes, la profundidad de los análisis y artículos de opinión, así como su disponibilidad en los centros de información especializados.

A continuación, veamos algunos de los reportajes de mayor interés:



Reportaje periodístico de “... la manifestación popular de celebración ante la caída del régimen militar el 23 de enero de 1958 en la Plaza Bolívar del Estado Táchira, en la ciudad de San Cristóbal. Esta concentración pone de manifiesto la movilización de masas existente para 1958, la cual sería protagonista de la defensa de la democracia ante el primer intento de Castro León de Golpe de Estado” Fuente: Diario Centinela, portada del 24/01/1958. En la Hemeroteca Alberto Adriani, estado Táchira



El diario Vanguardia, reporta acerca del "... nombramiento del Gabinete Ejecutivo que llenaría el vacío gubernamental luego de la caída de la Dictadura Militar; en el mismo reportaje, el mensaje del Cnel. Luis Brea Boyer, quien fungió como Gobernador del estado por órdenes de la Junta de Gobierno presidida por Wolfgang Larrazábal, el 24 de enero de 1958. El mensaje del coronel de mantener el orden público y de apoyarse en la autoridad civil del Táchira produjo un estado de calma en la colectividad.” Fuente: Diario Vanguardia, página dos de la edición 24/01/1958. En Hemeroteca Alberto Adriani, estado Táchira.

Veamos otros reportajes que recogieron los hechos ocurridos durante “el Paro General” también conocido como la Huelga de Transporte.



El Primer reportaje comunica el intento de sancionar la Ley de Seguro de Responsabilidad Civil, la cual obtuvo como respuesta un paro general de los choferes en el estado Táchira, no obstante -a diferencia de 1962- este paro obtendría que la ley fuera diferida para evitar inconvenientes con el Gremio de transporte. Fuente: Diario Vanguardia en la edición del 25/10/1958. En Hemeroteca Alberto Adriani, estado Táchira.

PARO GENERAL Inmoviliza a San Cristóbal

Continúan la Escasez de Alimentos. — Rígido Permisivo Militar. — Paro de Supermercados. — Cierre de Escuelas Públicas y Privadas. — Bloqueo de Todas las Vías de Acceso a la Capital de Táchira. — El Ministerio de Agricultura Regresa a Caracas sin Inaugurar la Expediente Representación. — El Asalto a "Ecos del Torbes" Dilatado por Todo el País la Situación que Vive el Estado. — Hoy...?

SAN CRISTÓBAL, 16 de enero. — El paro general que se inició ayer en Táchira, se prolonga hoy por el resto del día. Los comercios y servicios continúan cerrados y las escuelas públicas y privadas siguen sin funcionar. El transporte por carretera y ferrocarril está paralizado. En la mañana se escuchó el disparo de un arma de fuego, pero no se sabe a qué se debió. En la noche se escuchó el ruido de explosiones, pero no se sabe a qué se debió.

SAN CRISTÓBAL, 16 de enero. — El paro general que se inició ayer en Táchira, se prolonga hoy por el resto del día. Los comercios y servicios continúan cerrados y las escuelas públicas y privadas siguen sin funcionar. El transporte por carretera y ferrocarril está paralizado. En la mañana se escuchó el disparo de un arma de fuego, pero no se sabe a qué se debió. En la noche se escuchó el ruido de explosiones, pero no se sabe a qué se debió.



UN FUROROSO movimiento se vivió ayer en las inmediaciones de la Plaza Bolívar, por motivo de la presencia de un vehículo, el cual fue detenido por la policía. El vehículo era un automóvil de lujo, y se le encontró una gran cantidad de dinero. El conductor fue detenido y llevado a la comisaría. El caso está siendo investigado por la policía.



SEGURO de que el paro general que se inició ayer en Táchira, se prolonga hoy por el resto del día. Los comercios y servicios continúan cerrados y las escuelas públicas y privadas siguen sin funcionar. El transporte por carretera y ferrocarril está paralizado. En la mañana se escuchó el disparo de un arma de fuego, pero no se sabe a qué se debió. En la noche se escuchó el ruido de explosiones, pero no se sabe a qué se debió.

SEGURO de que el paro general que se inició ayer en Táchira, se prolonga hoy por el resto del día. Los comercios y servicios continúan cerrados y las escuelas públicas y privadas siguen sin funcionar. El transporte por carretera y ferrocarril está paralizado. En la mañana se escuchó el disparo de un arma de fuego, pero no se sabe a qué se debió. En la noche se escuchó el ruido de explosiones, pero no se sabe a qué se debió.

JEFES DE la policía de Táchira, se reunieron ayer en una sesión para discutir el paro general que se inició en la ciudad. Los jefes de policía decidieron mantener a raya a la población y evitar cualquier tipo de disturbios. Se les ordenó que se mantuvieran alerta y que se les reportara cualquier actividad sospechosa.

SEGURO de que el paro general que se inició ayer en Táchira, se prolonga hoy por el resto del día. Los comercios y servicios continúan cerrados y las escuelas públicas y privadas siguen sin funcionar. El transporte por carretera y ferrocarril está paralizado. En la mañana se escuchó el disparo de un arma de fuego, pero no se sabe a qué se debió. En la noche se escuchó el ruido de explosiones, pero no se sabe a qué se debió.

SEGURO de que el paro general que se inició ayer en Táchira, se prolonga hoy por el resto del día. Los comercios y servicios continúan cerrados y las escuelas públicas y privadas siguen sin funcionar. El transporte por carretera y ferrocarril está paralizado. En la mañana se escuchó el disparo de un arma de fuego, pero no se sabe a qué se debió. En la noche se escuchó el ruido de explosiones, pero no se sabe a qué se debió.

Llegaron al Táchira
Carlos Andrés Pérez
y el Director de Tránsito

SAN CRISTÓBAL, 16 de enero. — Llegaron a Táchira Carlos Andrés Pérez y el Director de Tránsito. El viaje fue tranquilo y sin incidentes. Los dos señores fueron recibidos por un grupo de personas que los esperaban en la estación. Después de un breve momento, se dirigieron a sus respectivos domicilios.

CONTRA LA AGRESIÓN a Ecos del Torbes se propone Comité Directivo del Poro.

EDITORIAL sobre el paro general que se inició en Táchira. El paro general es una medida que se toma para exigir cambios en el gobierno. Sin embargo, el paro general también puede tener consecuencias negativas para la población. Por lo tanto, es importante que se tomen medidas para evitar que el paro general se extienda a otros lugares del país.

El segundo reportaje data de 1962 y ya en pleno Gobierno de Rómulo Betancourt, se hace oficial para el mes de enero de la paralización del transporte en San Cristóbal y el resto del estado Táchira, este paro se extendería por el resto del país, la izquierda, de manera tardía, trataría de encauzarlo hacia vías insurreccionales. En Diario Vanguardia en la edición 17/01/1962. En Hemeroteca Alberto Adriani, estado Táchira.



Las dos caras del intento de invasión de Castro León:

Los “rumores” sobre la asonada que Castro León planificaba y coordinada con el fin de entrar al país a través de la frontera colombiana en 1960, se llevaría a cabo en los días subsiguientes con la toma de la ciudad de San Cristóbal, el levantamiento fue un fracaso al no sumarse otras guarniciones del país. Fuente: Diario El Centinela, edición de 18/04/1960. En Hemeroteca Alberto Adriani estado Táchira.

EL CENTINELA
DIARIO DE LA MAÑANA
Dirección: Calle #1 No. 22-74 y P.A. 1, tel. 471348
Valor de la suscripción Bs. 1. Número vuelto 0.25

DISPONIBLE

EL CENTINELA

DISPONIBLE

EL CENTINELA
DIARIO DE LA MAÑANA
Puntos de la planificación por zonas

LOS CAMPESINOS DE CONFINO EN EL La Aldea Cedeño Defuvieron a J. M. Castro León

Apoyo de la Población Civil del Táchira
Dijo el Dr. Idegar Pérez Segnini

Trabajos Fundamentales de la Reforma Agraria
de la Sierra del Sur del Lago de Maracaibo

Los campesinos de la zona de confinamiento de la Aldea Cedeño, en el Estado Táchira, se levantaron contra el jefe de la zona de confinamiento, el Dr. Idegar Pérez Segnini, quien se encontraba en la zona de confinamiento de la Aldea Cedeño, en el Estado Táchira, cuando se levantaron contra él. Los campesinos de la zona de confinamiento de la Aldea Cedeño, en el Estado Táchira, se levantaron contra el jefe de la zona de confinamiento, el Dr. Idegar Pérez Segnini, quien se encontraba en la zona de confinamiento de la Aldea Cedeño, en el Estado Táchira, cuando se levantaron contra él.

Nuevas Obras de Util El Campesinado Construidas Regional Inauguró el Dr. M

El Dr. M. de la Cruz inauguró las obras de utilidad pública construidas en el Estado Táchira, en el marco de la planificación por zonas. Las obras consisten en la construcción de caminos, puentes y otras obras de infraestructura que beneficiarán a la población campesina de la zona.

El Dr. M. de la Cruz inauguró las obras de utilidad pública construidas en el Estado Táchira, en el marco de la planificación por zonas. Las obras consisten en la construcción de caminos, puentes y otras obras de infraestructura que beneficiarán a la población campesina de la zona.

DETENIDOS VARIOS Militares y Civiles en Rubio por las Fuerzas Armadas de Cooperación

El Ejército de Liberación Nacional (ELN) informó que ha detenido a varios militares y civiles en el municipio de Rubio, en el Estado Táchira. Los detenidos fueron encontrados por las Fuerzas Armadas de Cooperación (FAC) durante una operación de seguridad.

En las Celdas

Se reportó un aumento en el número de personas detenidas en las cárceles del Estado Táchira. Las autoridades judiciales atribuyen este aumento a la intensificación de las operaciones de seguridad y a la detección de nuevos sospechosos.

Comité Pro-Defensa de la Democracia Llegó Ayer Procedente de Valencia, Estado Carabobo

El Comité Pro-Defensa de la Democracia llegó ayer a la ciudad de Táchira, procedente de Valencia, Estado Carabobo. El comité está integrado por representantes de la población civil y tiene como objetivo apoyar la defensa de la democracia y la estabilidad del país.

La Guardia Nacional al Total Fracas

El despliegue de la Guardia Nacional en el Estado Táchira resultó un fracaso total. Las fuerzas militares no lograron controlar la situación de inseguridad que prevalece en la zona, y se reportó un aumento de los ataques y secuestros.

SE SOLICITA COBRADOR

Se solicita un cobrador para el pago de las contribuciones de la zona de confinamiento de la Aldea Cedeño. El interesado debe ser una persona de confianza y con experiencia en el manejo de los recursos económicos.

Dr. EDUARDO MONTILLA MEDICO

El Dr. Eduardo Montilla es un médico general que presta servicios en la zona de confinamiento de la Aldea Cedeño. Se ofrece para atender a la población que requiere atención médica.

PIDA SIEMPRE "LECHE TACHIRA", FAVORECE LO SUYO Y TOMA LA MAS FRESCA. TELF. 25355

Carlos Ramón Pérez
(Barrío "El Turbar")

EL CORONEL ARAQUE

El Coronel Araque fue el jefe de la zona de confinamiento de la Aldea Cedeño. Su gestión estuvo marcada por la represión y la falta de respeto a los derechos humanos.

Luego del fracaso de la insurrección, Castro León huye con sus principales colaboradores, pero es capturado en las inmediaciones de Capacho, mientras se dirigía a la frontera para huir de nuevo hacia Colombia. (Fuente: Diario El Centinela 22/04/1960 Hemeroteca Alberto Adriani, estado Táchira).



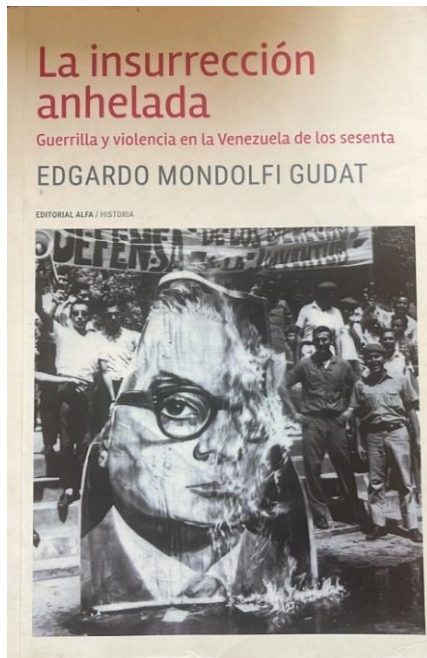
Para finalizar, arriba reseñamos el cese del paro de transporte ocurrido en San Cristóbal en 1962, luego de las negociaciones entre el Gobierno Nacional y el gremio de transporte, se llevó a cabo una Asamblea en la cual ambas partes se comprometen a levantar el paro y diferir la implementación de la ley para ser nuevamente discutidas en el Congreso. Con esto, el paro a nivel nacional pierde fuerzas, especialmente en Caracas, en donde el PCV y el MIR llevaban a cabo actos terroristas y buscaban encauzar la protesta hacia fines insurreccionales. Fuente: Diario El Centinela en la edición 23/01/1962. En Hemeroteca Alberto Adriani, estado Táchira.

4. Historiografía seleccionada para el análisis del período:

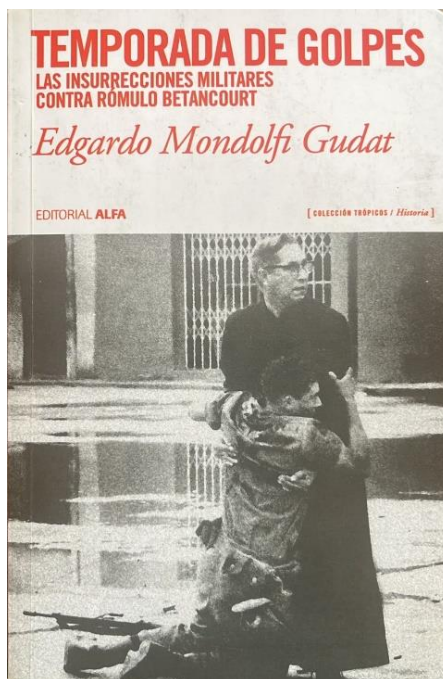
Como fuentes necesarias para poder llevar a buen término esta investigación, se tomó en consideración la bibliografía disponible, veraz y relevante en la materia; específicamente, aquella que contiene información y análisis sobre la Venezuela de la década de los años 60, la guerra fría, el desarrollo político nacional y regional durante aquel período.

En este sentido, la historiografía seleccionada fue de producción tanto nacional como extranjera, contrastando ambos puntos de vista. Por lo tanto, desde la perspectiva de la bibliografía nacional disponible que consideramos esencial, se encuentran los estudios de Edgardo Mondolfi Gudat, *El primero: Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Que abarca la línea de tiempo del Gobierno de Rómulo Betancourt y desarrolla los acontecimientos acá mencionados; la invasión de Castro León en el Táchira, y el paro de transporte de San Cristóbal de 1962. Pero tomando en consideración que, el punto de vista del autor es más desde una perspectiva nacional, y no centrada en una reconstrucción detallada de los hechos narrados. La segunda lectura consultada del autor sobre el tema: *La insurrección anhelada, guerrilla y violencia en la Venezuela de los sesenta*. Que, aunque más centrado en el Gobierno de Raúl Leoni y en la cuestión guerrillera, posee elementos de fondo relevantes para profundizar en el contenido de esta investigación.

Veamos las portadas de las obras seleccionadas en referencia:

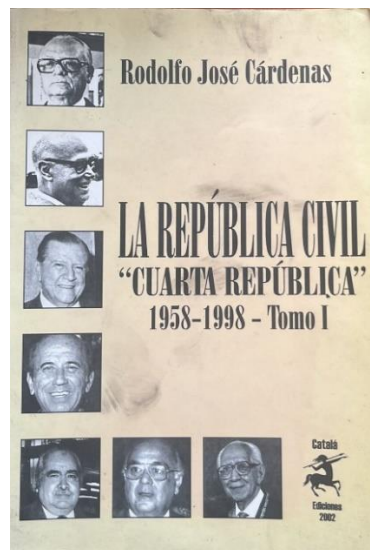


Bdigital.ula.ve

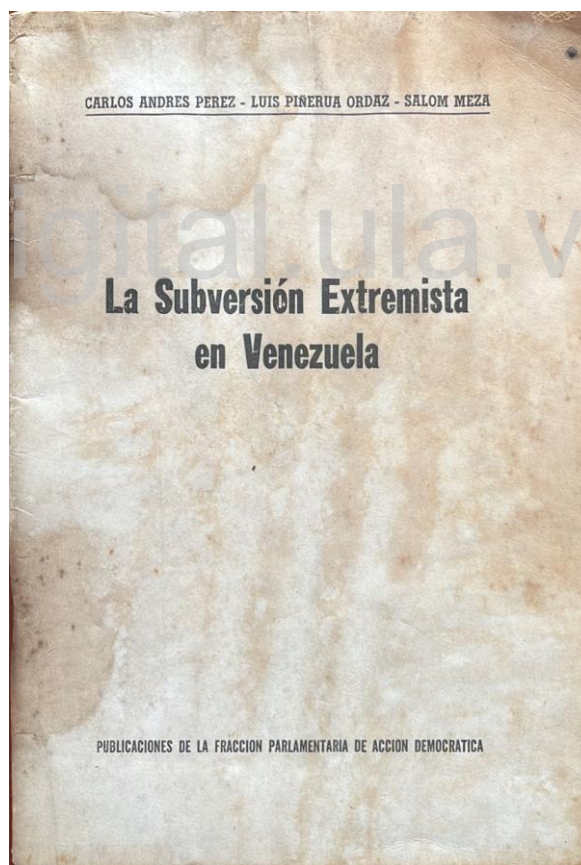


Dentro de la historiografía nacional, también fue de utilidad la lectura de, *La República Civil “Cuarta República” 1958-1998*, de Rodolfo José Cárdenas. Este texto, en particular de quien fue un importante miembro del partido Socialcristiano COPEI y además oriundo del estado Táchira, posee una fuente inagotable de datos y crónicas de gran importancia para la contextualización del momento histórico; especialmente, la etapa de la Junta de Gobierno del año 58, presidida tanto por Wolfgang Larrazábal como por Edgar Sanabria; también los comentarios que realiza sobre el *error histórico* que cometieron los partidos de extrema izquierda al no plegarse al juego democrático y tomar las armas. El autor, como miembro importante de COPEI, resultó ser una voz útil al representar la opinión del partido socialcristiano durante el Gobierno de Rómulo Betancourt.

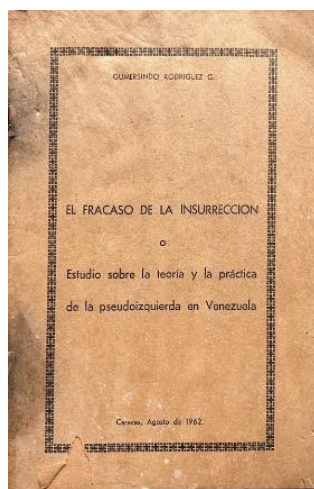
Veamos la portada de la obra reseñada:



En cuanto a *La Subversión Extremista* de los diputados Carlos Andrés Pérez, Luis Piñerúa Ordaz y Salom Meza, se trata un análisis sobre el acontecer nacional en relación con la lucha que se estaba gestando con los grupos armados irregulares, que la izquierda radical tenía instalados en distintos frentes guerrilleros por todo el país. Aunque este documento está enfocado en la guerra rural del año 63, observamos que también contiene elementos de utilidad para entender la génesis de las insurrecciones en contra del Gobierno de Rómulo Betancourt.



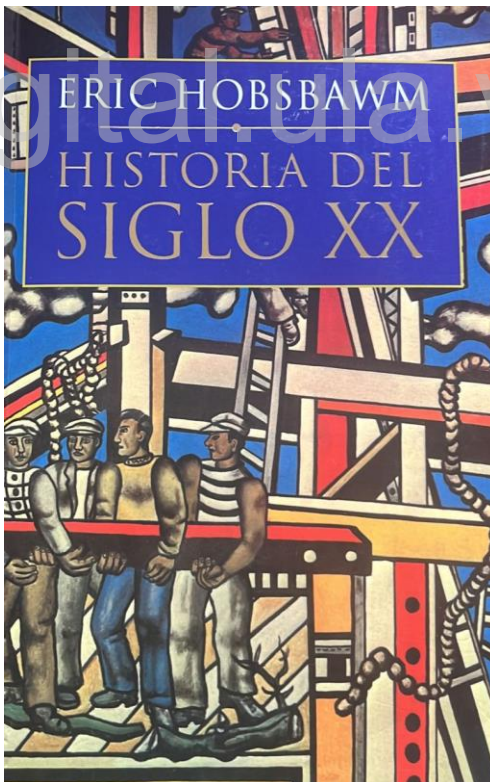
Por otra parte, *El fracaso de la insurrección* es un panfleto escrito por el economista y político Gumersindo Rodríguez, quien fuera miembro de Acción Democrática. Posteriormente, influido por los acontecimientos de la Revolución Cubana fue uno de los fundadores de Movimiento de Izquierda Revolucionaria en Venezuela. Cabe destacar que Gumersindo Rodríguez se separa del MIR y como parte de un proceso de autocrítica, elabora el documento aquí reseñado, en el cual explora y dimensiona su percepción sobre la situación de Venezuela, sus características políticas: la situación de los partidos políticos y del Gobierno de Rómulo Betancourt; económicas: los índices de crecimiento económico de la gestión del Gobierno y la refutación de los análisis económicos que los partidos de izquierda realizaban para sustentar sus actuaciones insurreccionales. El punto más importante de este análisis crítico es la explicación sobre el punto de vista de la izquierda venezolana para sustentar la llamada resistencia armada, calificándola de *insensatez extremista*. La publicación está fechada en el año 1962, el mismo *annus horribilis* al que hace referencia Mondolfi Gudat en su análisis sobre el período democrático. Fuente: Biblioteca privada de la familia Castillo-Niño. San Cristóbal, estado Táchira.



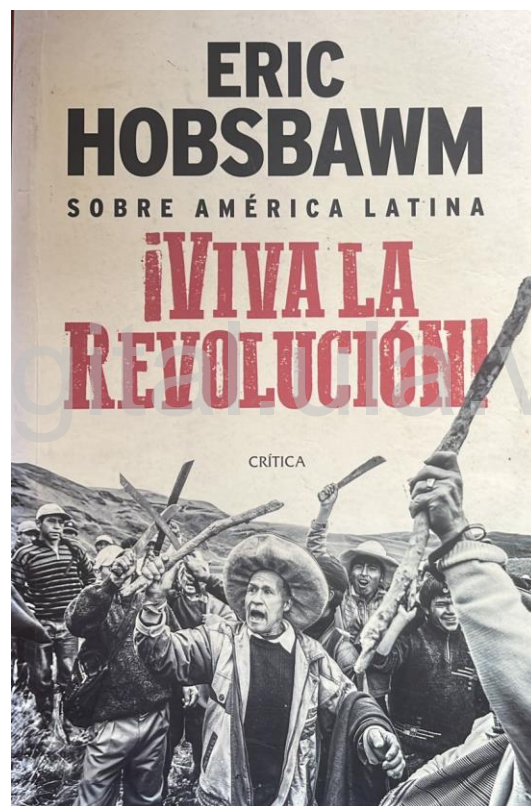
Por último, reseñamos de una manera breve pero especial relevantes de la historiografía publicada por uno de los pensadores claves para interpretar y comprender el siglo XX en la escala internacional de carácter social, político y militar.

El historiador inglés Eric Hobsbawm, considerado por los círculos historiográficos ingleses como uno de los pensadores claves del siglo XX.

En su obra cumbre, *Historia del Siglo XX*, ofrece una obra clave para entender los pormenores del desarrollo político, económico y social de las democracias liberales, su pensamiento crítico fue necesario para darle forma a la formación de los partidos políticos después de la caída de la Dictadura Militar.



En *¡Viva la Revolución!* Hobsbawm explica relata su visión sobre los movimientos armados de la izquierda latinoamericana, sus paralelismos y diferencia, especialmente con Venezuela, debido a que la izquierda radical en sus palabras erraba al luchar en armas en contra de un Gobierno también de izquierda, pero moderada.



FUENTES DOCUMENTALES, BIBLIOGRÁFICAS Y HEMEROGRÁFICAS

Entrevistas y testimonios:

- BETANCOURT PÉREZ, ÁLVARO. *El edecán de Betancourt, conversaciones con Oscar Zamora Conde*. Editorial Libros Marcados. Caracas. 2012.
- BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *El 23 de enero: habla la conspiración*. UCV-FACES. Caracas. 1980.
- _____ . *La lucha armada: hablan 6 comandantes*. UCV-FACES. Caracas. 1981
- _____ . *La lucha armada: hablan 5 jefes*. UCV-FACES. Caracas. 1980.
- _____ . *La lucha armada: La izquierda revolucionara surge*. UCV-FACES. Caracas. 1981
- _____ . *La conspiración cívico-militar, habla el "GUAIRAZO", "BARCELONAZO", "CARUPANAZO", "PORTEÑAZO"*. UCV-FACES. Caracas 1981.
- _____ . *La lucha armada: Hablan 3 comandantes de la izquierda revolucionaria*. UCV-FACES. Caracas 1982.
- _____ . *Venezuela: Historia de una frustración. Habla D.F. Maza Zavala*. UCV-FACES. Caracas 1986.
- _____ . *Yo sigo acusando. Habla CAP*. Fundación Catedra Pio Tamayo. Caracas. 2010.

- CONDE, JAVIER. *Octavio Lepage: 60 años de lucha política*. Editorial Alfa. Caracas 2012.
- HERNÁNDEZ, RAMÓN & GIUSTI ROBERTO. *Carlos Andrés Pérez: Memorias Proscritas*. Los Libros de El Nacional. Caracas. 2007.
- OVALLES, CAUPOLICÁN, *El otro Pérez, anti-memorias*. Editorial libros marcados. Caracas. 2007.

Diccionarios y obras de referencia:

- VV. *Diccionario de Historia de Venezuela. Segunda edición. (4 tomos)*. Fundación Polar. Caracas, Venezuela, 1997.
<https://bibliofep.fundacionempresaspolarg.org/dhv/entradas/j/junta-de-Gobierno/>
- BOBBIO NORBERTO (Dir.). *Diccionario de Ciencias Políticas*. Siglo XXI editores. Buenos Aires. 1991.

Libros y folletos:

- AGUIAR, ASDRÚBAL (Dir.). *De la Revolución Restauradora a la Revolución Bolivariana. La historia, los ejes dominantes, los personajes*. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas 2010.
- ARRÁIZ LUCCA, RAFAEL. *Venezuela: 1830 a nuestros días*. Editorial Alfadil. Caracas 2007.
- BARRÁEZ PÉREZ, VÍCTOR. *Crónicas de un clandestino*. Editorial horizonte. Caracas. 2012.

- BETANCOURT, RÓMULO. *Tres años de Gobierno democrático 1959 – 1962 (2 tomos)*. Imprenta Nacional. Caracas 1962. Fuentes documentales impresas.
- BLANCO MUÑOZ, AGUSTÍN. *Venezuela 1958. Otra derrota popular*. Colección Historia Actual. Proyecto La violencia en Venezuela reciente, 1958-1980, tomo UCV-Catedra Pio Tamayo. I Caracas. 1991.
- _____ . *Venezuela 1960. ¡La lucha armada va!* Colección Historia Actual. Proyecto La violencia en Venezuela reciente, 1958-1980, tomo II UCV-Catedra Pio Tamayo. Caracas 1992.
- _____ . *Venezuela 1961. ¡Disparar antes y averiguar después!* Colección Historia Actual. Proyecto La violencia en Venezuela reciente, 1958-1980, tomo III UCV-Catedra Pio Tamayo. Caracas 1992.
- CABALLERO, MANUEL. *La peste militar escritos polémicos 1992-2007*. Editorial Alfadil. Caracas. 2007
- _____ . *Rómulo Betancourt, político de nación*. Editorial Alfa. Caracas. 2004.
- CÁRDENAS, RODOLFO JOSE. *La Republica Civil “Cuarta República” 1958-1998*. Ediciones Catalá. Caracas. 2002.
- CARDOZO UZCÁTEGUI, ALEJANDRO (Dir.). *Venezuela y la Guerra Fría*. Editorial Nuevos Aires. Caracas. 2014.
- CARRERA DAMAS, GERMÁN. *Rómulo Histórico. La personalidad histórica de Rómulo Betancourt vista en la instauración de la República popular representativa y en la Génesis*

de la democracia moderna en Venezuela. Editorial Alfa. Caracas. 2013.

- FUENMAYOR, JUAN BAUTISTA. *Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969, tomos XII, XIII, XIV*. Talleres tipográficos de Miguel Angel García e hijo. Caracas. 1985/1987/1988.
- GARCÍA PONCE, GUILLERMO. *El país, la izquierda y las elecciones*. Vadell Hermanos Editores. Valencia. 1978
- _____ . *Relatos de la lucha armada (1960 – 1967) Primer libro la insurrección (1960 – 1962)*. Vadell Hermanos editores. Valencia 1977.
- GÚZMAN CAMPOS, RODOLFO; FALS BORD, ORLANDO; UMAÑA LUNA, EDUARDO. *La Violencia en Colombia. Tomo I*. Taurus Historia. Bogotá. 2020.
- HEREDIA, CIPRIANO, A. *El año 29 reencuentro de la lucha armada*. Ediciones Centauro. Caracas. 1974.
- HERNÁNDEZ CARABAÑO, HÉCTOR. *23 de Julio de 1958*. Caracas 2002. Trabajo inédito.
- HERNÁNDEZ CONTRERAS, LUIS. *Cien años de historia tachirenses 1899-2000*. Editorial Arte CA. Caracas. 2012.
- HERNANDEZ, RAMÓN. *El asedio inútil, conversaciones con Germán Carrera Damas*. Editorial Libros marcados. Caracas. 2009.
- _____ . *Carlos Andrés Pérez*. Editorial El Nacional. Caracas. 2012
- HOBSBAWM, ERIC. *Historia del Siglo XX*. Editorial Critica. Barcelona. 2000.

- _____ . *Revolucionarios*. Ediciones culturales Paidós. Ciudad de México 2017.
- _____ . *Sobre América Latina ¡Viva la revolución!* Editorial Planeta. Bogotá. 2018.
- LINAREZ, PEDRO PABLO. *La Lucha Armada en Venezuela, apuntes sobre guerra de guerrillas venezolanas en el contexto de la Guerra fría (1959-1979) y el rescate de los desaparecidos*. Universidad Bolivariana de Venezuela Catedra de la Memoria de los años 60. Caracas. 2006.
- MARTÍNEZ, RAFAEL ELINO. *Conversaciones secretas, los primeros intentos de Cuba por acabar la democracia en Venezuela*. Editorial Libros Marcados. Caracas. 2013.
- McMAHON, ROBERT. *La Guerra Fría: Una breve introducción*. Alianza Editorial. Madrid. 2016.
- MONDOLFI, G. EDGARDO. *Temporada de Golpes. Las insurrecciones contra Rómulo Betancourt*. Editorial Alfa. Caracas. 2015.
- _____ . *La insurrección anhelada, guerrilla y violencia en la Venezuela de los sesenta*. Editorial Alfa. Caracas. 2017.
- PADRÓN, PACIANO. *Los copeyanos*. Centro de estudios de la Experiencia Socialcristiana. Caracas. 1982.
- RAMOS JIMÉNEZ, ALBERTO. *Las formas modernas de la política Estudio sobre la democratización de América Latina*. Centro de investigaciones de política comparada de postgrado de Ciencias Políticas Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de los Andes. Mérida. 1997.

- RANGEL, DOMINGO ALBERTO. *Los Andinos en el poder, balance de la historia contemporánea 1899-1945*. Editores Vadell. Valencia. 1980.
- RANGEL, CARLOS. *Del buen salvaje al buen revolucionario*. Editorial C.E.C. Caracas. 2015.
- REY, JUAN CARLOS. *Temas de formación sociopolítica N 16-36 El Sistema de Partidos Políticos, 1830-1999*. Fundación Centro Gumilla. Caracas. 2009.
- RIERA ENCINOZA, ARGENIS. *Los gendarmes del orden en América Latina*. Editorial Venezolana C.A. Mérida. 1985.
- RODRÍGUEZ, GUMERSINDO. *El fracaso de la Insurrección o Estudio sobre la teoría y la práctica de la pseudoizquierda en Venezuela*. Caracas. 1962.
- ROMERO, MARÍA TERESA. *El enigma SAC travesía vital de Simón Alberto Consalvi*. Editorial Alfa. Caracas. 2013.
- SALCEDO ÁVILA, GUSTAVO ENRIQUE. *Venezuela, campo de batalla de la guerra fría*. Fundación Bancaribe para la ciencia y la cultura. Caracas. 2017.
- SANOJA HERNÁNDEZ, JESÚS. *Entre golpes y revoluciones*. DEBATE. Bogotá. 2007.
- TARVER, MICHAEL.H. *Desde tomar el cielo por asalto hasta el despertar de la realidad. La insurgencia armada en Venezuela 1960 -1963*. Geven ULA. Mérida. 2023.
- TORRES, ANA TERESA. *La herencia de la tribu, Del mito de la revolución de la independencia a la Revolución Bolivariana*. Editorial Alfa. 2018. Caracas

- THOMSON, DAVID. *Historia Mundial de 1914 a 1968*. Fondo de cultura económica. México. 2014
- TOWNSHEND, Charles. *Terrorismo Una breve introducción*. Alianza Editorial. Madrid. 2008.
- VALSALICE, LUIGI. *La guerrilla castrista en Venezuela y sus protagonistas 1962-1969*. Ediciones Centauro. Caracas. 1979.

Prensa Histórica:

- Diario Católico (1958 – 1962)
- El Universal (1958 – 1964)
- El Nacional (1958 – 1964)
- Centinela (1958 – 1962)
- La Vanguardia (1958 – 1962)

Publicaciones periódicas:

- ÓRGANO DE ACCIÓN DEMOCRÁTICA (AD). COMPILACIÓN DE HOJAS SUELTAS. FUENTES PRIMARIAS COMPILADAS EN UN LIBRO IDENTIFICADO CON LA SIGNATURA N°186 AL 210. (Hemeroteca Alberto Adriani. San Cristóbal, estado Táchira.)
- TIERRA FIRME. Revista de historia y ciencias naturales. N° 43. *Betancourt y el betancurismo*. Caracas, julio-septiembre de 1993.
- _____ . Revista de historia y ciencias naturales. N° 109. MARÍN MEDINA, CARLOS ALFREDO. *El faro cubano y la insurrección política del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en 1960*. Caracas, año 2015.

Artículos en periódicos, revistas y plataformas electrónicas:

- ABREU, WLADIMIR. III Congreso del PCV, la chispa que incendió la pradera. 2016. [enlace en línea] <https://prensapcv.wordpress.com/2016/03/04/iii-congreso-del-pcv-la-chispa-que-incendio-la-pradera/>
- En el Tapete. *El grupo ARS*. [enlace en línea] <https://www.eneltapete.com/historia/2440/el-grupo-ars>
- ESCORIHUELA GONZÁLEZ, RAMÓN. *Política y periodismo en tiempos turbulentos: Tachira (1945-1948)*. [enlace en línea] <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/46980/articulo28.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- ESCOVAR LEÓN, RAMÓN. *Militarismo desde el Golpe de Estado del 18 de octubre de 1945*. [enlace en línea] <http://rvlj.com.ve/wp-content/uploads/2020/12/RVLJ-15-397-427.pdf>
- GOMEZ, LUZ AYDA. Venezuela arrastra más de un siglo de golpes de Estado, ¿por qué? <https://www.france24.com/es/20190129-venezuela-historia-golpes-estado-maduro> [enlace en línea]
- LUCERNA, SEBASTIAN. *Un golpe que pudo cambiar la historia*. 2022. Cámara de Caracas.com [enlace en línea] <https://camaradecaracas.com/ocurrio-aqui/un-golpe-que-pudo-cambiar-la-historia/>
- MORALES MANZUR, JUAN CARLOS; EUDIS, FERMIN; MORALES GARCIA, LUCRECIA. *La evolución histórica de los partidos políticos en la región andina venezolana hasta 1988*.

[enlace en línea] <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Venezuela/ceshc-unermb/20170219030021/RPS>

Bdigital.ula.ve